Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/revistajaveriana7341unse

Tomo VII Número 34 Mayo-1937

REVISTA JAVERIANA

LIBRARY OF PRINCETON
FEB 6 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

SUMARIO

Página artística ..... *Eduardo Ospina* 253

Orientaciones: Carta encíclica «Divini Redemptoris» sobre el «comunismo ateo» ..... *Pio XI* 257

Jorge Isaacs ..... *Guillermo Valencia* 288

Boletín de estudios sismológicos *(Conclusión)* .... *M. M. Navarro Neumann* 294

Crónica de El Salvador ..... *Corresponsal* 298

Cartas de España: Episodios del terror rojo en Cataluña ..... *A. Pérez de Olaguer* 303

El vandalismo en Málaga ..... *A. Gamboa* 305

Régimen del terror en Barcelona 306

Crónica de la Argentina ..... *L. Castellani* 307

Vida nacional: I política; II económica; III social; IV cultural 311

Ultimas publicaciones colombianas 327

Revista de libros

América. Jiménez, 330. **Arte y literatura.** Chesterton, 331—(de) Heredia S. J., 332—Grupo «Juventud Nueva», 332—Madaule, 332. **Biografías.** Jiménez, 333—Thor-Salviat, 333. **Ciencias eclesiásticas.** Merkelbach, 334. **Educación.** Gauthier, 334—Grisnati, 334—Vial, 335. **Religión.** Bauhofer, 335—Dohet S. J., 335. Maritain, 336. **Varios.** Bruère, 336.

Suplemento (en las páginas de avisos): A nuestros amigos ..... (59)

Crónica de la Universidad Javeriana ..... (60)

Para suscriciones y correspondencia: calle 10. N.° 6-57—Apartado 445—Bogotá

La razón del prestigio de

PIELROJA Y PIERROT

RECOLECCION DEL TABACO

Solamente el tabaco en plena madurez se coge con sumo cuidado. Detalle pequeño pero de trascendencia porque da a los cigarrillos **PIELROJA** y **PIERROT** el delicioso e inimitable sabor que siempre los distingue.

Cia Colombiana de Tabaco

Registrado para *tarifa reducida* en el servicio postal interior. Licencia N.° 58 de 27 de enero de 1937.

Revista Javeriana

Directores: **Félix Restrepo, S. J., y Simón Sarasola, S. J.**
Administrador: **Augusto Toro Lopera.** — ***Calle 10 número 6-57 Apartado 445. Bogotá***

C25-V-37—Imp. del C. de Jesús -Bogotá

A nuestros amigos y anunciantes

Damos desde hoy una nueva forma a nuestra sección de avisos a lo cual nos obliga el favor creciente de las empresas que se anuncian en REVISTA JAVERIANA.

Sin el apoyo de dichas empresas no podría subsistir nuestra revista. Por eso las recomendamos encarecidamente a todos nuestros amigos, rogándoles que antes de hacer sus compras vean el índice de nuestros anunciantes y les den la preferencia.

Este índice ocupará en adelante la primera página del Suplemento.

Los conocedores de la economía colombiana verán que en estas páginas se anuncian las casas de más sólido prestigio nacional en la industria, la banca y el comercio. Esa es una nueva señal del prestigio creciente de esta revista.

Podemos garantizar que la REVISTA JAVERIANA es la revista de cultura que circula más por los correos nacionales. A más de 400 municipios llegan nuestros despachos mensualmente, y día por día crece el número de suscritores. En solo este mes de abril hemos apuntado 98 suscritores nuevos.

Creemos, y así nos lo aseguran distinguidos amigos, que el contenido de la revista no solo no ha decaído, sino que ha mejorado año por año. La presentación la estamos mejorando también continuamente.

Todo esto explicará a las distinguidas empresas que nos favorecen con sus anuncios, que nos veamos obligados a establecer una nueva tarifa, de acuerdo con la categoría, la presentación y la circulación de la revista.

Podemos, en cambio, asegurarles que el anuncio en REVISTA JAVERIANA llega en cada municipio a las personas de más influjo, y que ese aviso no se tira a un lado sin leerlo, sino que, gracias a su presentación artística y al interesante contenido de la revista, se colecciona, y está a la vista de los clientes por meses y por años.

Precisamente acabamos de organizar una sección de arte para ayudar a nuestros amigos a componer bellamente sus anuncios, y en adelante no presentaremos, como tal vez ha pasado en números anteriores, avisos de poco gusto, sino composiciones que merezcan el visto bueno de nuestro director artístico.

El suplemento de la REVISTA JAVERIANA es una vitrina atrayente, abierta a todas las avenidas y senderos de la república.

LA REVISTA JAVERIANA

se complace en presentar y se permite recomendar encarecidamente a su nuevo jefe de publicidad,

Carlos A. Barriga G.

Teléfono número 64-22.

Valores llegados en marzo a la administración

Bogotá

Félix Salazar, Manuel Uribe V., Gabriel Rodríguez R., Erasmo Torres, Alfonso Robledo, RR. Madres Esclavas del Sagrado Corazón, Jesusita Guzmán, Colegio Alemán, José Alejandro Bermúdez, Luis Ignacio Andrade, Margarita Herrera de Umaña, Colegio de la Presentación (Sanfaçon), Colegio Pestalozziano, Ricardo Montoya Pontón, Víctor Barros Morales, Enrique Becerra, Colegio de la Sabiduría, Colegio de Nuestra Señora, Rafael César Fernández, Jorge Bayona Posada, Alberto Luque, Eduardo Restrepo Sáenz, Manuel V. Ortiz, Colegio Montessoriano, Universidad Javeriana, Miguel de J. Pérez, RR. PP. Franciscanos, Antonio J. Mejía, Emiliano Laserna, Bernardo J. Caycedo, José M. Restrepo Sáenz, Manuel V. Pardo, Jorge Price, Alfredo Cabal, Hermano Javier, Librería Nueva, Manuel Trillos, Jaime López M., Jesús A. Castro, Darío Latorre, Miguel Abadía Méndez, José J. Gómez R., Laureano Gómez, Roberto Tobón, Jorge Córdoba Ortiz, Carlos Bravo, Gabriel Carreño, Manuel María Valdivieso, Excmo. Sr. A. Zérega Fombona.

Departamentos

José Dolores Cañas, San Andrés; Alejando Restrepo, Manizales; Luis Domínguez Sanclemente, Buga; Ramón Sesma, Santa Rosa de V.; Carlos Isaza Mejía, Aranzazu; Manuel Santos Valderrama, Puerto Tejada; Jesús María Estrada, Marsella; Marco A. García, Zipaquirá; P. Superior, Ciénaga; Gabriel Isaza, Medellín; Daniel López, Samaná; Manuel V. Pacheco, Santa Marta; Alfonso Toro Patiño, Armenia; Emilia O. de Toro, Medellín; Remigio Narváez, Tabiles; Servio Tulio Dorado, Guaitarilla; Carlos Olaya, Aguadulce; H. Director del Escolasticado, Chapinero; José V. Echeverri, Bucaramanga; Hernando Borda, Simijaca; Arturo Mesa, Concordia; Carlos Ballesteros, Chiquinquirá; Enrique J. Arce, Panamá; Efrén Arias, Pijao; Jesús M. López, Pijao; Jesús M. Castaño, Pijao; Ananías Herrera, Bituima; Carlos Gómez A., Sogamoso; Gabriel Corrales, Bituima; Víctor C. Mendieta, Chiquinquirá; Teófilo Vera, Purificación; Excmo. Sr. Juan M. Guiot, Restrepo; J. V. Mogollón y Cía., Barranca Bermeja; Roberto Salazar, Manizales; Martín Vásquez, Honda; Fray Jacinto M. de Quito, Mocoa; Rubén Isaza, Manizales; Nepomuceno Leal T., Chicoral; Vicente Mejía, Bolívar; Rafael Galán Roldán, Garagoa; Abel de J. Rico, Sogamoso; Esmaragdo Giraldo, Pandi; Aquileo Garavito, San Mateo; Francisco Ortiz, Támesis; Hipólito Bravo, Garzón; Colegio del Sagrado Corazón, Tuluá; José A. de Agreda, Panamá; Alberto Mesa V., Agua de Dios.

Los siguientes son de Segovia, Antioquia:

César Gómez, Antonio Alvarez M., Fernando Uribe, Augusto Posada, Julio Ortiz, Alfonso Escobar, Próspero Franco, Ernesto Villegas, Mario Montoya, Luis E. Hurtado, Ricardo Hoyos G., José Velásquez P.

DOMINA
EN TODAS LAS CIUDADES
CEMENTO
COLOMBIANO
DIAMANTE
TITAN

Universidad Javeriana

fundada en 1622 por Padres de la Compañía de Jesús

Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas

Carrera de Derecho — Carrera de Ciencias Económicas — Curso de Letras
Curso de Extensión Universitaria

Apartado 445 — Bogotá

Crónica de la Universidad Javeriana

por C. E. H.

Carta de Félix Padilla—El distinguido javeriano doctor Félix Padilla que está haciendo por cuenta de esta universidad un curso de especialización en la de París, ha enviado a nuestro decano una expresiva carta con fecha del 17 de marzo, en que relata sus primeras impresiones de estudio en la capital de Francia y expresa su recuerdo imborrable de la Javeriana. De dicha epístola extractamos los siguientes apartes: «Una satisfacción infinita me acompaña desde mi matrícula en la universidad, pues haciendo caso omiso de mi persona —simple instrumento— con ella ha quedado iniciada felizmente y asegurada la vida internacional de nuestra Javeriana. Ha sido un honor muy grande para mí, llevar la primera representación internacional de nuestra universidad ante la más grande y reconocida facultad del mundo. Ante esta presenté mi diploma lujosamente suscrito y reconocido por los ministros de educación nacional y relaciones exteriores de nuestra patria, la legación francesa de Bogotá, y el ministro de relaciones exteriores de este país, y desde entonces, la Javeriana ha obtenido un nuevo triunfo, porque sus títulos han sido reconocidos de derecho y de hecho internacionalmente, y uno de sus alumnos matriculado en los registros de la facultad de derecho de la universidad de París.

»Después de examinar detenidamente el plan de estudios, me he inscrito en la sección de ciencias económicas. Es este un vasto campo de investigación, muy acorde con la índole de nuestra universidad, donde creo adquirir la preparación suficiente para atender a mi compromiso. Me siento verdaderamente satisfecho por encontrarme en el medio para atender mis anhelos de tanto tiempo atrás y solo ambicionaría ahora detener la marcha de mi vida para permanecer aquí indefinidamente, y de una manera indefinida también poder consagrar después todas mis fuerzas y conocimientos al servicio de nuestra universidad y de nuestra patria.

»Como ahora intervienen las vacaciones de semana santa, posiblemente hasta el segundo trimeste no podré dar nuevas informaciones sobre estudios a V. R. y por su digno conducto al honorable consejo directivo de la universidad».

La marcha de la sociedad de estudios económicos y jurídicos—Jorge Rivera Cabal, presidente de esta insigne corporación, acrecienta cada día su prestigio como movilizador de empresas intelectuales. La sociedad cuenta ya con un local formidable de secretaría, con todos sus servicios de información y con una marcha metódica que le augura grandes triunfos. Entre los trabajos

BANCO AGRICOLA HIPOTECARIO

Préstamos para agricultores

Estamos atendiendo solicitudes de dinero con destino exclusivo al fomento de la agricultura y ganadería:

1.º sobre hipoteca de primer grado, de fincas cuyos títulos estén saneados en treinta años;

2.º Con plazos de cinco a diez años para el pago, por el sistema de amortización gradual, e interés del 8 % anual;

3.º El dinero del préstamo se entrega en contados sucesivos, conforme al presupuesto de inversión aprobado previamente;

4.º El Banco fiscaliza y controla la inversión del préstamo;

5.º Por ahora no se admiten solicitudes mayores de $ 5.000,00, y las menores de $ 2.000,00, tienen preferente tramitación.

Solicite informes en nuestras oficinas.

HARINAS "EL LOBO"
Las mejores del País

Fábrica: calle 16 No. 16-68
Bogotá, Colombia

allí presentados merecen mención especial el de Enrique Vargas Orjuela, estupenda monografía filosófica, y el de Manuel Barreto, consistente en un estudio sobre devaluación monetaria. Este último ha dado lugar a un debate que apenas comienza.

Conferencias del doctor García Cadena—El ciclo de conferencias organizado por la misma sociedad ha sido lujosamente iniciado por dos disertaciones del Dr. Alfredo García Cadena, gerente del Banco Agrícola Hipotecario, sobre «la ley de tierras y el crédito agrario». El doctor García Cadena ha analizado el nuevo régimen legal de tierras, desde el punto de vista del crédito, de la jurisprudencia y de la realidad económica y social del país. Posee el ilustre hombre de Estado santandereano una inusitada erudición social, un vasto sentido nacionalista y una admirable comprensión de la realidad colombiana. Con voz discreta su severa garganta ha engalanado nuestras aulas y ha ratificado ante el estudiantado javeriano su ya antiguo convencimiento acerca de las virtudes intelectuales del doctor García Cadena. Sus conferencias han sido publicadas por *La Razón* y *El Tiempo*.

Círculo de estudios para obreros—Hace unas dos semanas se ha inaugurado un círculo de estudios, ideado por el P. Félix Restrepo y el P. Larrañaga e impulsado por el gerente de la cooperativa obrera de Bogotá doctor Jorge Leyva. El citado círculo se compone de regular número de obreros en su mayoría ferroviarios, que estudiarán algunas materias relacionadas con los problemas de su ramo. El P. Larrañaga, Jorge Leyva y el redactor

Como un negro...

Tendrá que trabajar en su vejez si no ahorra

—— en ——

su juventud

Caja Colombiana de Ahorros

de esta crónica inauguraron los cursos a mediados de abril. Hoy por hoy cuenta el círculo con tres cátedras regentadas así: sociología, Jorge Leyva; sindicalismo, Augusto Toro Lopera y economía política y social, el que estas líneas escribe. Es obvio manifestar nuestros sentimientos de cordialidad por esta maravillosa empresa de difusión cultural obrera.

Grados—El 8 de abril optó su título de doctor en derecho y ciencias económicas el aprovechado estudiante Néstor Ramírez Vélez. Hombre de profunda consagración, señalado talento, discreto y fino, Ramírez Vélez se ha hecho acreedor al cariño de sus condiscípulos. Su tesis versó sobre «el régimen de partido» y presidió su grado el doctor José de la Vega, internacionalista prestigioso.

En la tarde del tres de mayo, ante un selecto grupo de amigos y profesores, y frente a un jurado calificador presidido por el magistrado Liborio Escallón, disertó el inteligente universitario Luis E. Conde Girón en el aula máxima de la universidad sobre el tema «consideraciones de orden público», para recibir la consagración doctoral. El señor Conde ha escrito una tesis de fuerte sabor autoritario, que le ha merecido muchas felicitaciones. Ahora sale a ejercer a Santander del Norte. Para los nuevos togados de la Javeriana va nuestra voz de aplauso.

Nuevos profesores—El doctor Alberto Zuleta Angel entra ahora a regir de nuevo su cátedra de derecho mercantil, en la que lo reemplazaba transitoriamente el doctor Alfonso Palau. Nos alegramos muy de veras del reingreso a la Javeriana del ilustre jurista.

Estudiantes! Colegiales!

El mejor surtido de ropa interior, camisas, sweaters y medias de muchos colores, clases y precios, lo encuentran ustedes en los almacenes de la

Fábrica de Tejidos Santa Ana

primera calle real y carrera 8.ª número 14-01.

Nuestros artículos son de mucha duración.

La calidad se impone

Por esa razón la Harina Diadema ha alcanzado el máximum del prestigio en poco tiempo.

Harina Diadema

Si usted consume Harina Diadema, presentará en su establecimiento un pan admirable y una finísima colación.

A la señora distinguida le gusta para su consumo el bizcococho suave y delicado.

Molinos Diadema

Solo con Harina Diadema consigue usted fineza rendimiento y delicioso sabor.

de Roncallo Hermanos. & Cía. S. A.

Bogotá, calle 13 número 19-18 — Teléfono 9-1-7

El doctor Pedro Posse Camargo empieza a regir la cátedra de práctica forense. Es hombre disciplinado, afamado y erudito. Reemplaza al doctor Arturo Tapias Pilonieta, quien ha solicitado licencia para retirarse temporalmente de dicha clase. Lamentamos la ausencia de Tapias Pilonieta quien con tanto brillo desempeñaba su cátedra, al mismo tiempo que nos complacemos en saludar a Posse Camargo, quien indudablemente actuará con brillo análogo al de su antecesor.

Algunos nombramientos—El doctor Tapias Pilonieta, antiguo profesor de la Javeriana, ha sido designado magistrado de la corte suprema de justicia, para reemplazar al doctor Zuleta Angel, quien dimitió de su puesto en días pasados. El doctor Tapias Pilonieta —todos lo sabemos— es uno de los juristas de que puede enorgullecerse el país. Nos complacemos en hacerle llegar nuestro saludo de felicitación.

El doctor Manuel A. Dagond Daza, profesor de derecho procesal penal, ha sido nombrado por la corte suprema juez de tierras en la ciudad de Barranquilla. Al celebrar tan atinado nombramiento, que viene a acrecentar los triunfos del ilustre joven jurisconsulto, lamentamos muy de veras su ausencia de la cátedra a cuyo frente estaba. Para reemplazarlo ha sido nombrado el doctor Eduardo Piñeros y Piñeros, profesional de reconocida nombradía.

Luis Camacho Matiz, quien terminó sus cursos en ciencias económicas y jurídicas en la Universidad Javeriana, y es uno de los hombres más expertos en tales materias, así como de los más puros ejemplares de la cultura bogotana, ha sido designado administrador de rentas departamentales de Cundinamarca. Fue festejado por sus condiscípulos en esta ocasión con una fiesta campestre. Nos place ahora a nosotros darle nuestros más efusivos parabienes.

Duelo—El alumno José Joaquín Leal ha tenido la pena de perder a su señor padre, fallecido en días pasados. Para el afligido compañero nuestra voz de condolencia.

Honores—Elías Alvarado, alumno de tercer año, asiste a la asamblea del Cauca, Luis Arturo Niño a la de Santander y el doctor Juan B. Pineda Ropero a la del Norte de Santander. Toño Ordóñez fue elegido para la Cámara. Los felicitamos.

En la ilustre revista de los Estados Unidos, *The Commonweal*, hallamos el párrafo siguiente en que se alude con elogio a nuestra universidad:

Catholic institutions of higher learning have played and continue to play a rôle of first importance in the American republics. In Lima, the newly organized UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU *is a promising rival to the ancient San Marcos, long since laicized. In Bogotá, there is the splendid* UNIVERSIDAD JAVERIANA *of high repute, under the direction of the Society of Jesus. In Chile is to be found the unequaled* UNIVERSIDAD CATOLICA, *ranking with the best institutions of that progressive republic. Secondary and primary establishments are countless in all of the twenty states. American Catholics might well become conscious of this other Catholic world which is so remote in point of contact and so close in spirit.*

Pobre?
Por qué?
Cómprese
un
billete de la
Lotería
de
Cundinamarca

FERROSAN J. G. B.
PROPORCIONA
Sangre
DA
FUERZAS
LA SALVACION DE
ANEMICOS Y DEBILES
Robustece la persona.

EXQUISITA
FRAGANCIA
PERFUME INCOMPARABLE

TEL. 79-33

Perfumeria
DE
Cundinamarca

Examen de los ojos

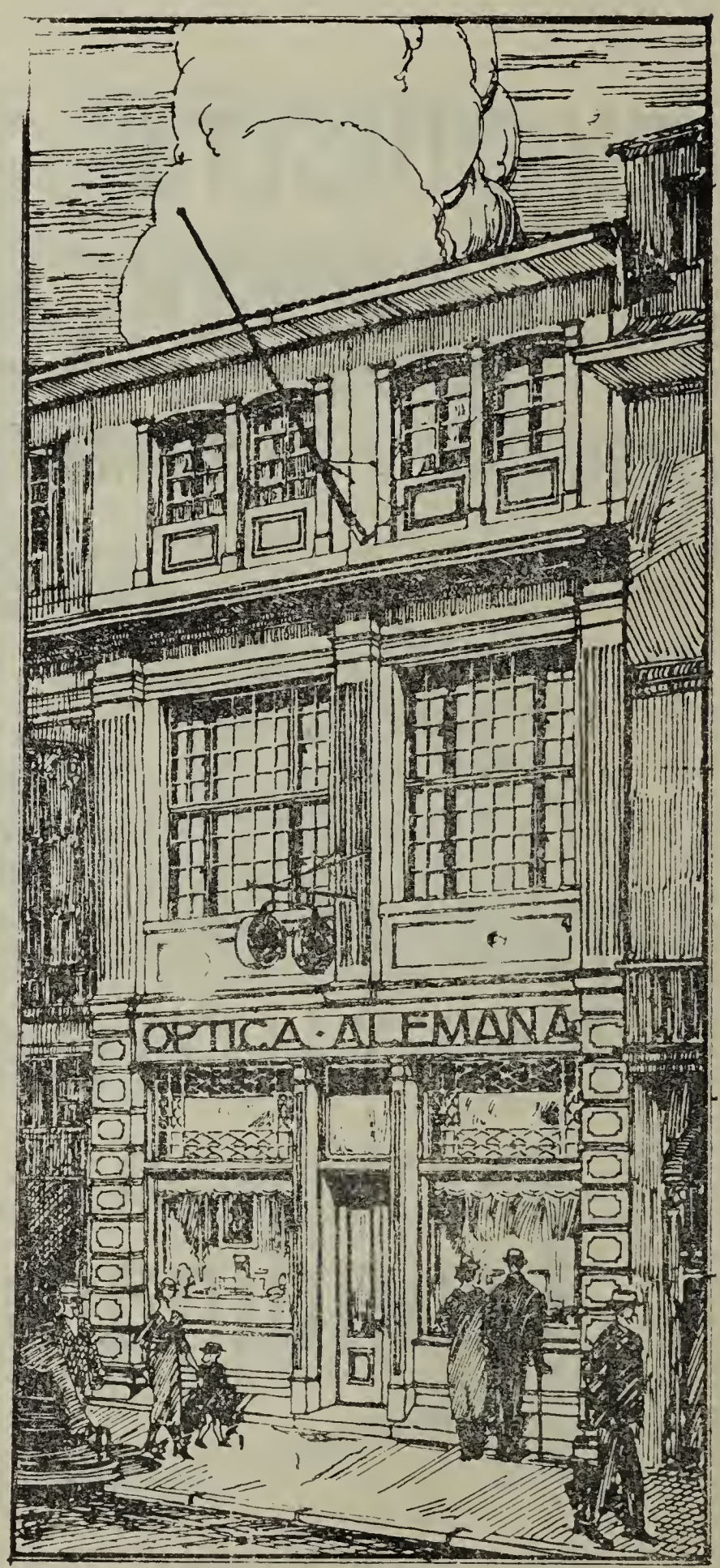
y adaptación científica de anteojos

Optica Alemana

Schmidt Hermanos

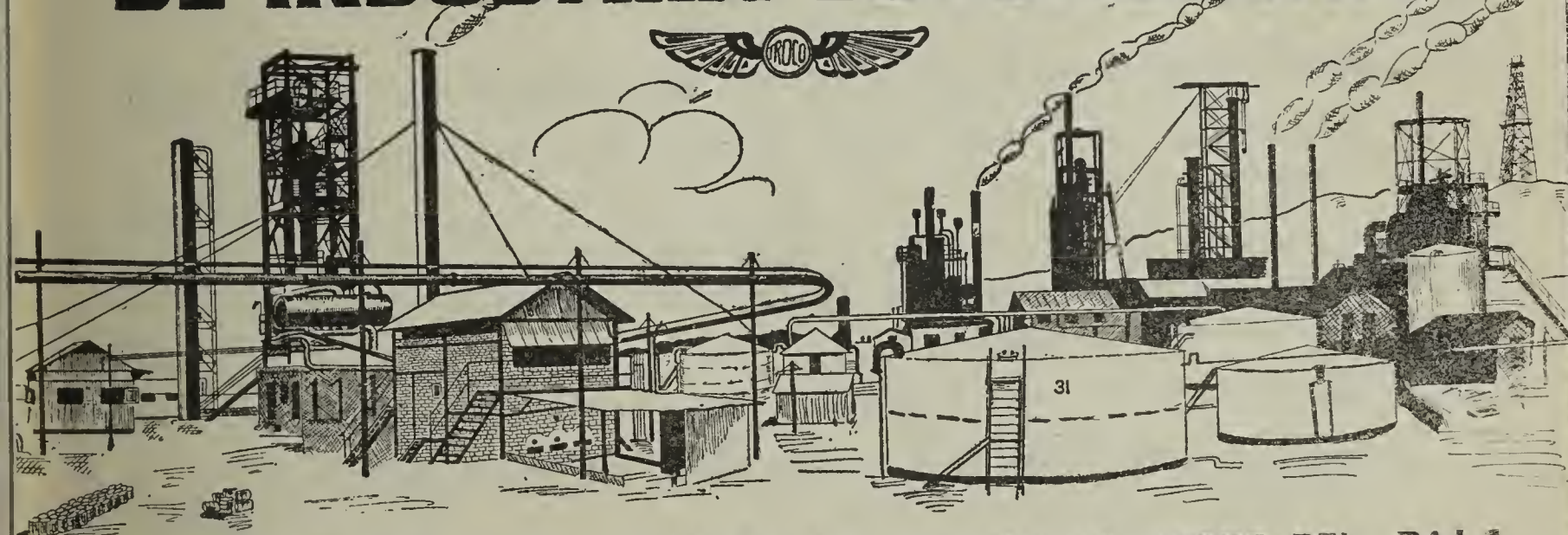
La casa más antigua en esta especialidad

Bogotá, calle 12 Nro. 7-29



PARA LOS INDUSTRIALES COLOMBIANOS

DE INDUSTRIA COLOMBIANA



PRODUCTOS "TROCO" A SUS ORDENES EN CUALQUIER PARTE DEL PAIS:—

GASOLINA *con* "TETRAETHYL" *para Motores*
PETROLEO REFINADO (*Kerosene*)
A.C.P.M. (*Aceite combustible para motores*)
FUEL OIL (*Combusbustible para calderas*)
ACEITES *y* GRASAS LUBRICANTES

NAFTA *para máquinas productoras de gas*
LIQUIDO *para* LAVAR EN SECO
DISOLVENTE *para* PINTURA
PINTURA ASFALTICA
ASFALTO (*Sólido y líquido*)

SERVICIO TECNICO GRATUITO PARA CONSULTAS Y RECOMENDACIONES

TROPICAL OIL COMPANY

Librería Siglo XX

Bogotá, calle 12 número 6-50
Teléfono 91-36 Apartado 25-38

Nuestro lema: Poner al alcance de todos las más altas manifestaciones del pensamiento contemporáneo.

Permanentemente recibimos las mejores obras editadas en Europa y América. Todos nuestros pedidos son rigurosamente seleccionados:

Acaban de llegar las siguientes obras:

ARTURO ALESSANDRI RODRIGUEZ—*Curso de Derecho civil*, 4 vol. $ 16,00

J. PONSÁ GIL—*Sociedades civiles, mercantiles, cooperativas y de seguros;* 3 vols. . . . . » 13,50

ALEJANDRO GALLART Y FOLCH—*Las convenciones colectivas de condiciones de trabajo en la doctrina y en las legislaciones extranjeras y española.* . . . . . » 4,50

J. BENEYTO PEREZ—*El impuesto sobre la renta.* . . . . . » 2,50

ENRIQUE COOD—*Antecedentes legislativos y trabajos preparatorios del código civil chileno.* . . . . . » 3,00

HAROLD J. LASKI—*El Estado moderno*, 2 vols. . . . . » 12,00

Archives de Philosophie du droit et de Sociologie juridique. . » 6,00

R. FUBINI—*El contrato de arrendamiento de cosas.* . . . . . » 6,00

Señores abogados y estudiantes de derecho: cuando deseen informarse sobre las últimas orientaciones científicas de su carrera, visiten la

Librería Siglo XX

Estudio comparativo sobre la pintura renacentista y barroca

Quinto carácter de la forma pictórica: simetría y asimetría

SERIE PRIMERA: PINTURA RENACENTISTA. Figura 14, *La presentación del Niño Jesús en el templo* (Venecia, Academia de Bellas-Artes). Apesar de ser importante y numerosa la producción pictórica de Víctor Carpaccio, es desconocida la fecha de su nacimiento y de su muerte. Su más exacto dato biográfico es su obra misma, por la cual sabemos que trabajó entre los años 1489 y 1522 en Venecia y bajo el influjo de Vivarini y de Bellini. Esta *Presentación* participa del carácter de toda su obra, que fue religiosa e histórica a un tiempo. En la hermosa escena es concienzudo el trabajo (principalmente el modelado de los paños) y viviente la religiosidad por la concentrada expresión de los personajes y la solemne gravedad de la composición.

SERIE SEGUNDA: PINTURA BARROCA. Figura 14, *La presentación del Niño Jesús en el templo* (París, Museo del Louvre). Simón Vouet (1590-1649), pintor francés, en los años decisivos de su vida (1612 a 1627) estudió intensamente la pintura del Renacimiento en Italia. Pero él pertenecía a otra época. La *Presentación* del Niño-Dios, que es su mejor obra, no contiene propiamente la escena de la presentación al sacerdote, sino el momento en que el anciano Simeón toma al Niño en sus brazos y entona el himno *Nunc dimittis*.... Vouet difunde con sabiduría la luz en el ambiente y mueve con libertad las figuras. Pero los personajes, a excepción tal vez del anciano, carecen de sincero sentimiento religioso, y ni las formas ni las actitudes son sugeridas por una verdadera inspiración.

Es fácil observar la *simetría* y *asimetría* de una y otra obra.

Fijándonos en un primer detalle, los «musicantes» de Carpaccio buscan la simetría en la distribución, en la posición y en la dirección de cuerpos e instrumentos — Los ángeles de Vouet se asocian en un movimiento libre y lateral.

En el cuadro de Carpaccio el eje vertical (indicado expresamente por la línea de gravitación de la lámpara) reparte el fondo en formas arquitectónicas matemáticamente pareadas, y distribuye las figuras en número y expresiones correspondientes. Ese empeño de analogía es tan deliberado, que en los dos ministros adultos reduce la talla a la altura de las dos doncellas enfrentadas, y en las dos figuras principales muestra una evidente preocupación de equilibrio en la inclinación y en los volúmenes. — En cambio, si trazamos una recta que divida el cuadro de Vouet en dos mitades de arriba a abajo, no encontraremos en un lado ni un elemento análogo en forma o posición a los del otro. El fondo (si cabe más arquitectónico que el de Carpaccio) corresponde a un punto de vista completamente descentrado respecto de la arquitectura misma. Los personajes de la escena principal se escalonan en una línea oblicua, formando un grupo de ocho personas a la izquierda y cuatro a la derecha, mientras la Virgen y Simeón adoptan actitudes claramente asimétricas.

Estas dos obras son un buen ejemplo de la fuerza irresistible con que se impone al artista lo que puede llamarse «estilo de su época».

Carpaccio fue un pintor de preferencias históricas, y la irregular movilidad de la historia, que es la vida en marcha, no consiguió sacar al pintor del esquematismo quietista y arquitectónico que sella al arte en el Renacimiento. — Y Vouet fue un pintor que pasó los mejores trece años de su juventud y aprendizaje copiando las pinturas rigurosamente renacentistas del Veronés en Venecia y estudiando la imponente producción de los renacentistas romanos; y sinembargo, en sus propios cuadros el espíritu de la edad barroca descentra las arquitecturas y remueve los contrapesos de la composición, por equilibrio estático.

En el mundo del espíritu hay leyes análogas a las leyes inviolables del mundo físico. Y así como en el medio ambiente físico del Congo las razas humanas nacen o se hacen negras, y en las costas de Frisia las razas nacen o tienden a hacerse rubias, así en la época del Renacimiento el artista más libre y original no logrará dejar de ser renacentista, ni logrará del todo ser renacentista un pintor de la época barroca.

De estos hechos patentes (y reconociendo siempre el relativo poder libertador del genio o al menos de una sabia educación consciente) ¿no fluye la conclusión sencilla de que, si a la distancia de un siglo y sobre el suelo mismo de Italia un barroco no puede ser renacentista, menos podrá ser griego o latino quien dista de Atenas o de Roma veinticuatro siglos mas un hemisferio?....

ED. OSPINA S. J.

Figura 14. PRESENTACION DEL NIÑO JESUS EN EL TEMPLO (Carpaccio)

Figura 14. PRESENTACION DEL NIÑO JESUS EN EL TEMPLO (S. Vouet

Orientaciones

Carta encíclica «Divini Redemptoris» sobre el «comunismo ateo»

Traducción del R. P. José M. Uría S. J., para «Revista Javeriana»

A los patriarcas, primados, arzobispos, obispos y demás ordinarios en paz y comunión con la Sede Apostólica.

PIO PAPA XI

VENERABLES HERMANOS SALUD Y BENDICION APOSTOLICA

1) La promesa de un Redentor ilumina la primera página de la historia de la humanidad; y así la esperanza fundada de tiempos mejores suavizó en parte el dolor por la pérdida del paraíso y acompañó siempre al género humano a lo largo de su camino áspero y difícil, hasta que en la plenitud de los tiempos el *Salvador* del mundo, viniendo a la tierra, cumplió aquella esperanza e inauguró una nueva civilización universal, la civilización cristiana, inmensamente superior a aquella que había logrado hasta entonces el hombre con mucha fatiga en algunas naciones privilegiadas.

2) Pero la lucha entre el bien y el mal perduró en el mundo como triste herencia de la culpa original; y el antiguo tentador nunca desistió en su tarea diabólica de engañar con falaces promesas a la humanidad. Por eso en el curso de los siglos un trastorno sigue a otro hasta la revolución de nuestros días, la cual ha estallado ya o amenaza seriamente estallar, puede decirse que en todas partes, sobrepujando en amplitud y violencia cuanto experimentó la Iglesia en persecuciones anteriores. Pueblos enteros se encuentran hoy en el peligro de retornar a una barbarie peor aún que aquella en la cual yacía la mayor parte del mundo al aparecer el Redentor.

3) Este peligro tan grávido de males, ya lo habéis comprendido, venerables Hermanos, es el comunismo bolchevique y ateo que tiene en mira dar al traste con el orden social vigente y minar los fundamentos mismos de la civilización cristiana.

I—Actitud de la Iglesia frente al comunismo

Condenaciones anteriores

4) Frente a tales amenazas la Iglesia católica no podía callar y no calló. No calló en especial esta Sede Apostólica convencida como está de que su misión especialísima consiste en defender la verdad y la justicia y todos aquellos bienes eternos que el comunismo desconoce y combate. Desde los tiempos en que ciertos

círculos sedicentes cultos pretendieron soltar la humana cultura de los vínculos que la ligan con la moral y con la religión, nuestros predecesores llamaron la atención del mundo de manera abierta y explícita hacia las consecuencias que se derivarían de la descristianización de la sociedad humana. Y por lo que mira al comunismo, ya desde 1846 nuestro venerado predecesor Pío IX, de santa memoria, pronunció solemne condenación, confirmada más tarde en el *Syllabus*, contra «aquella nefanda doctrina del así llamado comunismo, sumamente contraria a los principios del derecho natural, la cual, una vez admitida, llevaría a la subversión radical de los derechos, de la autoridad, de la propiedad, y aun de la misma sociedad humana» [1]. Más tarde, otro de nuestros predecesores de inmortal memoria, León XIII, en la encíclica *Quod Apostolici muneris* lo llamó «peste destructora que, atacando como ataca los fundamentos de la sociedad humana, la llevaría a la ruina» [2]; y con clara visión indicó que los movimientos ateos de las masas en la época del tecnicismo traían su origen de aquella filosofía que de tiempos atrás procuraba establecer separación entre la ciencia y la vida por una parte, y entre la fe y la Iglesia, por otra.

Actas del presente pontificado

5) También Nos durante nuestro pontificado hemos denunciado con frecuencia y con premura insistentes las corrientes ateas que amenazan inundarnos. Cuando en 1924 retornaba de la Unión Soviética nuestra misión de socorros, nos pronunciamos contra el comunismo en una alocución dirigida al mundo entero [3]. En nuestras encíclicas *Miserentissimus Redemptor* [4], *Quadragesimo anno* [5], *Caritate Christi* [6], *Acerba animi* [7], *Dilectissima Nobis* [8], elevamos solemne protesta contra las persecuciones desencadenadas ora en Rusia, ora en México, ora en España; ni se ha extinguido aún el eco universal de aquellas alocuciones por Nos pronunciadas el año pasado con ocasión de haberse inaugurado la exposición mundial de la prensa católica, de la audiencia a los prófugos españoles y del mensaje para la fiesta de navidad. Aun los mismos enemigos más encarnizados de la Iglesia, los cuales dirigen desde Moscú esta lucha contra la civilización cristiana, dan testimonio, con sus ataques sin interrupción, de palabra y de hecho, de que el Papado, aun en nuestros días, continúa fielmente defendiendo el santuario

---

1 Carta encíclica *Qui pluribus*, 9 de noviembre de 1846: *Acta Pii IX*, vol. I, p. 13. Cfr. *Syllabus*, prop. IV. *A. S. S.*, vol. III, p. 170.

2 Carta encíclica, *Quod Apostolici muneris*, 28 de diciembre de 1878: *Acta Leonis XIII*, vol. I, p. 46.

3 18 de diciembre de 1924: *A. A. S.*, vol. XVI, 1924, pp. 494-495.

4 8 de mayo de 1928: *A. A. S.*, vol. XX 1928, pp. 165-178.

5 15 de mayo de 1931: *A. A. S.*, vol. XXIII 1931, pp. 177-228.

6 3 de mayo de 1932; *A. A. S.*, vol XXIV 1932, pp. 177-194.

7 29 de setiembre de 1932: *A. A. S.*, vol. XXIV 1932, pp. 321-332.

8 3 de junio de 1933: *A. A. S.*, vol. XXV 1933, pp. 261-274.

de la religión cristiana, y llamando con frecuencia, y de manera más persuasiva que otras cualesquiera autoridades públicas de la tierra, la atención de los hombres hacia el peligro comunista.

Necesidad de otro documento solemne

6) Mas sinembargo de estas repetidas admoniciones paternas, que vosotros, venerables Hermanos, tan fielmente y con grande satisfacción nuestra habéis expuesto a los fieles en tantas cartas pastorales aun colectivas, el peligro no ceja, antes se aumenta de día en día, merced a la ayuda e impulso de hábiles agitadores. Por eso Nos creemos deber elevar de nuevo nuestra voz con un documento aún más solemne, según acostumbra hacerlo esta Sede Apostólica, maestra de la verdad, y de acuerdo con los deseos que se manifiestan en todo el mundo católico de poseer un documento de esta naturaleza. Y confiamos que el eco de nuestra voz llegue a donde quiera que se encuentren almas libres de prejuicios y corazones sinceramente deseosos del bien de la humanidad; tanto más cuanto nuestra palabra viene a valorarse dolorosamente con los frutos amargos de las ideas subversivas que Nos habíamos previsto y denunciado con anticipación, y que van multiplicándose en proporciones pavorosas en los países ya dominados por el comunismo, y amenazan extenderse a todos los otros del mundo.

7) Por tanto, Nos queremos una vez más exponer como en breve síntesis los principios del comunismo ateo, tal como se manifiestan principalmente en el bolchevismo, con sus métodos de acción, oponiendo a estos falsos principios la clara doctrina de la Iglesia, e inculcando de nuevo con insistencia los medios por los cuales puede la civilización cristiana, la única verdaderamente humana, librarse de este flagelo satánico y desarrollarse para el bienestar y prosperidad verdaderos de la sociedad humana.

II—Doctrina y frutos del comunismo

Doctrina

Falsos ideales

8) El comunismo de hoy, en forma más acentuada que otros movimientos semejantes del pasado, contiene en sí una idea de falsa redención. Un seudoideal de justicia, de igualdad y de fraternidad en el trabajo inspira toda su doctrina y toda su actividad. Añádese a esto un falso misticismo, que comunica a las masas engañadas por falaces promesas un arrojo y entusiasmo contagiosos, particularmente en un tiempo como el nuestro, en el cual reina una miseria no acostumbrada, debida a la mala distribución de las cosas de este mundo. Y se pondera este falso ideal como si a él se debiera cierto progreso económico, el cual, cuando no es engañoso, se debe a otras causas muy distintas, a saber, a la intensificación de la producción industrial en países en que ella

era casi nula, a las riquezas naturales explotadas en la forma más inhumana con enorme ganancia; y finalmente a la circunstancia de que se imponen a los trabajadores dura y cruelmente por levísimo jornal pesadísimos trabajos.

Materialismo evolucionista de Marx

9) La doctrina que el comunismo contiene bajo apariencias tal vez muy seductoras se funda hoy en sustancia sobre los principios ya expuestos por Marx del materialismo dialéctico y del materialismo histórico, del cual los teóricos del bolchevismo pretenden poseer la única genuina interpretación. Esta doctrina enseña que no existe sino una sola realidad, la materia, con sus fuerzas ciegas, la cual desarrollándose paulatinamente se convierte en planta, animal, hombre. Aun la sociedad humana no es otra cosa que una apariencia y simple forma de la materia que se desenvuelve al modo dicho, y tiende, por necesidad ineludible, en una colisión perpetua de sus fuerzas, hacia la síntesis final: una sociedad sin clases.

En tal doctrina, como es evidente, no hay puesto para la idea de Dios; no existe diferencia entre espíritu y materia ni entre alma y cuerpo; no se da sobrevivencia del alma después de la muerte, y por tanto no hay esperanza alguna de otra vida.

Insistiendo sobre el aspecto dialéctico de su materialismo, los comunistas pretenden que el conflicto que lleva al mundo hacia la síntesis final puede ser acelerado por los hombres. De ahí que se esfuercen por hacer más agudos los antagonismos que surgen acá y allá entre las diversas clases de la sociedad; y la lucha de clases, con sus odios y destrucciones, toma el aspecto de una cruzada que tiene por fin el progreso de la humanidad. Al contrario, todas las fuerzas, sean cuales fueren, que resisten a estas violencias sistemáticas, deben ser aniquiladas como enemigas del género humano.

A qué se reducen el hombre y la familia

10) Fuera de lo dicho, el comunismo despoja al hombre de su libertad, principio espiritual de su conducta moral, priva de todo derecho a la persona humana y la sustrae a cualquier freno moral contra los asaltos de los instintos irreflexivos y ciegos. No se reconoce a los individuos, frente a la colectividad, ningún derecho inherente a la personalidad humana. Al contrario, ellos son en el comunismo simples ruedas y engranajes del sistema. Luégo, por lo que atañe a las relaciones de los hombres entre sí, se prohija el principio de la igualdad absoluta, abominando de toda jerarquía y de toda autoridad establecida por Dios, aun de la de los padres; como si entre los hombres toda autoridad y toda subordinación se derivaran de la colectividad como de su única fuente y principio. No se reconoce a los individuos derecho alguno de propiedad sobre los bienes naturales y sobre los medios de producción, puesto que, siendo ellos fuentes de otros bienes, su posesión llevaría al

poder absurdo e inadmisible de un hombre sobre el otro. Por esto precisamente deberá ser abolida radicalmente semejante manera de propiedad privada, como quiera que ella es la primera y principal raíz de toda esclavitud económica.

11) Negando a la vida humana todo carácter sagrado y espiritual, el comunismo hace del matrimonio y de la familia una institución puramente artificial y civil; en otros términos, el fruto de un determinado sistema económico. Se niega la existencia de un vínculo matrimonial de naturaleza ético-jurídica, sustraído al arbitrio de los particulares o de la colectividad, y, consiguientemente, su absoluta indisolubilidad. Muy en particular para el comunismo no existe ligamen alguno de la mujer con la familia y con la casa. Al proclamar el principio de la emancipación de las mujeres, las arranca de la vida doméstica y del cuidado de los hijos para arrastrarlas e introducirlas en la vida pública y en la producción colectiva de la misma manera que a los hombres, poniendo en manos de la colectividad el cuidado tanto del hogar como de la prole. Se niega, en fin, a los padres la patria potestad para educar a sus hijos, pretendiendo que esta tarea es función propia y exclusiva de la comunidad, y que solo en nombre de ella y por su mandato y con arreglo a él pueden ejercerla los padres.

La sociedad

12) ¿Qué sería, por tanto, de la sociedad humana, basada sobre tales fundamentos materialistas? Sería una colectividad sin otra jerarquía que la del sistema económico. Tendría como única misión la producción de los bienes por medio del trabajo colectivo, y como único fin el goce de los bienes terrenos en un paraíso dentro del cual cada uno «daría según sus fuerzas y recibiría según sus necesidades». A la colectividad reconoce el comunismo el derecho, o por mejor decir, la arbitrariedad ilimitada de someter a los individuos al yugo del trabajo colectivo, sin tener en cuenta para nada su bien personal, más aún, contra su voluntad y con violencia. En la sociedad ideada y regida según las doctrinas comunistas, tanto la moral como el orden jurídico serían simple emanación del sistema económico de la época, y por tanto de origen terrestre, mudable y caduco. En suma, se pretende introducir una nueva época y una nueva civilización, fruto de la evolución ciega: «una humanidad sin Dios».

13) Luégo, cuando todos hayan adquirido las cualidades que pide el colectivismo, en aquella condición utópica de una sociedad sin diferencia alguna de clases, el Estado político, que ahora se concibe solo como el instrumento de dominación de los capitalistas sobre los proletarios, perderá toda su razón de ser y se «disolverá»; con todo, mientras no llegue a cumplirse esta feliz condición, el Estado y el poder estatal deberán ser para el comunismo el medio más eficaz y más universal para conseguir su fin.

14) He aquí, venerables Hermanos, el nuevo presunto Evangelio, que el comunismo bolchevique y ateo anuncia a la humanidad, como mensaje saludable y redentor. Un sistema lleno de errores y sofismas; que se opone diametralmente tanto a la razón natural como a la revelación divina; que trastorna el orden social, porque equivale a la destrucción de sus bases fundamentales; que desconoce el verdadero origen, la naturaleza y el fin del Estado, y que niega los derechos inherentes a la personalidad humana, su dignidad y libertad.

Difusión

Promesas deslumbradoras

15) Mas, ¿cómo puede ser que semejante sistema, refutado hace tanto tiempo científicamente, y en pugna manifiesta con la realidad práctica; cómo puede ser, decimos, que semejante sistema haya podido difundirse tan rápidamente en todo el mundo? La explicación está en el hecho de que pocos han podido penetrar la verdadera naturaleza del comunismo; muy al contrario, los más ceden a la tentación hábil y arteramente presentada bajo las promesas más deslumbrantes y halagadoras. Bajo pretexto de que se busca tan solo mejorar la suerte de las clases trabajadoras, acabar con los abusos reales e intolerables producidos por la economía liberal y obtener una distribución más justa y equitativa de los bienes terrenos, fines sin linaje de duda perfectamente legítimos, y aprovechándose de la crisis económica mundial, ha sido posible atraer al campo del comunismo aun aquellos sectores que por principio rechazan todo materialismo y todo terrorismo.

Y como todo error tiene siempre un lado de verdad, esta verdad fragmentaria, junto con el expediente artero y doloso de evitar en sus discursos, cuando les conviene, la crudeza repugnante e inhumana de los principios y métodos del comunismo, les gana aun espíritus no vulgares, los cuales después se convierten, por ventura de buena fe, en apóstoles ante las jóvenes inteligencias poco dispuestas a reparar en los errores que se les predican. Los propagandistas del comunismo saben otrosí echar mano de los antagonismos de raza, de las divisiones y pugnas entre los diversos sistemas políticos, y aun de la desorientación en el campo de la ciencia sin Dios, para infiltrarse en las universidades y corroborar los principios de su doctrina con argumentos seudocientíficos.

El liberalismo le preparó el camino

16) Fuera de lo arriba expuesto, para explicar cómo las ideas comunistas han podido ser aceptadas sin examen por tan gran muchedumbre de obreros, conviene recordar que estos se hallaban dispuestos para ser víctimas del error, merced al abandono religioso y moral en que lastimosamente yacían por obra y gracia de la economía liberal. Con los turnos de trabajo aun dominical no se les daba tiempo ni siquiera para satisfacer sus más graves

deberes religiosos en los días festivos; no se pensaba en construír iglesias cerca a las fábricas ni en facilitar la asistencia benéfica del sacerdote; antes, por el contrario, se continuaba en promover el laicismo de manera positiva. Por tanto, se está recogiendo ahora la herencia de los errores denunciados tantas veces por nuestros predecesores y por Nos mismo. Cómo admirarnos si las gigantescas olas del comunismo envuelven ya y casi anegan a tantos pueblos que vivían alejados de los cristianos preceptos.

Propaganda astuta y vastísima

17) Además, la difusión tan rápida de las ideas comunistas, que se van infiltrando en todos los países grandes y pequeños, cultos y menos desarrollados, de tal modo que ningún ángulo de la tierra se ve libre de ellas, se explica por una propaganda verdaderamente diabólica como nunca jamás se vio en el mundo; propaganda dirigida por un solo centro y que habilísimamente se adapta a las condiciones y maneras de ser de los diferentes pueblos; propaganda que dispone de grandes medios financieros, de organizaciones gigantescas, de congresos internacionales y de fuerzas innumerables muy bien preparadas; propaganda que se desarrolla por medio de hojas volantes, revistas, cinematógrafos, teatros, radio, escuelas y aun universidades, y de esta manera penetra poco a poco en todos los sectores del pueblo, aun en los mejores, sin que casi se note, el veneno que va corroyendo sin cesar mentes y corazones.

La conjuración del silencio en la prensa

18) Otro medio, también muy poderoso, para hacer la difusión del comunismo, es la conjuración del silencio puesta en práctica por una gran parte de la prensa mundial no católica. Decimos conjuración, porque no se puede explicar de otra manera el fenómeno de que una prensa tan ávida de poner en relieve aun los incidentes cotidianos más pequeños e insignificantes, haya podido callar por tanto tiempo los horrores cometidos en Rusia, en México y aun en gran parte de España, y hable relativamente tan poco de una tan vasta organización mundial, cual es el comunismo de Moscú. Este silencio es debido en parte a razones de una política miope y utilitaria, y recibe su favor de varias fuerzas ocultas, las cuales desde hace tiempos tratan de destruír el orden social cristiano.

Consecuencias dolorosas

Rusia y México

19) Mientras tanto los dolorosos efectos de la propaganda mencionada saltan a la vista. Donde el comunismo ha podido afirmarse ejerciendo su imperio —y ahora pensamos con singular afecto de Padre en los pueblos ruso y mexicano— allí se ha esforzado

por todos los medios a su alcance, y lo proclama abiertamente, en destruír hasta los cimientos la civilización y la religión cristianas, arrancando del corazón de todos los hombres, muy en particular de la juventud, hasta su último recuerdo. Obispos y sacerdotes han sido desterrados, condenados a trabajos forzosos, fusilados y muertos de manera inhumana; mientras los simples laicos, por solo defender la religión, son considerados como sospechosos, vejados, perseguidos y arrastrados a las prisiones y a los tribunales.

Horrores del comunismo en España

20) Aun allí donde, como en nuestra carísima España, el flagelo comunista no ha tenido aún el tiempo suficiente para hacer sentir todos los efectos de sus teorías, se ha desencadenado con violencia furibunda. No se han destruído esta o aquella iglesia, este o aquel claustro; sino que, donde ha sido posible, se han destruído todas las iglesias y todos los claustros y cualesquiera vestigios de religión cristiana, aun cuando se hallaran vinculados a los monumentos más insignes del arte y de la ciencia. El furor comunista se ha dedicado a matar obispos junto con millares de sacerdotes, religiosos y religiosas, buscando de manera particular a aquellos y a aquellas que se ocupaban precisamente con mayor empeño en el auxilio de las clases obreras y pobres. Con todo, donde más se ha desplegado su barbarie ha sido en dar muerte a tantos laicos de todas las categorías, y a veces en masa, por el solo hecho de ser buenos cristianos, o por lo menos contrarios al ateísmo comunista. Y las destrucciones pavorosas a que nos referimos se han llevado a término con un odio, una barbarie y una fiereza tales, que nadie los hubiese creído posibles en nuestros tiempos. No puede haber personas particulares que piensen sabiamente, ni hombres de estado conscientes de su responsabilidad, que no se aterren ante el pensamiento de que cuanto hoy sucede en España puede muy bien repetirse pronto en otras naciones civilizadas.

Frutos naturales del sistema

21) Ni se puede decir que tales atrocidades constituyan un fenómeno transitorio, común y corriente en las grandes revoluciones, y excesos aislados de exasperación que nunca faltan en tiempo de lucha; no, son frutos naturales del sistema comunista, que carece de todo freno interno. El hombre, ya se trate de individuos, ya de sociedades, necesita un freno. Aun los pueblos bárbaros lo tuvieron en la ley natural, esculpida por Dios en el corazón de cada hombre. Y cuando esta ley se observó mejor, se vieron antiguas naciones surgir a una grandeza que aún hoy deslumbra, más tal vez de lo que convendría, a ciertos sectores superficiales que se dedican a conocer la historia de la humanidad. Pero si se arranca del corazón de los hombres la idea misma de Dios, caen necesariamente en la barbarie más feroz, empujados por sus pasiones.

Lucha contra todo lo que es divino

22) Es lo que estamos contemplando: por primera vez en la historia del mundo asistimos a una lucha buscada de propósito y con todo esmero preparada por el hombre contra «todo aquello que es divino» [1]. El comunismo es por su naturaleza antirreligioso y considera la religión como «el opio del pueblo», porque los principios religiosos que hablan de la vida de ultratumba le quitan al proletario la convicción de que no hay para él otro paraíso que el terreno, con arreglo a la doctrina soviética.

El terrorismo

23) Pero no se conculcan impunemente la ley natural y el autor de la misma; el comunismo no ha podido y no podrá conseguir su intento ni aun dentro del campo puramente económico. Es verdad que en Rusia ha podido arrancar hombres y cosas de una larga y secular inercia, y obtener con toda suerte de medios, frecuentemente sin escrúpulos, algunos resultados materiales; pero sabemos, por testigos nada sospechosos, aun muy recientes, que de hecho no se ha logrado allí lo que se había prometido. Y esto sin tener cuenta con la esclavitud que el terrorismo ha impuesto en aquellas tierras a millares y hasta a millones de hombres. Aun dentro del campo económico es necesaria alguna moral, algún sentimiento ético de la responsabilidad, cosas ambas que no encuentran lugar en un sistema perfecta y radicalmente materialista como lo es el comunismo. Para sustituirlas no queda otra cosa sino el terrorismo que vemos puesto en práctica por Rusia en estos precisos momentos, ya que los antiguos camaradas de conjuración y de lucha se devoran unos a otros; terrorismo que por otra parte no basta a detener, no ya la corrupción de las costumbres, pero ni siquiera la disolución de la estructura social.

Una alusión paternal a los pueblos oprimidos de Rusia

24) Con todo, no es nuestra mente, en manera alguna, condenar así en masa a los pueblos de la Unión Soviética, a quienes profesamos el más vivo afecto. Sabemos cómo no pocos de ellos gimen bajo el duro yugo que les han impuesto por la fuerza hombres en su máxima parte extraños a los verdaderos intereses del país, y reconocemos que otros muchos fueron engañados por falaces esperanzas. Nos pretendemos referirnos al sistema mismo y a sus autores y fautores, los cuales han considerado a Rusia como terreno el más a propósito para poner en práctica un sistema elaborado hace algunos decenios, y desde allí siguen propagándolo por todo el mundo.

---

[1] Cf. II Tessal., II, 4.

III — Opuesta y luminosa doctrina de la iglesia

25) Expuestos los errores junto con los medios violentos y engañosos del comunismo bolchevique y ateo, es tiempo ya, venerables Hermanos, de oponerles brevemente la verdadera noción de la *Civitas humana,* esto es, de la sociedad humana, tal como nos la enseñan de consuno la razón y la revelación, por el trámite de la Iglesia *Magistra gentium,* y que os es bien conocida.

Dios, la suprema realidad

26) Sobre todas las otras realidades está el sumo, único, supremo Ser, Dios, creador omnipotente de todas las cosas, juez sapientísimo y justísimo de todos los hombres. Esta suprema realidad, Dios, rechaza y reprueba en absoluto las enseñanzas vanas, insolentes y mentirosas de los comunistas. Y a la verdad, no porque los hombres lo crean, existe Dios; antes al contrario, porque existe, por eso cree en El y eleva a El sus súplicas todo hombre que no haya cerrado pertinazmente sus ojos a la verdad.

Qué es el hombre y qué es la familia según la razón y la fe

27) En cuanto al hombre, Nos expusimos en la encíclica sobre la educación los puntos fundamentales que en torno a él enseñan tanto la razón como la fe [1]. El hombre tiene alma espiritual e inmortal; es una persona, admirablemente dotada por el Creador de los dones de cuerpo y espíritu; un verdadero «microcosmo» como decían los antiguos, un mundo en pequeño, que vale mucho más que el inmenso mundo inanimado. El hombre tiene en esta vida y en la eterna solo a Dios por su último fin, y elevado por la gracia santificante a la dignidad de hijo de Dios, es introducido a su reino en el cuerpo místico de Cristo. Dios le ha dotado de múltiples y variadas prerrogativas: derecho a la vida, a la integridad del cuerpo, a los medios necesarios para la existencia; derecho de tender a su último fin de acuerdo con las normas trazadas por Dios; derecho a la asociación, a la propiedad privada y al uso de la misma.

28) Como el matrimonio y el derecho al uso natural del mismo son de origen divino, así también la constitución y las prerrogativas fundamentales de la familia son determinadas y fijadas por el mismo Creador, no por el arbitrio humano ni por razones de carácter económico. En la encíclica sobre el matrimonio cristiano [2], y en la otra antes mencionada sobre la educación, nos extendimos largamente sobre estas materias.

---

1 Carta encíclica *Divini illius Magistri,* 31 de diciembre de 1929: *A. A. S.* vol. XXII, 1930, pp. 49-86.

2 Carta encíclica *Casti connubii,* 31 de diciembre de 1930: *A. A. S.,* vol. XXII, 1930, pp. 539-592.

Qué es la sociedad

Mutuos derechos y deberes entre el hombre y la sociedad

29) Pero Dios al propio tiempo destinó a los hombres para vivir en la sociedad civil, requerida por su misma naturaleza. En los planes y trazas del Creador la sociedad es un medio natural de que los humanos pueden y deben servirse para el logro de su fin, siendo la sociedad humana para el hombre, y no viceversa. Esto no debe tomarse en el sentido que le da el liberalismo individualista, el cual subordina la sociedad al uso egoísta del individuo; sino solo en el sentido de que, mediante la unión orgánica con la sociedad, sea posible a todos por la mutua colaboración llegar al logro de la verdadera felicidad terrena; además, en el sentido de que dentro de la sociedad hallan desarrollo natural y relativamente fácil todas las dotes individuales y sociales, depositadas en el seno de la naturaleza humana, las cuales sobrepasan, por una parte el interés inmediato del momento, y por otra reflejan en la sociedad las perfeciones divinas, cosa que en el hombre aislado no pudiera verificarse. Pero aun esto que se acaba de exponer se ordena en último análisis al hombre, para que reconozca dicho reflejo de las perfecciones divinas y se mueva de esta manera a la alabanza y adoración del Creador. Solo el hombre, la persona humana, y no la sociedad, cualquiera que fuere, se halla dotado de razón y de voluntad moralmente libre.

30) Por tanto, como el hombre no puede eximirse de los deberes impuestos por Dios para con la sociedad civil, y los representantes de la autoridad tienen el derecho, cuando el individuo oponga resistencia no legítima, para constreñirlo al cumplimiento del propio deber, así la sociedad no puede privar al ciudadano de los derechos personales que le fueron conferidos por el Creador, los más importantes de los cuales indicamos más arriba, ni hacer imposible su uso en línea de principio. Es por tanto conforme a la razón y exigido por la misma, que en último término todas las cosas terrenas se ordenen al servicio y utilidad de la persona humana para que por su medio encuentren el recto camino que las conduzca al Creador. Y debe aplicarse al hombre, a la persona humana, lo que el Apóstol de las gentes escribe a los corintios sobre la economía de la salvación cristiana: «Todo es vuestro, vosotros sois de Cristo, Cristo es de Dios» [1]. Mientras el comunismo empobrece la persona humana, trastornando los términos de la relación entre el hombre y la sociedad, la razón y la revelación divina la elevan muy alto.

El orden económico social.

31) Nuestro predecesor León XIII de feliz recordación dio en una encíclica [2] normas seguras acerca de los problemas económicos y sociales y especialmente sobre la cuestión obrera, y Nos las adaptamos

---

1 I Cor., III, 23.

2 Carta encíclica *Rerum novarum*, 15 de mayo de 1891: *Acta Leonis XIII*, vol. IV, pp. 177-209.

en nuestra encíclica sobre la reconstrucción cristiana del orden social a las exigencias del tiempo presente[1]. Luégo, insistiendo más sobre la doctrina secular de la Iglesia en torno al carácter individual y social de la propiedad privada, precisamos en dicho documento el derecho y la dignidad del trabajo, las relaciones de mutuo apoyo y ayuda que deben mediar entre los que poseen el capital y los que trabajan, y el salario debido por estricta justicia al obrero tanto para sí como para su familia.

32) Además hicimos ver que la sociedad solo se librará de la ruina espantosa a donde la llevan las enseñanzas del liberalismo, que hacen caso omiso de toda norma moral, cuando los preceptos de la justicia social y de la caridad cristiana penetren e informen toda la vida económica y civil; lo cual no se puede obtener por la lucha de clases ni por el terrorismo ni tampoco por el uso inmoderado y tiránico de la pública potestad. Advertimos también cómo la sana prosperidad del consorcio civil que todos anhelamos debe reconstruírse según los verdaderos principios de un sano corporativismo que respete debidamente los cánones y exigencias justas de la jerarquía social, y cómo todas las corporaciones deberían unirse en unidad armónica, inspirándose al propio tiempo en los postulados legítimos del bien común de la sociedad. Y la misión propia y principal del poder público y civil consiste precisamente en promover con eficacia esta armonía y la coordinación de todas las fuerzas sociales.

Jerarquía social y prerrogativas del Estado.

33) En vista de esta colaboración orgánica hacia la tranquilidad, la doctrina católica reivindica para el Estado la dignidad de defensor vigilante y próvido de los derechos divinos y humanos, sobre los cuales insisten tan frecuentemente las Sagradas Escrituras y los Padres de la Iglesia. Y hay que observar que yerran torpemente quienes afirman que todos los hombres tienen iguales derechos en la sociedad civil y que no existe jerarquía alguna legítima. Basta a este respecto referirnos a las encíclicas de León XIII, antes mencionadas, especialmente a aquella que trata del poder público[2], y a la otra que versa sobre la constitución cristiana de los Estados[3]. En ellas encontrará el católico expuestos luminosamente los principios de la razón y de la fe, que lo harán inmune a los errores y peligros anexos a la concepción estatal comunista. El despojo de los derechos junto con la esclavización del hombre, el renegar del origen primero y trascendente del Estado y del poder estatal, y el abuso horrible del poder público para servicio del terrorismo colectivista, son la antítesis de cuanto exigen a este respecto la ética natural y la voluntad clara y terminante del Creador.

---

1 Carta encíclica *Quadragesimo anno,* 15 de mayo de 1931: *A. A. S.,* vol. XXIII, 1931, pp. 177-288.

2 Carta encíclica *Diuturnum illud,* 20 de junio de 1881: *Acta Leonis XIII,* vol. I, pp. 210-222.

3 Carta encíclica *Immortale Dei,* 1.° de noviembre de 1885: *Acta Leonis XIII,* vol. II, pp. 146-168.

Tanto el hombre como la sociedad civil traen su origen del Creador, y por disposición suya se hallan ordenados mutuamente el uno para el otro. De ahí que ninguno de los dos pueda eximirse de los deberes correlativos, ni negar o mermar los derechos del otro. El Creador mismo ha regulado estas mutuas relaciones en sus líneas fundamentales, y es injusta la usurpación que el comunismo se arroga insolentemente de imponer, en lugar de la ley divina basada sobre los principios inmutables de la verdad y de la caridad, un programa político partidista, que dimana del arbitrio humano y está lleno de odio.

Belleza de la doctrina de la Iglesia

34) La Iglesia, al enseñar esta doctrina llena de luz, no tiene otra mira que la de realizar el feliz mensaje cantado por los ángeles sobre la gruta de Belén el día en que nació el Redentor del mundo: «Gloria a Dios.... y.... paz a los hombres....»[1]: paz verdadera y verdadera felicidad, cuanto en esta tierra es posible, en vista y en preparación de la felicidad eterna, pero solo para los hombres de buena voluntad. Esta doctrina, apartándose igualmente de todos los extremos del error como también de todas las exageraciones de los partidos o sistemas que a él se adhieren, adopta siempre y en todo el equilibrio de la verdad y la justicia, lo reivindica en teoría, lo aplica y lo promueve en la práctica, conciliando los derechos y los deberes de los unos con los de los otros, la autoridad con la libertad, la dignidad del individuo con la del Estado, la personalidad humana en el súbdito con la representación divina en el superior, y en consecuencia el amor ordenado de sí, de la familia y de la patria, con el amor de las otras familias y de los otros pueblos, fundado en el amor de Dios, padre de todos, primer principio y último fin. No separa el justo cuidado de los bienes temporales de la solicitud de los bienes eternos, pero subordina los primeros a los segundos, de acuerdo con las palabras de su divino Fundador: «Buscad primero el reino de Dios y su justicia y todo lo demás se os dará por añadidura»[2]: se halla muy lejos de proclamarse desinteresada respecto de las cosas humanas y de oponerse al progreso civil y a las ventajas materiales, que sostiene y promueve de la manera más racional y eficaz. Así, aun dentro del campo económico-social, la Iglesia, por más que nunca haya ofrecido un determinado sistema técnico, que no es de su competencia, ha sabido con todo fijar claramente puntos y líneas básicas que, prestándose a diversas aplicaciones concretas según las varias condiciones de los tiempos, de los lugares y de los pueblos, indican el camino seguro para obtener el feliz progreso de la sociedad.

35) La suma sabiduría y dignidad de esta doctrina la admiten todos los que la conocen. Con mucha razón han podido afirmar insignes estadistas que, después de haber estudiado los diferentes sistemas sociales, no han encontrado nada más sabio que los prin-

---

1 San Lucas, II, 14.
2 San Mateo, VI, 33.

cipios expuestos en las encíclicas: *Rerum novarum* y *Quadragesimo anno*. Hasta en países no católicos, más aún, en pueblos ni siquiera cristianos, se reconoce cuán útiles y provechosas sean para la sociedad humana las doctrinas sociales enseñadas por la Iglesia. Así, apenas hace un mes, un eminente político del Extremo Oriente, no cristiano, tuvo la franqueza de proclamar que la Iglesia con su doctrina en torno a la paz y fraternidad cristiana contribuye poderosamente al establecimiento y al mantenimiento de la paz efectiva entre las naciones. Aun los mismos comunistas, según nos consta por relaciones seguras que afluyen de todas partes a este centro de la cristiandad, si no se hallan del todo corrompidos, cuando se les expone la doctrina social de la Iglesia reconocen, con llaneza que los honra, su superioridad sobre las doctrinas de sus jefes y maestros. Solo los hombres ciegos por la pasión y por el odio cierran sus ojos a la luz de la verdad y la combaten obstinadamente.

¿Es verdad que la Iglesia no ha procedido con arreglo a esta doctrina?

36) Mas los enemigos de la Iglesia, aunque constreñidos a reconocer la sabiduría y alteza de sus doctrinas, le echan en cara el no haber procedido de acuerdo con aquellos principios, y por eso afirman ser necesario pensar en otros caminos. Cuánto sea falsa e injusta esta acusación lo demuestra con meridiana claridad toda la historia del cristianismo. Por no tocar sino alguno que otro punto característico, fue el cristianismo el primero en proclamar, de una manera y con una amplitud y convicción desconocidas en los siglos precedentes, la verdadera y universal fraternidad de todos los hombres de cualesquiera condición y estirpe, lo cual contribuyó sin duda eficazmente a la abolición de la esclavitud, no con sediciones sangrientas, sino por la fuerza interna de aquella doctrina que movía en Roma a la noble patricia a abrazar a su sierva como si fuera hermana.

Fue el cristianismo quien adoró y continúa adorando al Hijo de Dios que se hizo hombre por amor nuestro y se presentó ante el pueblo como «Hijo del artesano», y como «artesano» él mismo[1]. Fue el cristianismo quien supo levantar el trabajo manual a su verdadera dignidad: aquel trabajo antes tan despreciado y envilecido, que aun el discreto Marco Tulio Cicerón, haciéndose eco de la opinión general de su tiempo, no se avergonzó de escribir estas palabras, de las cuales hoy cualquier sociólogo se avergonzaría: «Todos los artesanos se ocupan en menesteres y quehaceres despreciables, puesto que la oficina o el taller nada pueden tener que sea noble y elevado»[2].

37) Fiel a estos principios la Iglesia ha regenerado la sociedad humana. Bajo su influjo surgieron maravillosas obras de caridad y

---

1 San Mateo, XIII, 55; San Marcos, VI, 3
2 M. T. Cicerón, *De officiis*, libro I, cap. 42.

poderosas corporaciones de artesanos y trabajadores de toda categoría, de las cuales hizo tabla rasa el liberalismo del siglo pasado como de cosas e instituciones caducas propias de la Edad Media, pero que hoy admiran los que se consagran laudablemente en muchos países a hacerlas revivir, aunque adaptándolas, como es natural, a las necesidades y circunstancias del momento. Y cuando otras corrientes tratan de destruír la obra e influjo saludable de la Iglesia, esta nunca cesa de dirigir maternales admoniciones a los que yerran. Baste recordar con cuánta firmeza, energía y constancia reivindicó Nuestro predecesor León XIII para los obreros el derecho de asociación, que el liberalismo dominante en los Estados más poderosos se empeñaba en negarles. Y este influjo de la doctrina de la Iglesia es aún en nuestros días mayor de lo que a primera vista parece, porque grande y cierto, aunque invisible y no fácilmente apreciable, es el predominio de las ideas sobre los hechos.

38) Se puede afirmar con toda verdad que la Iglesia, a semejanza de Jesucristo, pasa a través de los siglos haciendo el bien a todos. No hubiese habido socialismo ni comunismo, si los gobernantes de los pueblos no hubiesen despreciado inconsultamente las enseñanzas y advertencias maternales de la Iglesia. Quisieron fabricar otros edificios sociales sobre las bases del liberalismo y del laicismo, edificios que se creían potentes y grandiosos, pero pronto se vio que carecían de sólidos fundamentos, y van desplomándose en efecto uno tras otro, como tiene que desplomarse tristemente todo aquello que no se apoya sobre la única piedra angular que es Jesucristo.

IV — Recursos y medios que se deben emplear

Necesidad de recurrir a medios de defensa

39) Esta es, venerables Hermanos, la doctrina de la Iglesia, la única capaz de aportar verdadera luz, tanto en el campo social como en otros, y de ser la salvación frente a la ideología comunista. Pero es necesario que tal doctrina se convierta, ahora más que nunca, en realidades concretas, tangibles, conforme a la advertencia del Apóstol Santiago: «Poned en práctica las enseñanzas divinas, no satisfechos solo con escucharlas, engañándoos a vosotros mismos» [1]. Por eso lo que más urge al presente es echar mano con resolución de los remedios oportunos para oponerse eficazmente a las amenazas y a los trastornos que se están preparando. Abrigamos la firme confianza de que los hijos de la luz, al ver el entusiasmo con que los hijos de las tinieblas trabajan día y noche en su propaganda materialista y atea, se decidan por su parte a trabajar con celo y ardor no menores, antes mayores, por la gloria y honor de su divina Majestad.

---

[1] Santiago, I, 22.

40) Por tanto, ¿qué hemos de hacer, y de qué remedios nos serviremos para defender la causa de Cristo y la de la civilización cristiana contra un enemigo tan pernicioso? Como un padre en medio de su familia, quisiéramos Nos hablaros en la intimidad sobre los deberes que la gran lucha de nuestros días impone a todos los hijos de la Iglesia, dirigiendo nuestros avisos paternales aun a aquellos de nuestros hijos que viven alejados de ella.

Renovación de la vida cristiana

Remedio fundamental

41) Como en todos los períodos más borrascosos de la historia de la Iglesia, así también ahora el remedio fundamental debe consistir en una renovación profunda y sincera de la vida privada y pública, según los principios del Evangelio, en todos aquellos que se glorían de pertenecer al redil de Jesucristo, a fin de que de esta suerte sean la sal de la tierra que preserve a la sociedad humana de tan grande corrupción.

42) Con ánimo profundamente agradecido al Padre de las luces, de quien desciende «toda dádiva preciosa y todo don perfecto» [1], vemos en todas partes señales consoladoras de esta renovación espiritual, no solo en tantas almas singularmente escogidas, que en estos últimos años se han elevado a las cumbres de la santidad más sublime, y en tantas otras siempre más numerosas que generosamente caminan hacia la misma meta luminosa, sino también en el florecimiento de una piedad sentida y vivida en todas las clases de la sociedad, aun en las más cultas, como lo observamos en Nuestro reciente *Motu proprio «In multis solatiis»* del 28 de octubre pasado, con ocasión del nuevo ordenamiento que se dio a la Academia Pontificia de Ciencias [2].

43) Mas con todo no podemos negar que es mucho lo que aún queda por hacer en esta parte de la renovación espiritual. Hasta en los países católicos se cuentan muchos que son católicos casi de solo nombre; muchos que, siguiendo con mayor o menor fidelidad las prácticas más esenciales de la religión que se glorían de profesar, no se preocupan por conocerla mejor, por adquirir una convicción más íntima y más profunda de la misma, y menos aún por hacer que al barniz externo corresponda el brillo interno de una conciencia recta y pura, que siente y cumple todos sus deberes bajo la mirada escrutadora de Dios. Sabemos cuánto aborrece el Divino Salvador esta vana y falaz exterioridad; El, que deseaba que todos adoraran al Padre «en espíritu y verdad» [3]. Quien no vive verdadera y sinceramente según la fe que profesa, no podrá, mientras con tan gran ímpetu sopla el viento de la lucha y de la persecución, resistir por largo tiempo, antes se verá

---

1 Santiago, I, 17.
2 *A. A. S.*, vol. XXVIII, 1936, pp. 421-424.
3 San Juan, IV, 23.

tarde o temprano derribado por la fuerza de la tempestad, y así, mientras se prepara su propia ruina, expondrá al ludibrio y al escarnio de las gentes el santo nombre de cristiano.

Desprendimiento de los bienes terrenos

44) Y aquí, venerables Hermanos, queremos insistir más particularmente sobre dos enseñanzas del Señor, que tienen conexión especial con la situación actual del género humano: el despego de los bienes terrenos y el precepto de la caridad. «Bienaventurados los pobres de espíritu» fueron las primeras palabras que salieron de los labios del divino Maestro en su sermón de la montaña [1]. Y esta lección es hoy más necesaria que nunca, cuando pretende implantar su imperio sobre los hombres el materialismo que se perece por los bienes y placeres de esta tierra. Todos los cristianos, ricos o pobres, deben tener siempre los ojos fijos en el cielo, acordándose de que «no tenemos aquí abajo morada permanente, sino que vamos en busca de otra por venir» [2]. Los ricos no deben poner su felicidad en las cosas de la tierra ni encaminar sus mejores esfuerzos al logro de las mismas; antes, considerándose solo como administradores de esas cosas, y sabiendo que un día tendrán que dar cuenta de su gestión y manejo al Dueño supremo, deben valerse de ellas como de medios preciosos que Dios pone en sus manos para hacer el bien, y recordar la obligación que les incumbe, de distribuír a los pobres lo que les sobra, según el precepto evangélico [3].

De lo contrario se verificará contra ellos y contra sus riquezas la terrible sentencia del Apóstol Santiago:

> Ea, pues, oh ricos, llorad y levantad el grito en vista de las desdichas que han de sobreveniros. Podridos están vuestros bienes, y vuestras ropas han sido roídas de la polilla. El oro y la plata vuestra se han enmohecido; y el orín de estos metales dará testimonio contra vosotros, y devorará vuestras carnes como fuego. Os habéis atesorado ira para los últimos días [4].

45) Mas también los pobres, a su turno, mientras trabajan con tesón, guardando siempre las leyes de la justicia y de la caridad para procurarse los bienes necesarios y aun para mejorar de condición, deben siempre permanecer, también ellos, «pobres de espíritu» [5], estimando en más los bienes espirituales, que los bienes y goces terrenos.

Recuerden además que nunca se conseguirá hacer desaparecer del mundo las miserias, los dolores ni las enfermedades, a todo lo cual viven sujetos aun aquellos que parecen más felices y afortunados. Por consiguiente, para todos es necesaria la paciencia, aquella paciencia cristiana que sabe levantar el corazón a las promesas divinas de una felicidad eterna.

---

1 San Mateo, V, 3.
2 Carta a los Hebreos, XIII, 14.
3 Cf. San Lucas, XI, 41.
4 Santiago, V, 1-3.
5 San Mateo, V, 3.

Pero vosotros, oh, hermanos míos, —os diremos con Santiago— tened paciencia, hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador, con la esperanza de recoger el precioso fruto de la tierra, aguarda con paciencia que Dios envíe las lluvias, la temprana y la tardía. Esperad, pues, también vosotros con paciencia, y esforzad vuestros corazones, porque la venida del Señor está cerca [1].

Solo así se cumplirá la consoladora promesa del Señor: «Bienaventurados los pobres». Y no son estas consolaciones y promesas vanas como suelen serlo las promesas de los comunistas, antes bien, son palabras de vida que contienen una suprema realidad y que se verifican aquí en la tierra pero sobre todo después en la eternidad. Porque en efecto, cuántos pobres hallan en estas palabras y en la esperanza del reino de los cielos proclamado ya propiedad suya: «porque el reino de Dios es vuestro» [2], una felicidad que no encuentran tantos ricos en sus riquezas, siempre inquietos y siempre sedientos de tener más y más.

Caridad cristiana

46) Aún más importante es, para el remedio de los males que hemos expuesto, o por lo menos se encamina más directamente contra ellos el precepto de la caridad. Nos referimos a aquella caridad cristiana «paciente y benigna» [3] que sabe evitar todo aire de protección envilecedora y toda ostentación; aquella caridad que desde los comienzos del cristianismo ganó para Cristo los más pobres entre los pobres, los esclavos; y proclamamos nuestro reconocimiento a todos aquellos que han sabido ejercitar y ejercitan aún hoy las obras de misericordia corporal y espiritual en las instituciones de beneficencia, desde las conferencias de San Vicente de Paúl hasta las grandes organizaciones recientes de asistencia social. Cuanto más experimenten los obreros y los pobres en sí mismos lo que el espíritu del amor animado de la virtud de Cristo hace por ellos, tanto más se despojarán del prejuicio de que el cristianismo ha perdido toda su eficacia y que la Iglesia está aliada con aquellos que explotan su trabajo.

47) Pero cuando vemos, de un lado esa muchedumbre de indigentes, por varias razones que no penden de su libre albedrío, oprimidos así literalmente por la miseria, y de otro, junto a ellos, tantos como se divierten loca e irreflexivamente gastando sumas enormes en cosas inútiles y baladíes, no podemos menos de reconocer con dolor que no solo se descuida lo que ordena la justicia, sino que además no se conoce con bastante profundidad, ni es vivido en la práctica de cada día, el precepto de la caridad cristiana. Deseamos, por tanto, venerables Hermanos, que se explique siempre más y más, de palabra y por escrito, este precepto divino, hermosa señal que ha de servir, según Jesucristo, para conocer a sus

---

1 Santiago, V, 7-8.
2 San Lucas VI, 20.
3 I Cor., XIII, 4.

verdaderos discípulos; este precepto que nos enseña a ver en aquellos que sufren al mismo Jesucristo, y nos impone la obligación de amar a nuestros hermanos como el divino Salvador nos amó a nosotros, es decir, hasta el sacrificio de nuestro propio ser y, si fuere menester, aun de la propia vida.

Mediten todos, y con frecuencia, aquellas palabras, por una parte consoladoras, pero por otra terribles, de la sentencia final que pronunciará el Juez Supremo en el día del juicio final: «Venid, benditos de mi Padre....: porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me dísteis de beber....; en verdad os digo que lo que hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» [1]. Y al contrario: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno...., porque tuve hambre, y no me dísteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber...; en verdad os digo que lo que negasteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo negasteis» [2].

48) Por tanto, si queremos asegurarnos la vida eterna socorriendo eficazmente a los indigentes, es necesario volver a una vida más modesta; renunciar a los goces, con frecuencia hasta pecaminosos, que el mundo ofrece hoy en tanta abundancia; olvidarnos de nuestro propio yo en aras del amor al prójimo. Una divina fuerza regeneradora se encuentra en este «precepto nuevo», como lo llamó Jesucristo, de la caridad cristiana [3], cuya observancia fiel infundirá en los corazones una paz interna desconocida del mundo, y pondrá remedio eficaz a los males que aquejan a la pobre humanidad.

Deberes de estricta justicia

49) Pero la caridad no será jamás verdadera caridad si no tuviere siempre cuenta con la justicia. El apóstol enseña que «quien ama al prójimo, ha cumplido la ley»; y da la razón de ello: «porque el *no fornicar, no matar, no robar....*, y todos los otros preceptos, se sintetizan en esta fórmula: amarás a tu prójimo como a ti mismo» [4]. Si, pues, según el apóstol, todos los deberes se reducen al único precepto de la verdadera caridad, aun aquellos que son de estricta justicia, como el no matar y el no robar; una caridad que prive al obrero del salario a que tiene derecho estricto, no es caridad, sino vano nombre y mera apariencia de ella. Ni es razonable que el obrero reciba como limosna lo que le corresponde por justicia, y nadie puede intentar eximirse de los grandes deberes impuestos por la justicia con pequeñas dádivas de misericordia. Caridad y justicia imponen deberes, con frecuencia sobre el mismo objeto, pero bajo diferente aspecto; y los obreros, conforme

---

1 San Mateo, XXV, 34-40
2 San Mateo, XXV, 41-45
3 San Juan, XIII, 34.
4 Rom. XIII, 8-9.

a lo que pide su propia dignidad, son muy sensibles, y con toda razón, respecto a los deberes que tienen otros para con ellos.

50) Por tanto nos dirigimos de manera particular a vosotros, patronos e industriales cristianos, cuya función es con frecuencia muy difícil, porque lleváis la pesada herencia de los errores de un régimen económico injusto que ha ejercido su ruinoso influjo durante muchas generaciones: tened conciencia de vuestra responsabilidad.

Triste pero cierto es que la conducta de algunos católicos ha sido parte y no pequeña para que los obreros perdieran su confianza en la religión de Jesucristo. No querían comprender que la caridad cristiana exige el reconocimiento de ciertos derechos que se le deben al obrero y que la Iglesia ha reconocido de manera formal y explícita. ¿Y cómo juzgar la conducta de aquellos que en algunas partes consiguieron que no se leyera en sus iglesias patronales nuestra encíclica *Quadragesimo anno?* ¿O la de aquellos industriales católicos que se han manifestado hasta ahora enemigos de un movimiento obrero recomendado por Nos mismo? ¿Y no es de lamentar también que el derecho de propiedad, reconocido por la Iglesia, se haya usado en ocasiones para privar al obrero de su justo salario y de sus derechos sociales?

Justicia social

51) Con efecto, fuera de la justicia conmutativa, existe otra justicia llamada social que impone también deberes a los cuales no se pueden sustraer ni los patronos ni los obreros. Es propio de esta justicia social exigir de los particulares todo aquello que es necesario para el bien común. Pero como en el organismo viviente no se provee al todo, si no se da a cada una de las partes y a cada uno de los miembros lo que necesitan para ejercitar convenientemente sus funciones, del mismo modo no se puede proveer al organismo social y al bien de toda la sociedad, si no se da a cada una de las partes y a cada uno de los miembros, esto es, a los hombres dotados de la dignidad de persona, todo aquello que necesitan para cumplir cual conviene sus funciones sociales. Si se llenan cumplidamente los deberes que impone la justicia social, una actividad de toda la vida económica, desplegada con amplitud dentro de la tranquilidad y del orden, será el fruto precioso que de ello dimane, fruto que pondrá de manifiesto la salud y el bienestar del cuerpo social, así como la salud y el bienestar del cuerpo humano se reconocen y se hacen patentes por medio de la actividad imperturbada y al propio tiempo llena y fructuosa de todo el organismo.

52) Mas no se puede afirmar que se llenan al modo dicho los deberes que impone la justicia social, si los obreros no tienen asegurada la propia sustentación y la de sus familias con un salario competente que guarde proporción con este fin; si no se les

facilita la adquisición de alguna modesta fortuna, previniendo de esta suerte la plaga universal del pauperismo; si no se toman medidas idóneas encaminadas a procurarles ventajas y provechos, con los seguros, así públicos como privados, para el tiempo de la vejez, de la enfermedad y de la época en que no tengan trabajo. En una palabra, para repetir lo que ya dijimos en nuestra encíclica *Quadragesimo anno*:

> La economía social solo estará sólidamente constituída y alcanzará sus fines, cuando a todos y a cada uno se provea de todos los bienes que las riquezas y subsidios naturales, la técnica y la constitución social de la economía puedan producir. Esos bienes deben ser suficientemente abundantes para satisfacer las necesidades y honestas comodidades, y elevar a los hombres a aquella condición de vida más feliz que, administrada prudentemente, no solo no impide la virtud, sino que la favorece en gran manera [1].

53) Si, pues, como sucede cada vez con más frecuencia dentro del sistema del salariado, no es posible que sean observados por todos los patronos los cánones arriba mencionados de la justicia social, sino a condición de que todos ellos convengan en practicarla conjuntamente mediante instituciones que los unan entre sí para evitar entre ellos una concurrencia incompatible con la justicia debida a los trabajadores, es necesario que los empresarios y patronos sostengan y promuevan esas instituciones, que son en la práctica el medio normal y aun necesario para poder cumplir los deberes inherentes a la justicia social. Los trabajadores recuerden también a su turno las obligaciones de caridad y de justícia para con sus patronos, y persuádanse de que con esto pondrán mejor a salvo sus propios intereses.

54) Por tanto, si se considera en su conjunto la vida económica, como lo hicimos observar en nuestra encíclica *Quadragesimo anno,* no se logrará que reine en las relaciones económico-sociales la colaboración mutua de la justicia y de la caridad sino por medio de un cuerpo de instituciones profesionales e interprofesionales, sobre bases sólidamente cristianas, unidas entre sí de suerte que formen, bajo formas diversas y adaptadas a los lugares y circunstancias, lo que se llamaba antiguamente la *corporación.*

Estudio y difusión de la doctrina social

55) Para dar mayor eficacia a esta acción social, es muy necesario promover el estudio de los problemas sociales a la luz de la doctrina de la Iglesia y difundir sus enseñanzas bajo la égida de la autoridad de Dios constituída en la misma Iglesia. Porque, si la manera de proceder de algunos católicos ha dejado bastante que desear en el campo económico-social, esto sucedió muchas veces por no haber meditado suficientemente las enseñanzas de los Sumos Pontífices en torno a estas materias. Es pues

---

[1] Carta encíclica *Quadragesimo anno,* 15 de mayo de 1931: *A. A. S.* vol. XXIII, 1931, p. 202.

sumamente necesario que en todas las clases de la sociedad se promueva una más intensa formación social correspondiente al diverso grado de cultura intelectual, y se procure con toda solicitud e industria la mayor difusión posible de las enseñanzas de la Iglesia aun entre las clases trabajadoras. Sean iluminados los entendimientos de los hombres con la luz segura de la doctrina católica, e inducidas sus voluntades a seguirla y aplicarla como norma del recto vivir, por el cumplimiento exacto de los múltiples deberes sociales, y así se evitará esa incoherencia y discontinuidad en la vida cristiana que Nos tantas veces hemos deplorado, y por la cual algunos, mientras son aparentemente fieles al cumplimiento de sus deberes religiosos, luégo, en el campo del trabajo o de la industria o de la profesión, o en el comercio o en el empleo, por un lamentable desdoblamiento de conciencia llevan una vida diferente de lo que reclaman las normas manifiestas de la justicia y de la caridad cristiana, siendo por tal camino responsables ante Dios y ante la sociedad del grave escándalo que dan a los débiles, y de los pretextos que con tal conducta suministran fácilmente a los malos para buscar, ante las muchedumbres, el descrédito de la misma Iglesia.

56) Mucho puede contribuír a esta renovación la prensa católica. Ella puede y debe, ante todas cosas, procurar de muy diferentes maneras, siempre idóneas y atrayentes, que sus lectores conozcan cada vez mejor la doctrina social; informar con exactitud y con la debida extensión sobre la actividad de los enemigos; hablar de los medios de combate que se muestren más eficaces en las varias regiones; proponer útiles sugestiones y dar la voz de alerta contra las astucias y engaños por medio de los cuales procuran los comunistas seducir y ganar para su causa aun a los hombres de buena fe.

Precaverse contra las insidias del comunismo

57) Ya en nuestra alocución de 12 de mayo del año pasado insistimos sobre este punto, pero creemos necesario, venerables Hermanos, llamar de nuevo y de manera particular vuestra atención sobre ello. El comunismo en los principios se mostró tal cual era en toda su perversidad; pero bien pronto cayó en la cuenta de que procediendo así no podría ganar a los pueblos, y por eso ha cambiado de táctica, y hoy procura atraerse a las muchedumbres con varios engaños, encubriendo astutamente sus verdaderos planes con el velo de ideas en sí buenas y halagüeñas.

Así, observando el común deseo de paz, los jefes del comunismo fingen ser los partidarios más celosos y los propagadores más sinceros del movimiento que tiene en mira la paz mundial; pero al propio tiempo excitan a una lucha de clases que hace correr ríos de sangre, y convencidos de que no les asiste la garantía

interna y sólida de la paz, preparan la mayor cantidad posible de armamentos.

Así, debajo de diferentes nombres que ni siquiera aluden al comunismo, fundan asociaciones y periódicos que sirven después únicamente para hacer penetrar sus ideas en ambientes que de otra manera se les mostrarían francamente contrarios; más aún, procuran con perfidia infiltrarse en asociaciones católicas y religiosas.

Así, en algunas partes, sin apartarse ni un solo punto de sus perversos principios, invitan a los católicos a que trabajen en unión cordial y permanente con ellos en el campo llamado humanitario y caritativo, proponiendo tal vez hasta cosas del todo conformes al espíritu cristiano y a las doctrinas de la Iglesia. En otras partes llevan su hipocresía hasta el extremo de hacer creer que el comunismo en los países de más arraigada fe o de mayor cultura tomará un aspecto más moderado, que no impedirá la práctica del culto religioso, y que respetará fielmente el ejercicio de la libertad de las conciencias.

Y hasta hay algunos que refiriéndose a ciertos cambios introducidos recientemente en la legislación soviética, pretenden sacar la conclusión de que el comunismo ha resuelto prescindir en su programa de la lucha contra Dios.

58) Procurad, venerables Hermanos, que los fieles no caigan en estos y otros parecidos engaños. El comunismo es, por virtud de su misma naturaleza, perverso, y no se puede admitir en ninguno de los campos su colaboración, por parte de aquellos que desean sinceramente salvar la civilización cristiana.

Y si algunos, víctimas ya del error, cooperasen a la victoria del comunismo en su país, serían los primeros en experimentar las consecuencias funestas de su engaño; y cuanto más se distingan los países donde el comunismo llegue a implantar su imperio por la antigüedad y grandeza de su civilización cristiana, tanto más devastador será allí el odio de los «sin Dios».

Oración y penitencia

59) Pero «si el Señor no fuere el custodio de la ciudad, en vano velará el que la custodia»[1]. Por esto, venerables Hermanos, os recomendamos, como último y poderosísimo medio, que promováis e intensifiquéis de la manera más eficaz en vuestras diócesis el espíritu de oración unido con la penitencia cristiana. Cuando los apóstoles preguntaron al Salvador por qué no habían podido librar del espíritu maligno a un endemoniado, el Señor les repondió: «semejantes demonios no se expelen sino con la oración y el ayuno»[2].

---

1 Salmo CXXVI, 1.
2 San Mateo, XVII, 20.

De la misma manera los males que hoy atormentan a la humanidad no podrán ser superados sino mediante una universal y santa cruzada de oración y penitencia; y recomendamos singularmente a las órdenes y congregaciones contemplativas, de uno y otro sexo, que redoblen sus súplicas y sus sacrificios para alcanzar del cielo a la Iglesia un poderoso recurso en las presentes luchas, con la potente intercesión de la Virgen Inmaculada, la cual, como un día aplastó la cabeza de la antigua serpiente, así es y será siempre la segura protectora y el invencible «auxilio de los cristianos».

V—Ministros y auxiliares de esta obra social de la Iglesia

Los sacerdotes

60) Para la obra mundial de salvación que hemos venido bosquejando y para la aplicación de los remedios que se acaban de indicar con brevedad, los sacerdotes son y deben ser en primera línea los ministros y los operarios evangélicos designados por el divino Rey Jesucristo. A ellos, por vocación especial, bajo la guía de los sagrados pastores y en unión de obediencia filial al Vicario de Cristo en la tierra, se les ha confiado la misión de tener encendida en el mundo la lámpara de la fe, junto con la de infundir en los fieles aquella sobrenatural confianza con la que la Iglesia ha combatido y ganado tantas otras batallas en el nombre de Cristo: «Esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe» [1].

61) De manera muy particular recordamos a los sacerdotes la exhortación de nuestro predecesor León XIII, tantas veces repetida, de acercarse a los obreros: exhortación que Nos hacemos nuestra completándola: «Id en busca de los obreros, especialmente de los obreros pobres; y para hablar en general, id en busca de los pobres», siguiendo en esto las enseñanzas de Jesús y de su Iglesia. Con efecto, son los pobres el objeto preferido de las asechanzas de los agitadores, quienes se valen de su mísera condición para encender en ellos la envidia contra los ricos y para excitarlos a tomar por la fuerza aquello que les parece les ha sido negado injustamente por la fortuna; y si el sacerdote no va en busca de los obreros y de los pobres, para premunirlos o para precaverlos de los prejuicios y de las falsas teorías, llegarán estos a ser fácil presa de los apóstoles del comunismo.

62) No podemos negar que es mucho lo que se ha realizado en este sentido, particularmente después de las encíclicas *Rerum novarum* y *Quadragesimo anno,* y con paterna complacencia aplaudimos los desvelos e industrias pastorales de tantos obispos y sacerdotes que van excogitando y experimentando, con las debidas cautelas

[1] Carta primera de San Juan, v, 4.

inspiradas por la prudencia, nuevos métodos de apostolado que se adaptan mejor a las exigencias modernas.

Pero todo esto es muy poco para las necesidades presentes. Así como, cuando la patria se halla en peligro, todo aquello que no es indispensable y no está directamente relacionado con la necesidad urgente de la defensa común pasa a segunda línea; así también en nuestro caso, todas las otras obras, aun cuando sean en sí bellas y buenas, deben ceder el puesto a la vital necesidad de salvar las bases de la fe y de la civilización cristiana.

Y por eso los sacerdotes en sus parroquias, aunque dando naturalmente lo que es necesario al cuidado común y regular de los fieles, reserven la parte mayor y mejor de sus fuerzas y de sus varias actividades a la reconquista de las masas trabajadoras para Cristo y para la Iglesia, haciendo penetrar el espíritu cristiano especialmente en aquellas asociaciones y grupos sociales que andan más descarriados.

Tenemos la firme convicción de que encontrarán en las muchedumbres populares una correspondencia y una abundancia de frutos inesperadas, que los compensarán de sus duros trabajos en los primeros momentos, como lo hemos visto y estamos viéndolo ahora mismo en Roma y en otras muchas metrópolis, donde, al levantarse nuevas iglesias en los barrios obreros, se van formando parroquias fervorosas y se realizan verdaderos milagros de conversiones entre aquellos sectores que profesaban odio a la religión solo porque no la conocían.

63) Pero el medio más eficaz de apostolado entre las muchedumbres de los pobres y de los humildes es el ejemplo del sacerdote, el ejemplo patente y ostensible de todas las virtudes sacerdotales, al tenor de lo que dijimos sobre esta materia en nuestra encíclica *Ad catholici sacerdotii*[1]. En el caso presente es necesario de manera singular el luminoso ejemplo de una vida humilde, pobre y austera, copia fiel, en suma, de la vida del divino Maestro que con toda verdad pudo exclamar un día: «Las zorras tienen sus madrigueras y las aves del cielo tienen sus nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar su cabeza»[2].

Todos los días experimentamos cómo sacerdotes pobres, que siguiendo el evangelio no buscan en nada su propio provecho, a la manera de un San Vicente de Paúl, un cura de Ars, un Cottolengo, un don Bosco y tantos otros, hacen milagros de bien en medio del pueblo; al paso que sacerdotes avaros, que todo lo miden por su comodidad y ganancia, como lo recordábamos en nuestra ya citada encíclica, aunque no caigan como Judas en el abismo de la traición, serán por lo menos «vano metal que suena» o inútil «campana que retiñe»[3], y con sobrada frecuencia impedimento más bien que ins-

---

1 20 de diciembre de 1935: *A. A. S.*, vol. XXVIII, 1936, pp. 5-53.
2 San Mateo, VIII, 20.
3 I Cor., XIII, 1.

trumento de la gracia en medio del pueblo. Y si el sacerdote secular o religioso debe por obligación de su oficio administrar los bienes temporales, recuerde que no solo ha de observar escrupulosamente todo aquello que prescriben la caridad y la justicia, sino también mostrarse de manera particular verdadero hermano de los pobres.

La Acción Católica

64) Y ahora, después de haber hablado con el clero, dirigimos nuestra paternal invitación a nuestros carísimos hijos seglares que militan en las filas de la Acción Católica que nos es tan cara, y de la que dijimos en otra ocasión[1] que era un «subsidio particularmente providencial» para la obra de la Iglesia en estas circunstancias tan difíciles. La Acción Católica es también apostolado social, en cuanto tiende a difundir el Reino de Cristo no solo en los individuos, sino también en las familias y en la sociedad. Debe por tanto atender en primera línea y ante todas cosas a la formación cuidadosa y especial de sus miembros y a su preparación idónea para las santas batallas del Señor.

Para este trabajo de formación, hoy más que nunca urgente y necesario, que debe preceder a la acción directa e inmediata, servirán ciertamente los círculos de estudio, las semanas sociales, los cursos orgánicos de conferencias y todas aquellas iniciativas que se juzgaren útiles para dar a conocer la solución de los problemas sociales en sentido cristiano.

65) Los soldados de la Acción Católica así preparados y capacitados serán los primeros e inmediatos apóstoles de sus compañeros de trabajo, y los preciosos auxiliares del sacerdote para llevar la luz de la verdad y para aliviar las graves miserias tanto materiales como espirituales en aquellas zonas refractarias a la acción del ministro de Dios, o por prejuicios inveterados contra el clero o por la más triste indiferencia religiosa. Se cooperará por tal manera, bajo la dirección certera de sacerdotes singularmente expertos, a aquella asistencia religiosa que tanto nos preocupa, y que juzgamos ser el medio más adecuado para preservar de las asechanzas comunistas a esos amados hijos nuestros.

66) A más de este apostolado individual, con frecuencia oculto pero siempre útil y eficaz, es tarea de la Acción Católica sembrar en todas partes, por medio de la propaganda, así oral como escrita, los principios fundamentales que sirven para la construcción de un orden social cristiano, con arreglo a los documentos pontificios.

Organizaciones auxiliares.

67) En torno a la Acción Católica se forman otras organizaciones que Nos hemos llamado auxiliares de la misma. También

---

[1] 12 de mayo de 1936.

a estas tan útiles organizaciones exhortamos con paternal afecto a que se consagren de lleno a la gran misión de que tratamos, y que en la actualidad supera sin sombra de duda a todas las otras por su vital importancia.

Organizaciones de clase.

68) Pensamos también en las organizaciones de clase: de trabajadores, agricultores, ingenieros, médicos, patronos, intelectuales y otras semejantes. Hombres y mujeres que viven en las mismas condiciones de vida y cultura se reúnen naturalmente en grupos homogéneos. Ahora bien, estos grupos y estas organizaciones contribuirán muchísimo para introducir en la sociedad el orden que expusimos en nuestra encíclica *Quadragesimo anno*, y para difundir el reconocimiento de la realeza de Cristo en los diversos campos de la cultura y del trabajo.

69) Y si, por haber cambiado las condiciones de la vida económica y social, el Estado ha creído que le corresponde intervenir en la dirección y reglamentación directa de tales instituciones con particulares medidas legislativas, salvo el respeto debido a la libertad y a las iniciativas privadas, ni en esas circunstancias puede la Acción Católica apartarse de la realidad, antes debe con prudencia prestar su contribución intelectual, estudiando los nuevos problemas a la luz de la doctrina católica, y demostrar su actividad con la participación leal y espontánea de sus miembros en las nuevas formas e instituciones, llevando a ellas el espíritu cristiano, que es siempre principio de orden y de mutua y fraterna colaboración.

Llamamiento a los obreros católicos.

70) Una palabra singularmente paternal quisiéramos aquí dirigir a nuestros queridos obreros católicos, jóvenes y adultos, quienes en premio por ventura de su fidelidad tal vez heroica en estos tiempos tan difíciles, han recibido una misión muy noble y ardua. Bajo la dirección de sus obispos y de sus sacerdotes deben atraer a la Iglesia y a Dios aquellas inmensas muchedumbres de sus hermanos de trabajo, los cuales, exacerbados porque no fueron debidamente apreciados ni tratados con la dignidad a la cual tenían derecho, se han alejado de Dios. Los obreros católicos muestren con su ejemplo y con sus palabras a sus hermanos extraviados que la Iglesia es madre, y madre muy tierna para todos aquellos que trabajan y sufren, y que nunca ha faltado ni faltará jamás a la sagrada y maternal obligación de proteger a sus hijos. Y si esta misión, que ellos deben cumplir en las minas, en las fábricas, en los arsenales, en donde quiera que trabajen, reclama de ellos a su turno grandes sacrificios, recuerden que el Salvador del mundo les dio no solo el ejemplo del trabajo, sino también el del sacrificio.

Necesidad de la concordia entre los católicos

71) Para complemento de lo que precede, queremos ahora dirigirnos a todos nuestros hijos de todas las clases sociales, de

todos los países, de todos los grupos religiosos y laicos dentro de la Iglesia, para hacerles un nuevo y más confiado llamamiento a la concordia. Muchas veces se ha contristado nuestro corazón de padre ante las divisiones, con frecuencia fútiles en sus motivos, pero siempre trágicas en sus consecuencias, divisiones que oponen entre sí a los hijos de una misma madre, la Iglesia. Esto es lo que vemos que sucede cuando los agitadores, que no son tan numerosos, valiéndose de estas discordias, las tornan más agudas, logrando así que católicos se lancen contra católicos. Después de los acontecimientos que han tenido lugar en estos últimos meses, debería parecer superflua nuestra admonición. La repetimos, con todo, una vez más, para aquellos que o no la han comprendido o tal vez no han querido comprenderla. Los que con su modo de proceder aumentan las discordias entre los católicos, toman sobre sí una terrible responsabilidad ante Dios y ante la Iglesia.

Llamamiento a todos los que creen en Dios

72) En esta lucha empeñada por el «poder de las tinieblas» para arrancar la misma idea de Dios de lo más hondo de la mente humana, confiamos que, con los que se glorían del nombre de cristianos, sabrán también juntarse eficazmente todos aquellos (y son la inmensa mayoría de la humanidad) que creen todavía en un Ser Supremo y le adoran. Por tanto renovamos aquí el llamamiento que lanzamos a todo el orbe hace cinco años en nuestra encíclica *Caritate Christi*, a fin de que también ellos concurran leal y cordialmente por su parte «para alejar del mundo el gran peligro que a todos amenaza». Porque, como decíamos entonces, «si el creer en Dios es el fundamento inconmovible de todo ordenamiento social y de toda autoridad sobre la tierra, todos cuantos no quieran los horrores de la anarquía y el imperio del terror deben trabajar enérgicamente para que los enemigos de la religión no logren los dañados propósitos que tan abiertamente proclaman» [1].

Deberes del Estado cristiano

Ayuda a la Iglesia

73) Hemos expuesto, venerables Hermanos, la tarea positiva, de orden doctrinal y al mismo tiempo práctico, que corresponde a la Iglesia en armonía con la misión que le ha sido confiada por Cristo, de trabajar por el bien de la sociedad cristiana, y por lo que mira a nuestros tiempos, de oponerse con todo denuedo a los esfuerzos del comunismo para ver de quebrantarlos; y así hemos dirigido nuestro llamamiento a todas y a cada una de las clases de la sociedad. A esta misma empresa espiritual de la Iglesia debe también concurrir positivamente el Estado cristiano,

---

[1] Carta encíclica *Caritate Christi*, 3 de mayo de 1932: *A. A. S.*, vol. XXIV, 1932, p. 184.

ayudando a la Iglesia con los medios que le son propios y están a su alcance, los cuales, aun cuando sean externos, dicen también relación al bien de las almas.

74) Por tanto los poderes públicos pondrán todo el cuidado que les fuere posible en impedir que la propaganda atea, que conmueve y pone en riesgo los basamentos mismos del orden, haga estragos en sus territorios, porque no podrá haber autoridad sobre la tierra, si no se reconocen ante todas cosas los derechos de la divina Majestad; ni será firme y digno de fe el juramento, si no se pronuncia en el nombre del Dios vivo.

Juzgamos oportuno repetir aquí lo que con tanta frecuencia e insistencia hemos dicho, sobre todo en nuestra encíclica *Caritate Christi:* «¿cómo puede sostenerse un contrato cualquiera y qué valor puede tener un tratado, donde falta toda garantía de conciencia, donde no hay fe en Dios y no se le teme? Quitada esa base, caen junto con ella todos los principios y normas de la ley moral, y no queda remedio alguno eficaz que pueda impedir la gradual pero inevitable ruina de los pueblos, de la familia, del Estado y aun de la misma civilización humana» [1].

Medidas de bien común

75) Fuera de lo dicho, es obligación del Estado poner sumo empeño en crear aquellas condiciones materiales de vida sin las que no puede subsistir una sociedad ordenada, y en proporcionar trabajo remunerador especialmente a los padres de familia y a la juventud. Y a este propósito, es necesario inducir a las clases acomodadas a que consientan, por la urgente necesidad del bien común, en aquellos gravámenes sin los cuales la sociedad humana no puede salvarse, ni ellas mismas podrán evitar la ruina de sus fortunas. Por lo demás, las medidas que adopte el poder público a este respecto deben dirigirse, como es natural, a aquellos que de hecho tienen en sus manos ingentes capitales que van aumentando día por día con grave daño y perjuicio de los otros.

Administración prudente y sobria

76) El Estado mismo, conocedor de su responsabilidad ante Dios y ante la sociedad, sirva de ejemplo a todos los ciudadanos con una administración prudente y sobria. Hoy más que nunca la gravísima crisis que oprime a todos los pueblos exige que aquellos que disponen de fortunas enormes, fruto del trabajo y del sudor de tantos ciudadanos, tengan siempre ante los ojos únicamente el bien común y se consagren a promoverlo cuanto les fuere posible.

---

[1] Carta encíclica *Caritate Christi,* 13 de mayo de 1932: *A. A. S.,* vol. XXIV, 1932, p. 190.

A su turno, los funcionarios del Estado y todos los empleados cumplan por deber de conciencia sus obligaciones con toda exactitud y desinterés, siguiendo los luminosos ejemplos antiguos y recientes de hombres insignes, quienes con trabajo incansable consumieron su vida en servicio de la patria.

Y por lo que mira al comercio de los pueblos entre sí, procúrese también con toda solicitud remover aquellos impedimentos artificiales de la vida económica que se derivan del sentimiento de odio y desconfianza recíprocos, recordando que todos los pueblos de la tierra forman una sola gran familia, la de Dios.

Libertad a la Iglesia

77) Fuera de lo dicho, el Estado reconozca a la Iglesia la plena libertad de cumplir su divina y del todo espiritual misión, si quiere contribuír eficazmente a salvar a los pueblos de la terrible tormenta que se fragua en la hora presente. Se hacen en todas partes llamamientos angustiosos a las fuerzas morales y espirituales; y con mucha razón, porque el mal que se debe combatir es ante todo, si se le considera en su primera fuente, un mal de naturaleza espiritual, por cuanto de esta fuente nacen, con una lógica diabólica, todas las monstruosidades del comunismo. Ahora bien, entre las fuerzas morales y religiosas sobresale sin linaje de duda la Iglesia católica; y por tal motivo el bien mismo de la humanidad exige que no se pongan obstáculos a sus actividades.

78) Si se obrara de otra manera y si se pretendiera alcanzar la meta a que venimos refiriéndonos con medios puramente económicos y políticos, se caería en un error sumamente peligroso.

Y cuando se excluye la religión de la escuela, de la educación, de la vida pública, y se exponen al ludibrio y befa de las gentes los representantes del cristianismo y sus ritos sagrados, ¿no se promueve por ventura aquel materialismo de donde nace el comunismo? Ni la fuerza, aun cuando sea la mejor organizada, ni los ideales terrenos, por más que sean los más grandes y nobles, pueden dominar un movimiento que tiene sus raíces precisamente en la demasiada estima que se hace de los bienes de este mundo.

79) Confiamos que aquellos a quienes incumbe la dirección y el gobierno supremo de las naciones, apenas se den cuenta del peligro máximo que amenaza hoy a todos los pueblos, sentirán cada vez mejor el deber supremo que les incumbe de no impedir a la Iglesia el cumplimiento de su misión, tanto más cuanto que al cumplirla, mientras pone la mira sobre todo en la felicidad eterna del hombre, también trabaja en pro de la verdadera felicidad temporal.

Llamamiento paternal a los extraviados

80) Mas no podemos terminar esta carta encíclica sin dirigir nuestra palabra a aquellos hijos nuestros que, o están ya contagiados,

o están a punto de ser invadidos por la peste comunista. Les exhortamos vivamente a que oigan la voz del Padre que los ama; y pedimos al Señor los ilumine, a fin de que abandonen los caminos resbaladizos que conducen en último término a una inmensa catástrofe que importaría la ruina de todos, y a que reconozcan, también ellos, que el único Salvador es Jesucristo Señor nuestro: «Porque no se ha dado a los hombres otro nombre debajo del cielo, por el cual podamos salvarnos» [1].

Conclusión

San José modelo y patrono

81) Y para acelerar la «paz de Cristo en el Reino de Cristo» [2] por todos tan deseada, pongamos la gran acción de la Iglesia católica contra el comunismo ateo mundial bajo la égida del potentísimo Protector de la Iglesia, San José. El pertenece a la clase obrera y experimentó el peso de la pobreza como individuo particular y como cabeza de la Sagrada Familia, a la que gobernó con tanto desvelo y afecto. A él se confió la protección del divino Infante, cuando Herodes lanzó contra él sus esbirros y sicarios. Con una vida de fidelísimo cumplimiento del deber cotidiano dejó un ejemplo a todos aquellos que deben ganarse el pan con el trabajo de sus manos, y mereció ser llamado el Justo, ejemplo viviente de aquella justicia cristiana que debe dominar en la vida social.

82) Con los ojos fijos en lo alto, nuestra fe contempla ya aquellos nuevos cielos y aquella nueva tierra de que habla el primero de nuestros antecesores, San Pedro [3].

Mientras las promesas de los falsos profetas en esta tierra se resuelven en sangre y en lágrimas, resplandece con celestial belleza la gran profecía apocalíptica del Redentor del mundo: «He aquí que yo renuevo todas las cosas» [4].

No nos resta, venerables Hermanos, sino levantar las manos paternas y hacer descender sobre vosotros, sobre vuestro clero y pueblo, sobre toda la gran familia católica, la apostólica bendición.

Dada en Roma, cerca de San Pedro, en la fiesta de San José, patrono de la Iglesia universal, el día 19 de marzo de 1937, el año XVI de nuestro Pontificado.

PIO PAPA XI

---

1 *Hechos de los Apóstoles,* IV, 12.
2 Cf. Carta encíclica *Ubi arcano,* 23 de diciembre de 1922: *A. A. S.* vol. XIV, 1922, p. 691.
3 II *Carta de San Pedro,* III, 13; Cf. Isaías, LXV, 17; LXVI, 22; Apoc. XXI, 1.
4 Apoc. XXI, 5.

Jorge Isaacs

Oración leída en Cali por Guillermo Valencia, en la velada del centenario, por encargo de la Universidad de Popayán.

Señoras, señores:

No podía nuestra *Alma Mater* enmudecer en el homenaje tributado a Jorge Isaacs, el hijo epónimo de Cali. Su ilustre rector ha querido conmemorar el primer centenario del natalicio del poeta señalando con una piedra blanca la casa que este habitó —ya famoso— frontera al amado instituto, y me ha discernido el encargo de decirlo a esta ciudadanía: honrosísima misión que acepté con sincero reconocimiento.

Por todo extremo, grato es para mí traer a la ciudad hermana un mensaje de solidaridad y afecto en día tan grande como este, en que la América, suspensa al celebrar al genio revelador, sublima el nido fortunado desde donde el águila de fuego lanzó al espacio el ave de los inmensurables vuelos.

Por dos aspectos memorables glorifica la universidad, fiel intérprete de la juventud de occidente, al insigne caucano: como «a artista» y como «a educador», que en su edad infantil abrevó también en la diáfana fuente que guardaba allá el «estoico vencedor de la fortuna»; y deja a otros el celebrar al político, al explorador y al guerrero, para confiar a la veneración de los que vienen al creador de valores eternos, al segador de lauros inmarcesibles, ya que en los bélicos mústiase la verdura y solo permanece el color trágico de la sangre que los tiñe.

No puede clasificarse a Isaacs, en su tipo de creador de belleza, como exponente normal de virtudes vernáculas. Su celebrado idilio no es el fruto en sazón de un arte dado de escribir, que pudiese enseñarse y aprenderse; es la súbita manifestación, en florescencia, de un árbol gigantesco cuya fronda se eleva hasta los cielos del génesis, y cuyas raíces, torcidas y jugosas, se esconden en las honduras de las edades primordiales. Fuerza es remontar al pentateuco, a los profetas, al salmista, al rey del divino epitalamio, para encontrar la áurea vena de aquella inspiración magnífica. Solo un dominio ancestral sobre el imperio de la vida; solo un mirar de siglos —mirar sin parpadeo— hacia los esplendores del oriente lejano; solo una fiebre sitibunda de arenales con el ansia de las aguas límpidas; solo una inmensa amargura, inmensa como el mar, acumulada por milenios en las negras estratificaciones de una raza martirizada, pudieron producir esa matinal frescura; ese traslado directo de la maravilla visible; ese jadear tras la gacela de la ventura fugitiva; esa honda interpretación de las corrientes vivíficas; esa dulce melancolía que trasmina del hieratismo de las estatuas veladas, y esa diamantina cristalización del dolor que se irisa. Isaacs

fue un inactual; fue sorprendente como un cometa que apareciese de súbito en los abismos siderales vertiendo luz misteriosa que vieron una vez sola los hombres asombrados, cual una reverberación de la pupila inefable de Jehová. Compenetración panteística del espíritu y el medio físico, no puede separarse en la novela primamaveral la realidad de su interpretación. Es la adecuación perfecta entre los signos representativos y la realidad que trasladan. La expresión, con fino engaño, nos parece trivial, porque, leyendo, creemos estar viendo, y es tan fácil y natural mirar; mas trasportar de la vida a los ojos del cuerpo y de allí a los del álma la verdad esplendorosa del paisaje, ese es el don del genio. La naturaleza es la forma musical que aguarda siempre al artista que la revele en frases. La vida es exuberancia, es prolijidad y derroche que armonizan y se completan conforme a su ley de finalidad. Feliz del intérprete que sabe podar detalles sin suprimir apariencias, omitir peculiaridades para unificar atributos y extraer de las características el símbolo perfecto por lo universal y verdadero. Nuestro mundo visible es una lamentable morada de ciegos. «El silencio verde de las llanuras», que vio Carducci reflejarse en los ojos del buey, nada podrá decir jamás a tanto ciego y sordo-mudo. Una puesta del sol nunca tienta las miradas del animal humano. El roble centenario interesa por las trozas que pueda producir, y una catarata, por los caballos de fuerza que sea susceptible de crear. Cualquier asno entra a saco un jardín, y va derecho a los rosales. Los clavos de especia son perfumadas corolas que utilizan los cocineros: he aquí el mundo interpretado como manifestación económica. Como «fenómeno estético», él se justifica a los ojos de la filosofía y del arte; justifícase a través del artista, con lumbre de inmortalidad que a su vez lo aureola de gloria. Por eso el cantor de María personificó en un sandio personaje al hombre desposeído del divino prisma para mirar las cosas, y se dejó decir: «de lo que él está cierto es de haber visto todos los días lo que esos versos pintan; pero sin caer en la cuenta de ello, como ve su reloj». El poeta es *un ver, un oftalmos*, al decir de los graves helenos.

Fue Isaacs el sublime intérprete de la naturaleza en nuestra América tropical. Su estilo es sobrio, claro, vívido, fresco cual el paisaje que sirve de escenario a los personajes de su cuento. Vano buscar en estas almas primigenias complicaciones sentimentales ni laberintos del pensar. Surgen del medio mismo como las azucenas de la montaña, como las palmeras del valle, como los raudales que irrumpen de la serranía. Bajo las enredaderas, el canto de las linfas locas, entre el difuso abanicar de las brisas del monte, no podría hablar lengua distinta de la del vivir que se abre con el frescor de los capullos. Míranse los sentimientos a través de esas almas delicadas y tiernas, como las pulcras guijas en el fondo de los arroyos que serpean al pie de las cabañas. Aquel mirar no cela engaños, ni su decir, falsías; las palabras son puras, como orquídeas, y los afectos hondos, ardientes en su casta lejanía, como

el fuego estelar que cintila bajo la comba infinita de terciopelo. La vida, así purificada, es fuente primera del gran río que se emponzoña al pasar por las ciudades y que los hombres complican con el egoísmo de sus creaciones, con su crueldad y su inmundicia. Esto lo saben bien las aves y las espumas que solo gustan de la inocencia saltarina de los raudales solitarios en las cumbres. María entraña el sentido primario del amor humano. Necio intento afanarse por personalizar aquel tipo, que fue de ayer, que es de hoy y que será de siempre mientras exista el ideal y almas que lo cultiven. Por complicado que parezca un espíritu humano; por refinadas que sean las fórmulas creadas por la cultura para comunicar el amoroso sentimiento, este será siempre el mismo, más o menos velado o adornado por las artes del disimulo, de la educación, de la moda, de la morbosidad y del estudio. Por eso hermanan en el mundo del arte Cleo, la de las *pastorales* de Longo, y Heloísa, Julieta y Manón, Atala y Virginia, Dorotea y Mireya, Lilí y Carlota, con María.

Dentro de la raza, fue el Valle descubierto dos veces: primero por Juan de Ampudia; trescientos años después, por Jorge Isaacs. El primero solo vio la superficie; el otro columbró el alma de la llanura estremecida al traducir la expresión palpitante y perennemente renovada del paisaje, y el misterioso dolor de belleza que fluye de las cosas efímeras. Un fatídico presentimiento alcanza a teñir las luces del alba en el idilio que comienza, como el tinte sombrío con que enlutece la noche que se aleja las gasas del crepúsculo matinal, que un instante preludia levemente la sombra de la noche futura: tal, en el verso inolvidable:

La aurora está aún pálida
de haber sido la noche....

Dulce melancolía mana de aquel conjunto de juventudes esplendentes, como esa sonrisa tierna, enigmática y triste que regara el divino Leonardo sobre la femínea boca de su apacible Esfinge. En María se humaniza y encarna el hálito de la muerte que velan galas de la vida: linfas, corolas, frutos, nubes, praderas, lumbres, aves, brisas, albas de oro y arreboles sangrientos. Vive su misterio de un dolor muy antiguo, que viene de la noche de las edades, el dolor de morir que el amor confió a Eva. A su vez ella lo reveló a los hombres que pocas veces lo leyeron, escrito como está, con el alfabeto de la vida. De tiempo en tiempo, un poeta, un místico, un vidente logran explicar el viejo enigma a la humanidad desventurada que suele verter lágrimas sobre la página inmortal.

Isaacs tuvo esa clave: por eso supo verter el pesar íntimo que devora cuanto existe; el inútil vivir de lo que debe marchitarse ante la ley inexorable; la fatiga indefinible «del vano escalamiento de algún cielo». Aun en sus días juveniles, era su canción triste; y sus creaciones luminosas —a semejanza de la sombra que

acompaña su figura al andar— se proyectaban sobre el polvo en lineamiento oscuro. Su obra entera marca la confluencia de amargas corrientes como un vasto estuario de dolores. A la amargura atávica de Isaacs mezclose la baba emponzoñada de sórdidos mortales, zumo ingrato de áloes bastante a saturar de hiel la dulzura original en todas las fuentes de la vida. A través de sus canciones se ve sangrar su alma de entre un cíngulo tremendo de espinas invisibles. Víctima de su sino, pasó el vivir peregrinando cual otro irredento Ashavero, y al terminar su existencia sobre la solitaria colina, su radiosa cabeza, ensangrentada y melenuda, le asemejó a un león supliciado de aquellos que viera un día el historiador Sanconiaton crucificar por los fenicios; y allí, como su hermano Heine, «agonizó colgado en la cruz de la impotencia con los clavos de la pobreza».

¡De qué sirve la gloria, si llega tardíamente! ¿Qué valen la broncínea imagen, ni la efigie marmórea para quienes fueron víctimas inocentes de la malicia y de la incomprensión humanas? «La gloria es el sol de los muertos», dijo Balzac. Las estatuas de los grandes son hitos de humanidad estilizada, que van marcando etapas a través de las centurias en el eterno andar de la caravana sin término hacia la conquista de una vana esperanza.

Como reacción a su martirio, buscó Isaacs en el trabajo alivio a sus pesares. Habló, guerreó, laboró, exploró, y en un instante de febril ardimiento le plugo ser conductor de juventudes. Breve tiempo dirigió la enseñanza como superitendente de instrucción pública en el estado soberano del Cauca. Su labor intensa, apasionada y vehemente consta del invaluable archivo en que él vació los caudales de su ardor patrio, de su anhelar y de su ciencia. Todo va escrito de su mano, con aquel estilo sobrio, flúido y elegante que lo hace inconfundible. Celoso de su esfuerzo, ordenó él mismo aquella suma de labor, para que pudiesen consultarla los investigadores del futuro. Ese archivo de Isaacs es un modelo de orden, de pulcritud y de métodos que el mismo autor legajó en las breves horas de vagar que le dejaban la dirección de la enseñanza y la cátedra del profesorado. Este, el otro vínculo que liga con un listón de oro la memoria del bardo excelso a la estudiosa generación presente.

Han volado cien años como otras tantas águilas prófugas hacia el abismo de las eternidades, llevándose con ellas generaciones de hombres, vanidad y mentiras, pero tu nombre queda en pie, ¡oh artista! ¡oh mago Isaacs! Predestinado de los númenes, plasmaste con pulgar divino a la Eva del Nuevo Mundo, casta, hermosa y triste, y creaste para ella un paraíso nuevo. Cuando fugó de tu lado, el celoso guardián de tu repuesto albergue te vedó su entrada para siempre, y saliste a transitar la pesarosa vía. La inacabable nostalgia de tu edén perdido entenebreció tu alma y amargó tu corazón, que a semejanza de aquellas ponzoñosas hupas del Asia, sudó el licor que enloquece y hace subir a los labios el ingrato

dejo de una acedía sin fin. Escribiste para la eternidad en estilo eterno, un libro eterno. Eterno, sí, porque reproduce el arquetipo que el Señor Supremo sacó del pecho de Adán la inefable mañana del sexto día. Nuestro amor aspira a vengarte hoy de la ingratitud de muchos de tus contemporáneos, y nuestra admiración a resarcirte del olvido, de la envidia, de la incomprensión de tus hermanos. De la serena mansión en que reposas, puedes mirar sonriendo esta sentida apoteosis de nuestros corazones a tu sin par espíritu especular, que reprodujo y reflejó para nosotros toda la gracia luminosa de nuestro mundo geórgico. La tierra de promisión que tú exultaste no se ha mudado en sus cimientos, pero ha cambiado cien veces sus túnicas de seda y los florales atavíos de sus colinas y sus lagos sin opacar la verdad de lo que tú trazaras en tu lienzo eternal. Solo murieron para siempre los míseros gusanos que se ensañaron sin fortuna en las hinchadas pomas del árbol de tu fama.

Vuelve otra vez a mi alma el motivo que oyera un día:

Sumido en el reposo de tus mudos collados,
duerme el templo de Amor, sin mármoles, ni cúpulas.

De arcilla geórgica
lo levantaste para blando nido
de la virtud, y en vez de capiteles
ciñe la enredadera en dulce abrazo
el humilde frontón, caro a las golondrinas.

Al pie de sus aleros,
y en las tardes bermejas,
sus mieles acendraban las abejas,
ante la fila cándida de palomas
que el raudo vuelo sibilante
frenaban un instante
al posar el pie rojo
sobre aquel techo amigo, en el alcor paradisíaco.

¡Era el Edén:
Efraín y María!
Luz, mucha luz que fue mudando
su gama original, desde el perla auroral
a la granada sangrienta
que revienta al ósculo canicular,
y sonríe en su estuche de gualda

hasta que —a la tarde— el alma inmensa de la vida
ensimismada, piensa, y comienza a sentir
morir algo en su ser, nublarse algo en su cielo
que va atediándose, mientras el día
se aleja y nos deja
ese sutil aroma de melancolía
que nos devuelve a la amargura universal,
tras habernos llevado sobre una escala trémula,
desde la promesa matutina
hasta las garras brutas
de la muda y eterna Esfinge nocturnal....

¡ Así, el idilio trágico!
Frente al asilo
glorioso
donde el poeta amó, soñó, gimió,
hay una inmensa copa
tallada en el diamante
purísimo que fue de Abelardo y el Dante
y sirvió de sepulcro a Eleonora,
la del ¡nunca más!

¿Quién va allá?, ¿quién nos guía
a colmar esa urna vacía
con nuestras lágrimas donde se irise
la visión juvenil, la esperanza abolida?

¿Quién va allá?, ¿quién nos lleva
para verter la fuente
del gran pesar que suelta nuestro corazón roto
entre la copa ardiente, diamantina
y divina,
y dejarla allí cual exvoto
consagrado al amor y al dolor,
y verla correr luego
eternamente
como un río de fuego purificador
para los que amen y sueñen
y pasen?
¡Oh amor! ¡Oh dolor!

Boletín de estudios sismológicos

por M. M. Navarro Neumann

(Conclusión)

Con los datos recibidos publica la central de la JSA un interesante boletín con los datos principales, distancias epicentrales, coordenadas y profundidades hipocentrales, lo que le presta gran interés. En su discurso inaugural de la sección de sismología de la *UGGI* en el congreso de Praga (1927), el presidente de la misma y célebre sismólogo inglés profesor Herbert Hall Turner, al hablar del P. Macelwane, al que acababa de conocer en su reciente viaje a los Estados Unidos, lo alabó *por haber organizado la Jesuit Seismological Association que promete copioso fruto. Cualquiera que necesite coleccionar una gran masa de observaciones sismológicas sabe lo mucho que debemos a la Orden de los jesuitas.* Después se han fundado varias estaciones más, de las mejor montadas.

El P. Macelwane es autor de muchos y notables trabajos, entre los que descuellan sus *Traveltime-curves* y su monografía sobre el gran terremoto sub-oceánico del 26 de junio de 1924; ha sido presidente de la *Seismological Society of America*, y es uno de sus directores; ha asistido a varios congresos científicos, y entre ellos a algunos en Europa, y ha dado numerosas conferencias; mas tal vez sea su más valiosa aportación científica la que desarrolla como profesor universitario, formando una pléyade de muy distinguidos sismólogos, cuyas tesis doctorales y trabajos posteriores los acreditan y no menos a su maestro. Entre sus hermanos de religión descuellan los PP. Brunner, Delaney, Joliat, Lynch, O'Connor, Repetti, Stechulte, Westland.... y entre los seglares, los doctores Bradford, Perry Byerly, Carder, Dahm, Hodgson, para no citar más que aquellos que conocemos por sus publicaciones.

El primer sismógrafo potente instalado en los EE. UU. lo había sido antes de la fundación de la JSA y era una componente vertical Galitzin, construída en Londres por la Cambridge, con permiso del príncipe, uno de los más grandes sismólogos de comienzos del siglo († 1917), montada en la universidad de Georgentown por el P. Tondorf, antiguo cooperador del P. Hagen en su magnífico atlas de estrellas variables. Resulta notable que el P. Tondorf, († 1929), autor de importantes notas sismológicas y fundador de los tan útiles *Seismological despatches* (datos sobre los terremotos sentidos, extractados de la prensa diaria o de otras procedencias, y que continúan publicándose) haya sido durante largos años profesor de fisiología en la facultad de medicina de la universidad de Georgentown, y a su muerte jefe del departamento de fisiología, buena prueba de la multiplicidad de su talento. Su sucesor, el P. Sohon, es autor de una preciosa obrita titulada: *Introduction to theoretical Seismology, (1932).*

Georgentown, como varias otras estaciones de la JSA. publica aparte su *Seismological Bulletin*, y el P. Sohon es autor de otros trabajos, a más del ya citado.

En la isla de Cuba, el célebre observatorio del colegio de Belén (La Habana), tan justamente acreditado por sus avisos sobre la marcha probable de los tornados o ciclones del Mar de las Antillas, cuenta con un par de péndulos horizontales bien instalados en las afueras de la capital, para evitar el trastorno que les produciría el tráfico callejero. Esos aparatos son modelo Bosch-Omori, con masas de 25 kg. y aumentos, a lo sumo, de veinte veces, instalación muy modesta. La gran isla se merece otra cosa, por no faltar de vez en cuando terremotos hasta destructores y con víctimas, si bien sean estos muy raros.

Bolivia cuenta con dos excelentes estaciones sismológicas, las de los colegios de San Calisto (La Paz), y la más reciente del Sagrado Corazón (Sucre), ambas, y más la primera, provistas de potente instrumental. La primera tuvo un origen nada vulgar: El hermano coadjutor Esteban Tortosa, acabado de llegar de Europa, convaleciente de grave enfermedad, tuvo la idea de construír un sismógrafo como los había visto construír en Cartuja (Granada) y había aprendido a manejar también, cuando fue nuestro ayudante; y aprobada la idea por el R. P. Rector, procedió a la empresa auxiliado por el Hermano cocinero, que sabía trabajar algo de herrería. Entre ambos y en poco tiempo construyeron un Cartuja horizontal, cuya masa (viejo caldero relleno de hierro y grava) pesaba sus 400 kg., y el resto era también de lo más sencillo y barato. Convenientemente montado en una cripta de nuestra iglesia, y cuidado con todo esmero, comenzó a registrar bien numerosos terremotos, con cuyos datos el Hermano (muy inteligente y avezado en cálculos superiores a los que le exigía su oficio de maestro de los pequeños en el colegio) comenzó a redactar un boletín comparable con los de no pocas buenas estaciones, y del que recibimos algunos ejemplares. Varios meses después fue allí de profesor de física el P. Pedro M. Descotes, nuestro antiguo auxiliar en Granada, por afición, durante el año 1908-1909, y montó otros sismógrafos más potentes, a más de otros muchos instrumentos.

El mismo presidente H. H. Turner en el congreso de Estokolmo (1930), y precisamente el día antes de que un accidente mortal le derribase allí mismo, para causarle la muerte a los pocos días, dijo en su discurso inaugural:

....No podemos dejar de mencionar la labor generosa del P. Descotes en Bolivia, en gran parte desarrollada por sus propias manos. Además de su propia estación de La Paz ha establecido una suplementaria en Sucre, y aun cuando no debamos desconocer la valía de las estaciones de Río y de La Plata, sin duda hubiéramos hallado dificultades con muchos terremotos meridionales, si no hubiera sido por la gallarda respuesta dada por el P. Descotes a la petición de auxilio hecha en la reunión de Mánchester de la antigua asociación internacional de sismología. (pág. 37-38).

Tanto La Paz como Sucre son las dos más potentes estaciones sismológicas de la América del Sur, y sus boletines de los más estimados. El P. Descotes asistió en 1924 al congreso de la *Uggi* celebrado aquel año en Madrid, y después estuvo algunos días con nosotros en Granada. Es autor de varios trabajos notables, y muy en particular descubrió un error, nada despreciable, en las longitudes de Suramérica, debido a observaciones defectuosas de una comisión norteamericana a fines del siglo XIX. El gobierno de su patria le regaló una magnífica estación receptora de T. S. H. y le condecoró con la cruz de caballero de la legión de honor; y el boliviano con la encomienda del cóndor de los Andes.

El P. Simón Sarasola, fecundo escritor y meteorólogo muy distinguido, tiene montado en el observatorio nacional del colegio de San Bartolomé en Bogotá (Colombia), un Cartuja horizontal construído en Madrid en los talleres de automática, entonces a cargo del genial inventor, excmo. señor Leonardo Torres Quevedo († 1936). Actualmente piensa aumentar muy considerablemente su instalación cual lo merece la no escasa sismicidad del pais, y el contar con el valioso auxilio de un especialista formado en la escuela del P. Macelwane, el P. Jesús Emilio Ramírez M. S. J., doctor de la Universidad de S. Luis Missouri.

En el Asia cuenta la Compañía de Jesús con dos estaciones sismológicas cuya grande importancia se debe a su posición privilegiada con respecto a varios epicentros importantes. El observatorio de Ksara, situado hoy en la flamante república del Líbano, cuenta con una componente vertical Galitzin-Wilip y un par de péndulos bifilares Mainka, tipo francés, con masas de 450 kg., períodos sobre los 10 segundos, aumentos de unas 150 veces y amortiguamiento de aire. Su fundador el P. Buenaventura Berloty († 1934), exprofesor de matemáticas superiores en las universidades católicas de Angers y de Lyon, caballero de la legión de honor, doctor en ciencias, correspondiente de la academia francesa de ciencias, premio Loutreuil, a más de instalar en aquella inhospitalaria región un buen observatorio meteorológico, magnético y sísmico, con algo de astronómico, y de sus publicaciones periódicas, hubo de montar una red meteorológica en Siria y territorios cercanos, y actuar de arquitecto, maestro de obras etc., y procurarse fondos. En su elogio académico el célebre geodesta francés general Jorge Pérrier, entre otras cosas dijo:

Ha realizado, en unión del P. Combier (su actual sucesor) los mismos servicios que dos oficiales-geodestas, quedando Ksara como punto geodésico de primer orden, para la cartografía de Siria. En sus determinaciones de la gravedad ha descubierto una importante anomalía en la región de Zahlé, y verificado medidas de azimutes por métodos nuevos. Realizó en Siria, con la fundación de su observatorio y con sus trabajos personales, una gran obra científica. Atacado por una cruel dolencia, no por eso dejó de continuar sus trabajos con un admirable valor. Se apagó dulcemente el 10 de octubre último, por la generalización del mal, que hacía varios meses había invadido todo su organismo, conservando hasta el fin su lucidez, al mismo tiempo que

su paciencia y buen humor. Murió sin agonía, recitando las oraciones de los agonizantes, sereno y alegre, como siempre. Una hermosa muerte después de una vida de trabajo continuo [1].

Y no estará de más el recordar que el general, si bien creyente convencido, tiene la desgracia de pertenecer a otra religión que la nuestra.

El célebre observatorio de Zi-ka-wei es principalmente meteorológico, y de importancia capital en aquellos procelosos mares, por su tan acertada como humanitaria tarea de predecir la marcha de los tifones del extremo-oriente. Tiene, sin embargo, una buena estación sismológica, con dos componentes verticales de registro magneto-fotográfico, la una Galitzin, con 12-13 segundos de período, destinada a los telesismos, y otra destinada al estudio de los terremotos cercanos. Hay también un péndulo invertido Wiechert de 1.200 kgs., con 7 segundos de período y 150 veces de aumento, buen instrumento, una pequeña componente vertical de 80 kgs. y dos péndulos horizontales del *Gran* Omori (como con razón le apellidan sus paisanos), regalo del gobierno japonés.

Dirige esta estación, al mismo tiempo que el observatorio meteorológico, el P. Ernesto Gherzi, poseedor de muchas y valiosas condecoraciones, y autor de varios trabajos sismológicos importantes, mas tiene que entregar sus instrumentos, y aun la redacción de su boletín sismológico en manos de ayudantes chinos, pues apenas le queda un minuto libre después de su abrumadora tarea de leer e interpretar centenares de telegramas y radiogramas y de trazar las cartas con las trayectorias probables de los terribles tifones, a lo que hay que añadir sus voluminosas publicaciones meteorológicas.

En el colegio de Riverview-Sidney (Australia), el Padre E. F. Pigot († 1929) instaló una excelente estación sismológica en un local semi-subterráneo, para evitar los cambios de temperatura bruscos y notables que tanto perjudican el buen funcionamiento de las componentes verticales, montando un Wiechert con masa de 80 kgs., uno invertido de 1.000, un par de Mainka alemanes de 400 y un grupo completo de potentes Galitzin. Su boletín sismológico es de los que se publican con mayor rapidez y de los más importantes. Actualmente la dirige el P. W. O'Leary.

En el actual *Weather Bureau*, de Manila, el P. Miguel Saderra Masó estuvo durante largos años al frente de la sección sismológica, publicando datos y observaciones a la par que importantes estudios sobre la sismicidad del archipiélago filipino, con cartas, tanto del número de los temblores como de las isosistas o curvas de igual intensidad de los más importantes. Primero montó un Vicentini universal, con masa de 100 kgs. y después un Wiechert invertido, de 1.000. Su sucesor, el P. W. Repetti, ha montado un grupo de Galitzin-Wilip, publica un buen boletín mensual

[1] C. R. T. 199, p. 990, S. du 12 nov. 1934.

y es autor de notables trabajos entre los que descuellan los relacionados con la profundidad de las capas que integran el globo terrestre y la constitución del fondo del Pacífico. Además dependen del observatorio de Manila otros secundarios y cuenta con una red de observadores extendida en todas aquellas islas.

En la vieja Europa, y en los momentos actuales, solo posee la Compañía de Jesús una estación sismológica, la del observatorio de Stonyhurst (Inglaterra), actualmente a cargo del P. O'Connor, dotada de un par de pendulitos fotográficos Milne-Shaw. Publica su boletín.

Entre las estaciones sismológicas más antiguas figuran las del observatorio del Ebro (Tortosa), hoy en el territorio de la España roja, y en la peor parte, la correspondiente a *L'estat Català*, donde dominan hordas salvajes embrutecidas por las predicaciones marxistas, y la de Cartuja (Granada), ya en terreno ocupado por los hijos de la verdadera España, tan cruzados como los que arrojaron de esa misma España a los moros y descubrieron y evangelizaron América y las Filipinas. La lucha actual que llena de sangre y ruinas la pobre España, actualmente mantenida por cobardes complacencias ya que no intromisiones de otros países, es la de la *ciudad de Dios contra la del Mal,* de la civilización católica contra la barbarie asiática de los *sin-Dios.*

Crónica de El Salvador

por el Corresponsal

El peligro comunista

Esta república de El Salvador es la más pequeña de la América Central pues solo tiene 21.070 kms. cuadrados y 915.500 habitantes. En el curso del siglo XIX los gobiernos liberales abrieron las puertas del país a una verdadera invasión de colonos extranjeros. Las plantaciones de café se multiplicaban día por día y dieron por resultado la formación de un verdadero proletariado agrícola, una especie de parias, miserables y casi nómades, sin hogar, sin educación, a los cuales las leyes no aseguraban protección ninguna. Así se explica que aún hoy día el porcientaje de hijos ilegítimos sea en esta república el 80 por ciento.

El comunismo apareció en El Salvador por los años de 1920 y 1921. Los comunistas fundaron una universidad popular y lograron bastante influjo en la universidad del Estado y en otras instituciones escolares.

Medios de propaganda adoptados por los comunistas

a) La prensa—La propaganda comunista fue apoyada por el ministro del interior Manuel V. Mendoza y por las logias masónicas. Muchos diarios mostraban simpatías por las nuevas ideas;

así por ejemplo *Patria* dirigido por Alberto Masferrer. *El Diario de El Salvador*, dirigido por Gustavo Solano, repetía constantemente que el comunismo no era ningún peligro para El Salvador. Los semanarios *Opinión Estudiantil* y *El Verbo*, editados por universitarios, y varios pequeños periódicos que clandestinamente pasaban de mano en mano, denigraban al gobierno, al clero y al ejército. Las librerías se llenaron de folletos venidos de España, Francia, México y Uruguay. México y Montevideo despachaban regularmente buenas remesas de periódicos comunistas.

En julio de 1930, en un boletín enviado por la oficina central del socorro rojo internacional establecida en Montevideo, y que por equivocación fue entregado en la dirección de un periódico católico, *El Tiempo,* se encontraron indicaciones precisas y detalladas sobre la actividad de los comunistas salvadoreños. El director de *El Tiempo* pide autorización al gobierno para publicar dicho boletín. El gobierno se la niega so pretexto de que no hay para qué alarmar al público.

b) Los centros de enseñanza—Ideas propias de la pedagogía comunista como la coeducación etc. se propagaron entre los maestros y fueron implantadas sobre todo en el instituto nacional y en los círculos universitarios. En la universidad, que gozaba desde marzo de 1927 de completa autonomía, las exigencias de los estudiantes eran exorbitantes: querían ellos controlar eficazmente los programas, los exámenes y aun el nombramiento de profesores. No cesaban un momento las huelgas, las manifestaciones tumultuosas y toda clase de insubordinaciones.

c) Otros medios de propaganda—Fieles a una práctica bien conocida, los comunistas se adaptaban admirablemente a los diversos medios: con los intelectuales insistían sobre el carácter idealista del comunismo; a los jóvenes les hablaban de anti-imperialismo, y ante el pueblo ponían por delante las reivindicaciones, por otra parte muy justas, del campesino y del obrero, y abusando del fondo cristiano del pueblo sencillo, predicaban que las doctrinas de Marx eran el verdadero cristianismo. En Sonsonate, donde hay muchos indios, el comunismo se presentaba como un movimiento social destinado a librar a los indios de la explotación de los blancos.

d) Los apristas—En San Salvador trabajaba también un grupo de la Apra (asociación para la revolución americana). Toda esta propaganda estaba dirigida por rusos y por algunos nacionales formados en Moscú, los cuales encontraron apoyo en casi todas las clases sociales, víctimas de la más lamentable inconsciencia, y sobre todo en los universitarios. El centro comunista de San Salvador estaba en activa comunicación con el de Nueva York, del cual recibía constantemente abundante material de propaganda.

La revolución comunista

(enero 1932). Ofrece esta no pocos rasgos de semejanza con la actual revolución española. El movimiento revolucionario comenzó por motines provocados por los estudiantes y se desarrolló rápidamente hasta llegar a horrores indecibles. Sigamos la marcha de los acontecimientos.

De 1926 a 1930 fue presidente de la república Pío Romero Bosque, liberal de prestigio, pero cuyas intenciones no parecen haber sido siempre desinteresadas. Hacia el fin de 1930 provocó una grave crisis electoral. En esos mismos días consiguió el partido comunista su reconocimiento oficial y plena libertad de acción. El candidato comunista en las elecciones presidenciales de 1931 no obtuvo sino unos pocos votos, pero el elegido Arturo Araújo resultó muy favorable a las tendencias de la izquierda. Débil e inhábil este ingeniero extraviado en la política se mostró incapaz de resistir el empuje revolucionario. La administración pública se halló bien pronto desorganizada, y los comunistas aprovecharon esta circunstancia para acentuar el desorden casi hasta llegar al caos. Desde 1930 grandes y continuas manifestaciones y múltiples atentados mantenían en el país una atmósfera de agitación e inseguridad. Estos son, como es sabido, los medios clásicos adoptados por las gentes de Moscú como últimos preparativos para la revolución.

En 1931 la situación del presidente Araújo se había hecho insostenible. Los militares prepararon un golpe de estado, que estalló el 2 de diciembre. Después de haber ejercido el poder por dos días, los generales llamaron a la presidencia a Maximiliano H. Martínez.

En enero de 1932 el secretariado comunista de El Salvador recibía de Moscú instrucciones muy urgentes, que fueron comunicadas a los jefes de secciones locales el 16 de enero. Contenían la orden de comenzar la revolución el 22 de dicho mes. En veintiséis párrafos las instrucciones soviéticas precisaban de la manera más brutal los asesinatos, violaciones, incendios etc. que debían ejecutarse a partir de la media noche del 22 de enero [1].

Vamos a señalar algunos de los actos salvajes cometidos por los rojos. En la villa de Tacuba, ocupada por las bandas rojas por espacio de dos días, fue lapidado el mayor Estanislao Juárez y seis soldados puestos en tormento hasta que expiraron. El general Rivas fue muerto a golpes de hacha y su cadáver cortado en pedazos y arrojado a los puercos. En Juayúa, donde también dominaron por dos días, cometieron los comunistas numerosos crímenes, violaciones, matanzas en masa y toda clase de brutalidades. Lo mismo puede decirse de Nahyizalco, Moras, Santa Tecla

---

[1] Véase *Diario Latino*, 23 de enero. *El Tiempo*, 4 de febrero. Véase también la obra de Alfredo Schlesinger, *La verdad sobre el comunismo*, Guatemala 1932, páginas 86-91.

y otras muchas partes. Pero afortunadamente en la capital no prosperó la revolución, y el gobierno acabó por imponerse, librando al Salvador de tan horribles excesos [1].

El gobierno y la revolución

El gobierno de la república encargó a dos generales: José Tomás Calderón y Faustino Choto Rivas, el debelar la revuelta. La represión fue terrible. Según los datos oficiales hubo entre los insurgentes 5.000 muertos; pero personas bien informadas aseguran que fueron bastantes más.

Con pocas excepciones los desgraciados que perecieron eran hijos del pueblo, engañados por agitadores moscovitas. Los promotores intelectuales de la tan terrible tragedia salieron ilesos; ni siquiera pensó el gobierno en destituír a los que ocupaban posiciones oficiales. Para asegurar el orden juzgó el gobierno necesario retirar a la universidad su autonomía, cogiéndola bajo su inmediato control (2 de febrero de 1932). El 3 de febrero se prohibió para todo el territorio de la república la propaganda y venta de publicaciones comunistas. Se creó en la capital y en las principales ciudades la legión *pro patria*, apoyada por el gobierno, en la que entraron todos los ciudadanos deseosos de contrarrestar el influjo soviético. El ministro del interior invitó a los grandes propietarios de tierras a que cedieran a los campesinos parte de ellas gratuitamente o a precios muy pequeños.

La comisión técnica de enseñanza primaria dirigió una circular a todos los maestros, encareciéndoles la enseñanza religiosa. Por especial súplica del gobierno redobló el clero su actividad para predicar en toda la república la paz y la armonía cristianas.

Ya antes de la revolución los obispos habían levantado su voz para mostrar a todos, obreros y capitalistas, las sabias enseñanzas de las encíclicas *Rerum novarum* y *Quadragesimo anno* [2].

Después de la sangrienta tragedia que acabamos de recordar volvió a inculcar el episcopado las enseñanzas pontificias [3].

Una amnistía general fue proclamada por el gobierno el 13 de julio. De ella solo fueron excluídos los revolucionarios culpables de atroces crímenes.

Actividades comunistas de 1932 a 1936

El comunismo, después de la revolución fracasada, se ha escondido bajo tierra, pero no permanece inactivo. He aquí algunos indicios de sus labores.

---

[1] Véase *Diario Latino* 30 de enero de 1932. *Chaparrístico* número 890, 13 de febrero de 1932 etc.

[2] Pastoral del arzobispo de San Salvador de 15 de enero de 1932.

[3] Pastoral del obispo de San Miguel, 5 de febrero de 1932; del obispo de Santa Ana, 10 de febrero de 1932 etc.

1) Algunas semanas después de la insurrección, el 21 de marzo de 1932, un numeroso grupo de peruanos miembros de la Apra, expulsados de su país por el presidente Sánchez Cerro, fue solemnemente recibido por la colonia peruana de San Salvador. Los apristas son ciertamente comunistas. Recuérdese el asesinato del periodista Miró Quesada, por haber publicado documentos que mostraban claramente el carácter comunista de la Apra.

2) Desde abril de 1932 se tenían en El Sitio reuniones clandestinas del partido comunista presididas por un habitante de Comasagua.

3) El 31 de agosto de 1932 fueron fusilados 14 soldados, medida que se hizo necesaria, a lo que parece, para cortar de raíz otro movimiento revolucionario provocado por los comunistas.

4) La delegación mexicana, en viaje hacia Costa Rica para asistir al segundo congreso de la confederación Ibero-Americana de estudiantes en mayo de 1933, fue recibida en San Salvador con extraordinaria simpatía. Su jefe, Lombardo Toledano, conocido por su anticlericalismo feroz, fue invitado a hablar en el aula máxima de la universidad. El rector de esta, Héctor David Castro, al contestarle tuvo que refutar sus revolucionarias teorías. López Pérez, presidente de la delegación de estudiantes salvadoreños en dicho congreso de San José de Costa Rica, exaltó el valor revolucionario de las víctimas de enero de 1932. Pura fanfarronada, pues que en aquel entonces los estudiantes se escondieron o pasaron la frontera dejando a los obreros indefensos ante los fusiles oficiales. Al volver a San Salvador López Pérez y sus compañeros fueron rechazados abiertamente por la mayoría de los estudiantes, por la actitud que en dicho congreso habían tomado. Con este motivo se dividió profundamente la asociación general de estudiantes universitarios salvadoreños *(Ageus)* y López Pérez fue expulsado de la universidad.

5) En abril de 1933, una encuesta oficial hábilmente conducida descubrió lo siguiente por lo que hace a la agitación comunista. Los marxistas estaban organizando entre los obreros y los campesinos tropas de asalto. En los campos predicaban la socialización de las tierras. Una gran manifestación comunista se preparaba para el primero de mayo. Todos estos planes se habían comunicado a todas las organizaciones comunistas de la América Central. Una delegación de marxistas madrileños llegó a San Salvador con el ánimo de promover la penetración pacífica del comunismo en toda la América Central.

6) En mayo de 1933 hubo un atentado terrorista contra el tesorero general de la república y otras personalidades. El 12 de enero de 1934 otro acontecimiento más desagradable sembró la alarma en todo el país. Dicho día a las 9 de la mañana fueron arrestados en San Salvador Mario Vargas Morán, mexicano; Benjamín Arrieta Gallegos, salvadoreño, y Manfredo Trombetta, ita-

liano, con otros muchos. En el domicilio de Trombetta se encontraron bombas de poderosos explosivos y cápsulas de gases asfixiantes. Estos conspiradores intentaban, según parece, con motivo de un próximo levantamiento, propagar la gangrena gaseosa, infección que provoca una rápida muerte. Tenían también un plano del alcantarillado de San Salvador, donde pensaban colocar minas poderosas en sitios estratégicos. El general Salvador Castañeda, ministro de guerra, resultó comprometido en esta conspiración. Fue arrestado y permaneció en la cárcel varios meses, pero por fin se le dio libertad sin declarar nada sobre su culpabilidad. Vargas Morán puso fin a sus días en la cárcel abriéndose la vena yugular con un trozo de vidrio. Arrieta Gallegos fue expulsado de la república en agosto de 1935.

7) Con ocasión de la llegada del nuncio apostólico, monseñor Alberto Legame, los estudiantes de la universidad organizaron violentas manifestaciones contra el enviado pontificio.

8) En octubre de 1935 causó gran alarma una pretendida rebelión de suboficiales de infantería y caballería. Se decía que intentaban derribar al general Martínez y establecer el régimen soviético. El gobierno guardó silencio, pero varios suboficiales fueron expulsados del ejército.

9) En febrero de 1936 aparecieron, en las esquinas de San Salvador y de otras ciudades, grandes carteles con estas y parecidas leyendas: DIOS NO EXISTE. DIOS NO TIENE QUE VER NADA CON LOS POBRES. VIVA EL COMUNISMO.

El comunismo no renuncia, pues, a sus planes de conquistar El Salvador, posición estratégica que los bolcheviques llaman «región del Caribe».

Cartas de España[1]

Episodios del terror rojo en Cataluña

Un cambio—Marcelino Nadal, de Badalona, era lo que se dice un buen hombre. Tenía unos cincuenta años y un temperamento dulce y pacífico. Edificaba a todos por su bondad y por su rectitud. Vivía con su hermano casado y con diez hijos del matrimonio.

Fue un día de agosto. De ese agosto de 1936, trágico en toda España. Marcelino Nadal leía sentado junto a la ventana de su cuarto. De cuando en cuando su vista se apartaba del libro con muestras de grave preocupación. Hombre de fe, de principios solidos y de energía simple y fuerte, no temía por su vida. Pero le

---

[1] Solo se permite su reproducción citando la REVISTA JAVERIANA.

preocupaba la de su hermano que sabía era perseguido. Su hermano con su mujer, con sus diez hijos, con su colocación que traía el pan a tantas bocas.

De pronto, afuera sonaron los tres bocinazos prolongados y fúnebres. Era un auto de la F. A. I. Se avecinaba un desenlace rápido, fulminante, terrible. Era preciso conservar la serenidad. Los asesinos estaban a la vista. Venían a reclamar su presa. Venían a dejar huérfanos a diez criaturas, viuda a una mujer buena y generosa. No había entrañas. No había corazón. Pero Marcelino Nadal no vaciló un momento. Con esa serenidad suya, con esa tranquilidad propia de los temperamentos dulces y bondadosos, dijo sencillamente:

Mi hermano está fuera. No lo encontraréis. Además, vosotros buscáis una víctima. No es preciso que sea él. El tiene mujer, diez hijos a los que dejaréis en la miseria más espantosa. Yo soy soltero. Yo soy católico. Vuestros apetitos serán satisfechos. Vuestra venganza será consumada: mi hermano sentirá más mi muerte que la suya propia, que es un segundo sufrimiento. ¿Todavía vaciláis?

Las razones eran claras, precisas, irrebatibles. Se trataba de un cambio. ¿Podía dudarse aún? Y no dudaron. Y en vez del hermano, se llevaron a Marcelino Nadal. Se lo llevaron, y su figura de hombre bondadoso, tímido, apocado, se paseó por la ciudad ebria de crímenes. ¿Quién al verle en el fondo del coche, insignificante, vencido, humillado, veía en él un hombre de una categoría semejante?

Y allá en las montañas, entre los pinos, teniendo por mudo testigo el campo impasible, Marcelino Nadal recibió la visita de la muerte. La muerte que enamorada de su sencillez y de su valor y de su bondad, quiso ceñirle la corona del martirio sobre sus sienes abiertas al sacrificio generoso. Fue una descarga cerrada. Una descarga única y decisiva.

Allá en un hogar humilde, ignorante aún de la hazaña consumada, un padre recibía los besos de sus hijos y de su esposa, contentos de haber vivido un día más y mirando con firmeza el porvenir. Y allá en la soledad de un bosque, un hombre recibía el beso de la muerte con la que sellaba aquellos otros besos felices en los que triunfaba la vida y la felicidad de un hogar.

Se trataba de un cambio. Solamente de un cambio, algo muy sencillo, muy trivial.

ANTONIO PEREZ DE OLAGUER

El vandalismo en Málaga

Comunican desde Sevilla, que el cónsul argentino en Málaga señor Severo Livigton, en viaje a Ronda a donde fue a rescatar a una familia argentina, interrogado por un periodista declaró que fue testigo presencial de actos vandálicos en Málaga, ciudad que ha perdido toda su belleza, pues toda la magnífica serie de palacios de la Caleta y Pinonar, fueron incendiados casi en su totalidad. Las principales casas, las cuarenta iglesias y capillas y conventos fueron pasto de las llamas. Luego comenzaron los asesinatos. Los fusileros entraban en las casas, sacando primero al padre, después al hijo y así hasta concluír con los varones. Fusilamientos y robos se generalizaron. Todos los hogares eran registrados, saqueados y arrojados los muebles a la calle, donde eran luego incendiados.

La checa y patrullas de fusileros—También se constituyó la checa y 207 patrullas de fusileros, que ordenaban los asesinatos por sistema y sin juicio. Robaban enormes sumas de dinero. Las personas a quienes se calificaba de fascistas y falangistas eran conducidas al cementerio donde se las fusilaba.

Este sistema pronto se contagió a los barrios, donde los comités comunistas se encargaban de saquear las casas, asesinar a los hombres y cautivar a las mujeres, hasta que sobrevino un período de calma por falta de víctimas. Entonces se recurrió al robo de los bancos y fueron intervenidas las cuentas corrientes extrayendo fondos para los comités. Abrieron las cajas de hierro de los particulares apoderándose de alhajas, dinero, títulos, etc. El banco de España, poseedor de un encaje de 700 millones de pesetas, quedó solo con catorce millones y estos fueron destinados únicamente al pago de los empleados izquierdistas. Se fusilaba a la gente hasta en la puerta de la calle.

Mutilaban los cuerpos—Mutilaban los cuerpos salvajemente. Frente al consulado argentino quedaron siete cadáveres durante tres días. En sus andanzas por las cárceles, a donde iba en busca de connacionales en peligro, vio infinidad de muertos mutilados. Una vez contó sesenta en un solo grupo; encontró numerosos cuerpecitos de criaturas que habían sido degolladas; vio pobres mujeres arrastradas a la calle con sus ropas empapadas en petróleo, prenderles fuego y convertirlas en antorchas humanas. Desde los balcones del consulado vio arrojar por las ventanas a dos niñas de la sociedad de Málaga y a la madre que estaba enferma. Varios derechistas, antes de ser fusilados, fueron paseados en coches por las calles, horriblemente mutilados, seguidos por cortejos que aplaudían. Vio también a uno a quien habían cortado la nariz y las orejas y vaciado los ojos.

Escenas macabras—Más adelante agrega que los comunistas se apoderaron de una línea de tranvías, rebajaron los precios a la mitad, destinando los coches a viajes de recreo para ir a ver los muertos, a cuyo efecto reunían montones de cadáveres en un lugar apropiado.—A. GAMBOA, corresponsal.

Régimen del terror en Barcelona

De un artículo publicado en «Je suis partout» por André Lefaurier

Es en las calles de Barcelona donde se defiende la república. El arma preferida es la *colt* y por los jefes de comité la ametralladora. Cuatro o cinco milicianos de confianza salen de un *Mercedes* o un *Buick, heredado* de algún plutócrata refugiado en el extranjero. Llevan la lista de direcciones: del lado de la Diagonal o del Paseo de Gracia, barrios burgueses. Ya hace tiempo que las magníficas villas de la Bonanova, de Sarriá y de Pedralbes se han vaciado: evasiones, asesinatos o pillaje. El coche pára delante de una puerta; el portero abre y atemorizado, indica el piso del *sospechoso*. Ascensor, timbrazo, acompañado de golpes de culata. Y en seguida se entra en la plenitud de las operaciones.

Registro minucioso, desde la cocina al dormitorio sin olvidar los lugares más íntimos. Las camisas, piyamas y platería pasan en fardos a ocupar su lugar en los vehículos. «¡Joyas a los bolsillos, camaradas! ¿Y el dinero? ¿Dónde están las pesetas? No hagáis más grave vuestro caso, ¡entregadlas en seguida!» Y el desgraciado inquilino, abogado, comerciante, profesor, entrega unos cuantos billetes, todo lo que le quedaba a la familia. De pronto se oye un grito de satisfacción en la habitación contigua: uno de los milicianos ha descubierto en una repisa una medalla de primera comunión, una imagen de la Virgen. «¡Ah! esto es gravísimo. Hay que deliberar. Vente a dar un paseíto con nosotros».

La mujer y los hijos que han comprendido el significado, se desesperan. Aquel hombre lívido sigue a sus verdugos. El último, antes de abandonar la habitación, de un golpe de culata decapita la imagen. Una vez en el coche no van muy lejos. Una pared, la calle desierta. Se abre la portezuela, y la víctima, ya resignada, es conducida a algunos pasos de distancia. Mientras anda, el cañón de una pistola se le acerca a la nuca y poco después hay un cadáver más para ser llevado al depósito al día siguiente.

Hay veces que el equipo de verdugos vuelve luego al piso, para distraerse un rato a costa de la viuda, las hijas y la criada.

A veces este oficio tiene sus sorpresas. Hace unos días, un oficial del ejército que no se había sumado a su causa, supo que venían a buscarle. Les esperaba en un rincón de su habitación. Su mujer y sus hijas ya habían caído al suelo desvanecidas. Cuando se abrió la puerta una descarga hizo caer a dos de los asesinos. El oficial fue acribillado a balazos por los restantes.

También se han visto actos de valor más nobles y más humildes. Se amenazó, bajo pena de muerte, a una sirvienta para que descubriera en dónde estaba escondido el señor de la casa.

«Matadme a mí si queréis», fue su única respuesta. No se le pudo arrancar ni una palabra más, y al fin, cansados, la abandonaron.

Crónica de la Argentina

por L. Castellani

La vida religiosa

¿Qué ha pasado en la vida religiosa argentina durante los años de 1927 a 1934 en que estuve ausente de mi patria? Porque a mi regreso la encontré rejuvenecida con gran sorpresa, no solo para mí en quien el choque fue brusco, sino aun para aquellos que habían sido testigos o actores de ese feliz florecimiento, del cual, por si alguno lo pone en duda, daré tres señales reveladoras: el retorno a la doctrina católica de algunos de los más eximios escritores y pensadores como Leopoldo Lugones, Carlos Ibarguren, Juan P. Ramos, y aun Arturo Capdevila y Manuel Gálvez, y en el orden científico el de un Castex y un Antokoletz. 2.ª La formación de un grupo católico de líderes juveniles, ya en el orden de la acción, como Enrique Osés, José Assaf, los Hermanos Irazusta y Enrique Palacio, periodistas de nota; ya en el de la doctrina como Sixto Terán, Nimio de Anquín y Carlos Alberto Erro, verdaderas promesas en la filosofía. 3.ª La conversión del mayor y mejor diario argentino *La Nación* y de las revistas principales: *El Hogar*, *Caras y Caretas* y el haz de la gigantesca editorial *Atlántida*, las cuales, si no defienden a la religión tradicional con apostólica convicción, al menos le profesan respeto y simpatía.

¿Qué ha pasado? mucha gente responde: «ha ocurrido el milagro del 32.º congreso eucarístico internacional». Está bien. Pero preguntamos ¿qué fue lo que hizo posible ese milagro? Pues existe ciertamente una *física del milagro* (como dicen hoy) por muy sobrenaturales que ellos sean; es decir, existe una disposición o mecanismo previo, que no explica el milagro pero que es su condición indispensable; que no en balde decía Jesucristo unas veces: «No he hecho milagros aquí por vuestra mala disposición» y otras: «tu fe te ha salvado». Fuera de la gracia y de la oración esa predisposición al milagro podíamos enunciarla así según mi humilde entender. «La fe latente del país exaltada en un momento oportuno».

El congreso eucarístico parece haber venido a soplar el rescoldo en el punto preciso en que revivían las ascuas, y de un soplo dispersó la ceniza e hizo brotar la llama. Sin metáfora: hay una manera de encarnar, representar, hacer ver la faz de la religión que es feliz; y otra manera que no lo es tanto; y estas dos maneras varían con los pueblos, los temperamentos y los momentos. No hablo de la doctrina que es invariable, sino de su expresión en actitudes, liturgias o símbolos que la hagan sensible al alma colectiva. Y bien: el congreso vino a tocar muchas fibras sensibles del argentino: su ansia por ser estimado y conocido en Europa, su vivo sentimiento de la dignidad y del decoro patrio, su afición a las manifestaciones magnas y clamorosas, la aguda

necesidad de moral pública y de principios firmes, su anhelo de «sentirse a sí mismo», y tantas otras fibras de su idiosincrasia que Dios y los organizadores supieron herir hábilmente por fortuna.

Es el buen camino, y hay que proseguirlo. Por buena suerte nuestro nuevo cardenal y los obispos, muchos de ellos magníficos por su juventud e inteligencia, no lo ignoran. El cardenal arzobispo se está revelando como exacto administrador y buen organizador, de mente comprensiva y serena. Sus frecuentes pastorales, breves y muy atinadas, su presencia activa en todos los actos de la vida bonaerense y aun nacional, su campaña feliz por la construcción de templos y propagación de la enseñanza del catecismo; la visible atención con que abraza todos los otros sectores de su vasto frente: prensa, acción católica, seminario, clero, caridad, moralidad pública, y finalmente sus ideas originales, como «la bendición de las aguas» en San Fernando al iniciarse la temporada balnearia, todo indica que la Providencia ha dado a la Iglesia argentina el gobernante que necesitaba en esta hora. «El que alaba a su padre no es compadre» [1], dicen los gauchos de mi tierra.

Los obispos recientemente nombrados para las once diócesis nuevas, le hacen buena compañía. Monseñor Chimento, obispo de Luján, vivaz y activísimo; monseñor Esandi, que ha sido recibido en la Patagonia como don del cielo, monseñor Serafini, obispo de La Plata, culto e irradiante de simpatía; monseñor Ferreyra Reynafé, criollo hasta los tuétanos y más argentino que los ombúes; monseñor Di Carlo, futuro obispo del Chaco, notable por su discreción y celo vivísimo; y es de creer con certeza que en los demás nombrados, que no conozco personalmente, se ha tenido la misma buena mano. La creación de estas once diócesis junto con el arreglo eclesiástico del Chaco, y su acertada provisión, bastaría para acreditar al ex-nuncio apostólico, monseñor Felipe Cortesi, recientemente llamado a Roma, después de más de diez años de vida y acción argentinas; pero le debemos aún otros grandes resultados, como el cardenalato, el éxito del congreso eucarístico, la ayuda a los cursos de cultura católica y al ateneo de la juventud, germen de una universidad católica. Su sucesor monseñor José Fietta, recientemente llegado, ha producido en los círculos diplomáticos una impresión inmejorable.

Quedan por resolver los grandes problemas del concordato; el del enfoque católico de la cuestión social y el problema agrario, y el de la elevación del nivel intectual del clero, hoy demasiado escaso y urgido, para poder consagrarse a las disciplinas intelectuales, tan alabadas no obstante y necesarias en la Iglesia de Dios. Algunos sacerdotes comienzan empero a frecuentar la universidad para graduarse, y recientemente uno de ellos

---

[1] Compadre, presumido, vanidoso, adulador en la lengua familiar argentina.

ha obtenido por concurso una cátedra de filosofía en uno de los institutos integrantes de ella [1].

Un sabio canónigo santafecino [2], tan pintoresco y genial que anda en boca de las gentes y aun en novelas [3], me dijo antaño, explicándome sus ideas sobre este país en lo religioso, una parábola que hoy me parece casi profética:

Una vez un santo monje del siglo V o VI, no recuerdo si San Columbano o San Ivo, fue a predicar a una tribu de francos, no sé tampoco si en la Recia o en la Aquitania. Con estentórea voz gritó a los bárbaros que estaban talando árboles para levantar su villa: «Vosotros adoráis al sol y al fuego y a la diosa Frida, que da a los guerreros las hermosas mujeres y los hijos varones; sabed que esos son falsos dioses, y que el único Dios verdadero y dador de todo bien es mi Señor que se llama Jesucristo».

La respuesta fue un enérgico *Fichez nous la paix!* a coro; y aun dicen que una francisca pasó zumbando y se enterró vibrante en un tronco a un palmo de la tonsurada cabeza. No se amilanó el monje que para eso era santo; arrancó la francisca y se puso a cortar el árbol y a ayudar a los leñadores pidiéndoles de vez en cuando instrucciones de ese oficio, que ellos le daban gustosos.

Mas llegada la noche, habiendo trabajado con ellos y como ellos, sentados a la lumbre todos, y cansados ya de oír al bardo, se levantó el monje y continuó su sermón mal empezado, mezclado ahora de comparaciones carpinteriles. Escucháronle esta vez sin gran fastidio, y aunque no entendieron mucho, repararon que, apesar de la extraña vestimenta, era él de su misma raza. Pues de esa manera llegó el monje a tener casa entre ellos, que después fue iglesia y escuela, y acabaron por convertirse en masa a ese hombre que les ayudaba primero a hacer, les explicaba después la razón y la ley de lo que hacían, y finalmente les deducía la ley de Dios, supremo Arquetipo de todas las grandes leyes humanas.

Lo que quería decir el buen canónigo con esta parábola, si no me engaño, era que la Iglesia argentina santificará a los argentinos solamente si sabe ir a pelo y agua corriente, y no a contra pelo y a contra corriente de la gran marejada de la vida nacional: pujante esfuerzo de un país *haciéndose*. Hasta hace poco, la Iglesia nuestra ha sido una sucursal de la Iglesia española, con fiestas, formas y figuras europeas y peninsulares; ahora comienza a verse claro en ella el lento y vasto movimiento de *adaptación* propio de las cosas vivas, pues este país, si es español por su historia (y a mucha honra), y cosmopolita con predominancia *sur-latina* por su etnogratía, es decididamente americano por su geogratía y por su voluntad de existencia propia.

---

[1] Nuestro colaborador, por modestia, no lo dice; pero nosotros sabemos por cartas particulares, que el sacerdote que ha ganado este difícil concurso en el instituto del profesorado secundario dependiente de la Universidad de Buenos Aires es el mismo Padre Castellani, autor de esta crónica. Sea esta la ocasión de felicitarlo cordialmente en nombre de los redactores y lectores de REVISTA JAVERIANA.

[2] Canónigo Jacinto Viñas, finado.

[3] *Fuente sellada* de Hugo Wast,

El momento político

En la provincia de Santa Fe, la segunda de la república en población y riqueza, y quizá la primera en nobleza y sensatez, ha ganado *el gobierno*, es decir, los conservadores, las elecciones del 21 de febrero. *Elecciones-llave* eran aquí llamadas por suponerse, con fundamento, que ellas preanunciarían casi el resultado cierto de las magnas elecciones próximas (setiembre de 1937) para cambiar presidente. En mi crónica anterior expliqué lo que significa aquí «partido conservador» (el cual tiene diversos nombres), y «partido radical», notando el carácter bastante amorfo y variable de esas dos grandes corrientes sociales, y la predominancia de la política de «hombres» sobre la de «programas», con sus bruscos virazones y sorpresas. Una de esas sorpresas ha sido la aplastante victoria del gobierno en Santa Fe; y lo chusco de ella es que parece haberse obtenido «limpia», es decir, sin mucho más fraude o presión que el corriente *en estos casos*, si no contamos una intervención federal muy prolongada y con toda la apariencia de no muy legal, que preparó el golpe.

Resultado: que el nuevo presidente será hechura del presidente actual probablemente; y siendo así, corre entre las gentes la creencia de que será o el actual ministro del interior, doctor Ortiz, o el gobernador de Buenos Aires, doctor Manuel Fresco, joven gobernante cuya estrella parece subir rápidamente en el horizonte, o finalmente, la apreciadísima figura del actual embajador en Francia, Lebretón. A la opinión pública no parece repugnar mucho esta perspectiva, pues el gobierno que acaba no ha sido rematadamente malo, en opinión de todos; y en opinión de muchos ha sido todo lo bueno, poco o mucho, que el destino permitía. El partido radical, su contendiente, además de haber manchado con sangre sus manos en varios motines ridículamente abortados, no tiene en su actual plana mayor estadistas acreditados, y añadió al descrédito aún fresco de su anterior gobierno, que originó el golpe de setiembre de 1931, la sospecha vehemente de contactos subterráneos con el comunismo moscovita y el socialismo argentino.

Rasgo peculiar del momento político: la perplejidad del católico entre los dos partidos mayoritarios. El uno parece representar el liberalismo y el capitalismo fulminado por los Papas, pero al mismo tiempo el orden (aunque sea externo, que ya es algo) y la experiencia del gobierno.

El otro parece recoger las aspiraciones de las clases desamparadas y la gran tradición «federal» argentina; pero al mismo tiempo la demagogia y el peligro de las conmociones precipitadas y peligrosas. Un joven líder argentino me decía enérgicamente: «Nuestro dilema trágico es este: o votar por podridos que saben gobernar, o votar por puros, que son unos perfectos ineptos». —O no votar; claman los nacionalistas. ¡Votar en blanco!

Y es curioso que en las últimas elecciones, hasta en los más lejanos poblados de Santa Fe, han aparecido esas papeletas inmacu-

ladas, que tienen la virtud de poner furiosos a todos los partidos por igual; pero sinembargo, hasta el momento la facción nacionalista no ha sabido concretar su descontento total y urgente del viejo liberalismo en una acción eficaz o en un jefe reconocido.

Otro rasgo peculiar del momento: la desgana del pueblo argentino por la frecuente ceremonia de las elecciones, rito costoso y bullanguero. Pudiera ser que grandes peligros o emociones arrojaran sobre las urnas a la masa compacta, como pasó en España en 1934; pero por ahora cuesta trabajo el llevar al criollo a las urnas. Las elecciones de Buenos Aires, en que subió el «fascista» Fresco, fueron un fraude monumental aunque no cruento; el cual después de las elecciones el flamante gobernador no se cuidó de ocultar, antes proclamó con desenvoltura que nada había hecho que no hicieran sus adversarios si pudieran, como lo hicieron cada vez que los dejaron.

Y bien, los nubarrones del despecho de los burlados, después de amenazar una revolución, se deshicieron por fin en una lluvia de chistes, que prueba que la gente no toma a lo trágico el dogma del sufragio universal igualitario. Hay un principio que ilumina toda la historia argentina: «el primer derecho del pueblo es elegir su caudillo» (primera constitución de Santa Fe). Pero el pueblo de aquí no parece convencido de que la única manera posible de «elegir su caudillo» sea precisamente echar a solas en una urna negra un papelito con los nombres de varios desconocidos, facilitados por uno de los dos gesticulantes y vociferantes «comités» de la población.

Así va la cosa. Pero nuestra hora es grave. Así lo siente sobretodo la juventud, que parece presentir en sus arrestos de insólita y prematura madurez, el momento de las extremas decisiones y de las operaciones delicadas.

Vida nacional

— I —

EL CURSO DE LA POLITICA en el último período estuvo todo enderezado hacia el debate electoral que en días pasados culminó con el triunfo de la fracción liberal encabezada por el doctor Eduardo Santos.

Se trataba de elegir representantes a la cámara y diputados a las asambleas departamentales. Los conservadores con absoluta disciplina cumplieron la orden de abstención de su directorio. Los liberales fueron al debate divididos en derechistas e izquierdistas. Como la cámara entra toda ella en la convención nacional liberal que ha de escoger el candidato para el próximo período presidencial, en estas elecciones se iba a decidir, indirectamente, quién ha de ser el presidente futuro.

Las dos fracciones liberales, según propia confesión, «están separadas por sustantivas diferencias ideológicas». *Unión Liberal*, órgano izquierdista, dice que no puede llamarse convención liberal «la junta de audaces sujetos, tomados como instrumento por amos, capataces y latifundistas que miran con horror la política social del liberalismo», y, añade, que la gente sabe «que hay una candidatura que significa la persistencia de las ideas y de las prácticas del actual régimen, y otra que implica la ruptura de tales orientaciones y la decadencia liberal» [1].

El Siglo, en su editorial del 18 de marzo, decía que para juzgar la situación electoral debía tenerse en cuenta una doble declaración enfática del presidente de la república: la beligerancia del gobierno en los comicios, y la resolución de considerar el resultado de las elecciones como un *referendum* sobre la obra oficial adelantada hasta el presente. Que la mayoría del liberalismo estaba de parte de Santos, pero se temía la intervención del gobierno en favor del candidato izquierdista para que el espíritu de López preponderara en la próxima administración. Para el continuismo de la política del presidente López ninguno mejor capacitado que quien había sido su ministro constante, Darío Echandía.

La Razón consideraba en su editorial del 21 de marzo a los dos candidatos Santos y Echandía como signos de estabilidad social y de rebelión colectiva, respectivamente; como polarizadores del país en dos corrientes esencialmente adversas del pensamiento y de la acción: Santos, encarnación del liberalismo glorioso a todo lo largo de la historia de la república; Echandía, bandera de un movimiento social que tiende a invertir en absoluto el orden político, el religioso, el social de todo el país, y que tiene por principales aliados grupos de extrema izquierda, socialismo y comunismo.

El doctor Eduardo Santos, en una carta que dirigió a distintinguidos miembros del liberalismo, dice que el partido está solidarizado con la obra del gobierno, que no lleva al debate electoral un programa que sea contrario a la administración actual ni a sus hombres; ni debe sentirse el gobierno victorioso con unos y vencido con otros, porque la campaña electoral no implica un juicio sobre el presente gobierno. Declara el doctor Santos que su caso personal es muy claro: porque como periodista y parlamentario ha vinculado su nombre y su responsabilidad a la obra del gobierno actual, sin que tenga que arrepentirse por ello. Añade que tiene fe en la imparcialidad y en el espíritu democrático y liberal del jefe del Estado.

El Siglo del 8 de abril dice que

el señor Santos representa ideológica y espiritualmente algo muy distinto del doctor Alfonso López: el señor Santos tiene una formación intelectual; tuvo maestros y condiscípulos; oyó leer el derecho constitucional a don Miguel

[1] 17 de marzo.

Antonio Caro; el señor Santos es un moderado, aunque ahora compita como revolucionario con el que será su antecesor en el mando supremo. El prestigio del señor Santos dentro de su propio partido se debe a que está ya fatigado de la revolución del señor López. Pasada la popularidad del señor López la nación busca restablecer el equilibrio entre la libertad y el orden; pasada la campaña electoral puede reconciliarse el señor Santos con los adalides de la izquierda, pero no se reconciliará con sus ideas tácticas revolucionarias. El señor Santos puede ser para el partido conservador semejante al general Eustorgio Salgar en 1870.

Y concluye el diario conservador: «Le exigimos solo que sea a la manera de Salgar, un presidente caballero».

En las proximidades del debate electoral se publicó una alocución del señor presidente, y vio la luz pública un mensaje conjunto de los candidatos presidenciales: en ambos documentos se expresaba la confianza de que las elecciones fueran la limpia y verdadera significación de la voluntad pública; que no se vieran perturbadas por la violencia ni comprometidas por el fraude, ni manchadas con la sangre de los grupos sufragantes.

La preparación oficial del debate electoral estuvo sinceramente enderezada a garantizar la fidelidad de las elecciones y los derechos ciudadanos a concurrir a las urnas; el presidente ordenó la destitución de los funcionarios públicos que intervinieran en las campañas electorales, y envió por medio del ministro de gobierno una circular con instrucciones precisas a los gobernadores para mantener el orden y dar la sensación de que el partido de gobierno ha mejorado las costumbres políticas del país. Según las declaraciones del ministro de gobierno, era de sumo interés para el señor presidente obtener por medio de las elecciones el sentir auténtico de la opinión nacional sobre su gobierno, y cumplir su determinación de retirarse del poder tan pronto como las cámaras así constituídas le nieguen su confianza o manifiesten su inconformidad con los planes fundamentales que someta a la consideración del congreso. Nadie habrá de recordar al presidente esta determinación que no es una amenaza, sino una convicción democrática; si su programa no tiene la confianza del liberalismo, a cuyo nombre y para cuyo prestigio se viene desarrollando, el presidente prefiere dejar de sostenerlo desde la primera magistratura, en un forcejeo inútil con el partido, para defenderlo desde la oposición.

Con motivo del debate electoral la prensa ha recordado algunas declaraciones del presidente, relacionadas con el carácter plebiscitario que se ha querido dar a este debate; reproduce *El Siglo* del 9 de abril dos de estas declaraciones; la primera es esta:

Los liberales de Colombia no aparecen en parte alguna. La casi totalidad de ellos sólo tienen ideologías conservadoras; piensan y sienten como éstos, y es con ese criterio como juzgan de mi gobierno y de mis actuaciones. Ese viejo partido liberal ha tiempo desapareció, sustituyéndolo actualmente el moderno izquierdismo cuya bandera llevo yo en mis manos para conducirlo al triunfo definitivo.

La otra se refería más directamente al resultado electoral:

Yo no me resignaré, si el plebiscito nacional me es adverso, a continuar en el mando haciendo el humillante papel de espectador remunerado.

Los doctores Santos y Echandía hicieron también una campaña personal de propaganda en favor de sus propias candidaturas, abriendo una gira política por diversas regiones del país con resultados no siempre prósperos. La recepción del doctor Santos en Manizales fue turbulenta. Un taco de dinamita arrojado contra las ruedas del carro que conducía al candidato produjo el pánico entre las gentes desprevenidas, la pedrea repetida en diversas ocasiones puso en peligro a las damas y una piedra alcanzó a herir a la señora de Santos. *El Siglo* [1] publicó un artículo gentilísimo de desagravio y homenaje a la dignísima dama; y comentaba el suceso como «lección providencial», porque los atropellos de Caldas denuncian la dictadura del motín, que con la dinamita, la piedra y el insulto quiere imponer la negación de todos los derechos y de todas las libertades. El mismo testimonio del doctor Santos habla de un grupo desenfrenado que ha establecido en Manizales el régimen del terror y provoca incidentes incompatibles con la cultura y el prestigio de una de las más importantes y nobles ciudades de Colombia. Se debe restablecer el imperio de la ley, la realidad del orden y de las garantías constitucionales, declara Eduardo Santos a sus amigos de Caldas. El diario conservador hace una reflexión sobre los atentados de que han sido víctima los miembros de su partido, cuyas reclamaciones han sido tachadas de imposturas, atentados que justifican su abstención de la vida política y «postergaron sus esperanzas de redención hasta el día en que fueran víctimas del desenfreno quienes, pudiendo suprimirlo, no lo intentaron siquiera».

Darío Echandía emprendió su correría política en asocio de Jorge Eliécer Gaitán y Carlos Arango Vélez. Según *Unión Liberal* la expedición tuvo el mejor de los éxitos en Girardot; en Ibagué Gaitán hizo violentos ataques al doctor Santos, «que encabezaba, dijo, el grupo oligárquico de los trásfugas del liberalismo», y manifestó que «el santismo era un grupo de invadidos mentales por el ácido úrico, recortados y traidores a los intereses del partido. Los manifestantes decían: «rechazamos la explotación de los muertos ilustres». En Cali no pudo Gaitán hacer uso de la palabra porque se lo impidieron los choferes con el estrepitoso alarido de las bocinas de los autos.

El pasado debate electoral tuvo un triple resultado: el triunfo de Santos, la revelación de que el mecanismo electoral está invadido por el fraude, y la presión que se ha hecho al presidente para recordarle el cumplimiento de su promesa de abandonar el mando si el plebiscito le era adverso. El doctor Eduardo Santos obtuvo un espléndido triunfo de 374.000 votos contra 64.000 que

[1] 7 de abril.

se dieron por el doctor Darío Echandía. He aquí el detalle de la votación según los datos que hasta ahora parecen más fidedignos.

Votos santistas en todo el país	374.013
Votos izquierdistas en todo el país	64.651
Votos comunistas y socialistas en el país	5.093
Votos por otras listas (Arredondo y Romero Aguirre)	21.977
Total de votos en el país	465.734

La composición de la cámara, según los últimos datos oficiales, será la siguiente:

Representantes santistas	91
Representantes izquierdistas	17
Representantes comunistas	1
Representantes socialistas	1
Representantes neutrales	8
Total	118

El comité santista lanzó un manifiesto en que se congratulaba con sus copartidarios por el abrumador plebiscito en favor del señor Santos que «representa con la más cumplida plenitud el programa del partido liberal»; se enorgullece de la cultura republicana con que se honraron los comicios, y expresa su reconocimiento agradecido a las autoridades por su justicia y ecuanimidad, con excepciones que destacan el espíritu recto e imparcial del poder ejecutivo. Este, a su vez, reconoció la pureza del debate electoral en un mensaje que dirigió a los funcionarios públicos enviándoles «un voto de aplauso por la manera tan eficaz y afortunada como han contribuído al mantenimiento del orden público, a la pureza del sufragio, y a la formación de una nueva conciencia democrática en el país».

LA DIRECCION DEL PARTIDO LIBERAL, presidida por el doctor Gabriel Turbay, hizo saber al país que las votaciones habían resuelto el problema de las candidaturas presidenciales, señalando al doctor Eduardo Santos como el ciudadano que debía ser elegido para la primera magistratura; dada la posición clara y firme tomada por el liberalismo, la dirección aspira a que la proclamación del doctor Santos por la convención nacional reúna de nuevo las fracciones que concurrieron al plebiscito como adversarios ocasionales.

El doctor Eduardo Santos dirigía también un mensaje, expresión pública de su intensa gratitud por la victoria que define la política de partido en el presente y en el porvenir; atribuye la gloria a la ciudadanía liberal, la invita a continuar la obra del partido, y a respaldar al gobierno que dirige el presidente López con quien está vinculado el partido por razones y hechos indestructibles; el liberalismo sabe crear sus gobiernos y sabe sostenerlos y apoyarlos hasta el fin, como lo hizo con Olaya Herrera, como lo hace con López, como lo hará con los gobiernos que se hagan dignos de su confianza y de su apoyo.

La Razón [1] contempla de manera diversa la victoria definitiva del señor Santos: para este diario santista, «nuestra civilización y nuestra patria están fuera del peligro que, como un fantasma medroso, se cirnió sobre una y otra por obra de las ideas del presente gobierno». En las pasadas elecciones «las tesis del actual gobierno quedaron por cincuenta años privadas de toda influencia, de toda beligerancia en la vida de la república»; Alfonso López «como político, como hombre de estado, como ideólogo, ha quedado barrido por la ola de opinión popular, porque este pueblo que ha votado ayer, siente que su voto es un voto de censura a las ideas del presente gobierno».

El editorial de *El Siglo*, en su número del 5 de abril, lleva por título esta sentencia: «someterse y dimitir» y coincide con el editorial de *La Razón:* el presidente López dio un carácter distinto del que tienen en sí las elecciones a la jornada cívica de ayer de excepcional importancia; porque el presidente López afirmó que «el país se había movido hacia la izquierda»; y la votación demostraba que ni el país, ni el partido liberal, se han movido hacia la izquierda. El señor López ha sido repudiado por su partido cuya mayoría quiere que, ateniéndose a su promesa, descienda del solio presidencial y baje a confundirse con sus conciudadanos; al presidente de la república izquierdista se le ha intimado el mandato de aceptar el veredicto del partido de gobierno: someterse y dimitir.

El senador Combariza (José Mar) en un sensacional discurso hizo una tremenda réplica al ministro de gobierno y enfrentó las izquierdas contra el señor Alfonso López. Dijo, que apesar de las declaraciones de Lleras Camargo, en el pasado debate fueron derrotadas las izquierdas y el gobierno de Alfonso López; afirmó que, aunque el plebiscito había sido contrario al presidente de la república, no debía retirarse porque sería traicionar a las izquierdas que lo han acompañado con lealtad en el curso de su administración; si con el debate de abril el gobierno ha cambiado de postura, los izquierdistas permanecen fieles a sus ideales después de la derrota: ellos han librado la batalla en favor de los proyectos revolucionarios del gobierno, e impusieron una constitución izquierdista a la república. Hizo ver, rechazando la afirmación del doctor Turbay de que el liberalismo era un partido de izquierdas, que en su seno había tres tendencias definidas: la derechista y reaccionaria; la de centro o republicana; la de izquierda o vanguardia revolucionaria. José Mar criticó las declaraciones del ministro de gobierno de que las elecciones de abril fueron las más puras y más honorables que se hayan tenido en el país; afirmó que los pueblos en donde se cometieron los fraudes no han enviado sus quejas al ministerio de gobierno porque saben que a los malhechores del fraude, a los que escamotean la verdad del sufragio, se les da la impunidad cuando no se les recompensa.

---

[1] 5 de abril.

En efecto, apesar de las sinceras intenciones del gobierno, los funcionarios subalternos en toda la extensión del país no siempre procedieron de acuerdo con ellas, y cuando apenas el presidente había elogiado en su mensaje la rectitud del debate, y el ministro de gobierno había hecho declaraciones sobre la honorabilidad y nobleza que presidió la votación, se levantó un clamoreo que venía de todos los sectores del país con acusaciones de fraudes escandalosos y demandas de votaciones debidas a engaños reprobables.

Es imposible dar una enumeración completa de todos los fraudes cometidos en las votaciones: para el 9 de abril pasaban de 20 las demandas electorales que había en el contencioso; *El Tiempo* informaba que había un fraude escandaloso en Chaparral; Hernán Botero demandó las elecciones de Quetame, Fosca y otras poblaciones; el directorio conservador de Cundinamarca denunció al presidente de la república los fraudes liberales cometidos en municipios de reconocida mayoría conservadora, donde los conservadores no votaron, y sinembargo sus votos aparecen favoreciendo a un candidato liberal. Armando Solano, José Mar y Plinio Mendoza Neira denunciaron el hecho delictuoso de fraudes electorales perpetrados en Boyacá por el santismo; y Darío Echandía, al embarcarse en Barranquilla, al día siguiente de las elecciones, pudo comprobar el fraude cometido en aquella ciudad y pidió el envío de un investigador especial. En Pueblo Viejo el alcade, en lamentable estado de beodez, decomisó las urnas de votacion, antes que el jurado hubiera levantado el acta. En Ciénaga el presidente del jurado electoral, Arquimedes Sanabria, rompió las urnas de votación. En Toquí los izquierdistas sitiaron al alcalde y atropellaron al grupo santista. En Labranzagrande se completó el triunfo santista haciendo votar a los alumnos de las escuelas rurales. El gobierno ha declarado que sancionará los fraudes; nombró ya investigadores de fraudes electorales en varios departamentos, y últimamente se han practicado varias detenciones de individuos comprometidos en crímenes de fraude electoral.

LOS LAMENTABLES SUCESOS DE SANTA ANA en que perdieron la vida un conservador y los liberales Temístocles Delgado y su hijo Oscar, fueron originados por hechos delictuosos de fraude electoral, porque se hicieron aparecer como sufragantes los conservadores que no concurrieron a las urnas en cumplimiento de la abstención ordenada por la directiva suprema del partido. *El Siglo* [1] censura la conducta seguida por las autoridades en los sangrientos sucesos de Santa Ana y hace ver que las detenciones injustas, el número de los detenidos, el dejar que las turbas se tomen la justicia por su mano, y el condenar a personas de antecedentes intachables antes de haber sido oídos en los tribunales de justicia y el proceder de las autoridades, forma contraste violento cuando se trata de víctimas conservadoras. Precisamente, como

[1] 15 de abril.

elemento de comparación, el rigor de las autoridades en Santa Ana se presenta simultáneamente a la censura de la opinión pública con la absolución de Carlos Barrera Uribe, el asesino de Clímaco Villegas, y aunque *La Razón* [1], en un momento de sinrazón, acate la cosa juzgada, y restablezca en su crédito al acusado, y no quiera convertir la prensa en tribunal de justicia, ni inmiscuírse en asuntos que son de exclusiva competencia del poder judicial, el doctor Gustavo Jaramillo Sánchez, jefe santista de Caldas, protesta por la absolución de Carlos Barrera Uribe en términos tan apremiantes, que pone inquietud en las conciencias rectas. Suyas son estas palabras:

Como liberal puro, como santista definido, como miembro de una sociedad ofendida por el más bárbaro de los asesinatos (por la espalda), protesto por el fallo dictado por un juez inhonesto a quien parece le hubieran dado un cheque muy grande para comprarle la conciencia.

EL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, por decreto firmado el 27 de marzo, integró definitivamente el gabinete ejecutivo, designando al doctor José Joaquín Castro Martínez para la cartera de hacienda y crédito público, y al doctor Alejandro López para la de educación nacional; pero este último no aceptó el nombramiento de ministro de educación. Nombró también el presidente de la república gobernador del departamento del Cauca al doctor Alvaro Caicedo Martínez, y gobernador del departamento de Nariño al doctor Max Llorente.

EL SEÑOR ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS dio para la prensa algunas declaraciones sobre la cedulación en el departamento de Boyacá. Dice que no está terminada la cedulación por los inconvenientes que suponen la dificultad de trasladarse a todos los municipios, muchos de ellos de difícil acceso por largas y duras jornadas, y la reunión en ellos de los jurados, del secretario y de las personas que quieran obtener la cédula. Los conservadores no se quejaban de los nuevos alcaldes, pero sí de los miembros de los jurados que vivían distantes y era difícil hallarlos reunidos.

En Paipa recibimos muchas quejas y nos convencimos de la verdad de ellas, porque eran tantas las irregularidades, que nos formamos la opinión de que en el municipio de Siachoque no debe haber elecciones hasta que no se reforme lo hecho. En todo Boyacá son muchos miles los que faltan por cedular; para completar la cedulación sería necesario nombrar jurados que tengan residencia permanente en el casco de las poblaciones, que haya miembros conservadores en los jurados electorales; en esto no se rompería la abstención porque las cédulas no son solo electorales, sino también de ciudadanía. En algunas cédulas faltaba la firma del vicepresidente; encontré campesinos que no podían sacar del correo una carta recomendada, o que no podían hipotecar su propiedad por falta de cédula. Son necesarios jurados conservadores estables, que ayuden a los jurados liberales, y que se pague puntualmente el sueldo de los secretarios.

Sobre la cedulación en el Valle del Cauca hizo el doctor Primitivo Crespo algunas rectificaciones a las informaciones publica-

---

[1] 19 de abril.

das por *El Espectador* como procedentes de Julio Holguín, y el general Manuel María Valdivieso hizo también rectificaciones análogas a las afirmaciones del doctor Serrano Blanco sobre la cedulación en Santander del Norte.

— II —

LA SITUACION DE LOS NEGOCIOS en este último mes ha sido de poca actividad, por diversas causas que prevalecen en el mercado: pasada la movilización y venta de la cosecha del café, comienza la recolección de la próxima con la consiguiente salida de fondos hacia los centros productores; la disminución en la oferta de divisas, proveniente de la falta de café, aumentó la venta de giros del banco de la república y provocó una temporal y conveniente disminución del medio circulante; debe añadirse también la agitación política que precede a las elecciones e influye en el movimiento comercial del país. El índice de la situación actual ha sido el descenso de las cifras de las oficinas de compensación de cheques que, aunque superiores a las del mes de febrero, resultaron inferiores a las de 1936 en este mismo período. La manera como se desarrolló el debate electoral de abril ha devuelto la actividad y confianza en los negocios. Los sucesos políticos y económicos de Europa y los Estados Unidos traen preocupación constante por las proyecciones que pueden alcanzar en estos países.

LA REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA compendia la situación del café en estos términos:

El café—El mercado del café en Nueva York se ha mantenido muy incierto en el período que reseñamos, con bajas en los precios, especialmente para las clases suaves, que han perdido más de un centavo desde nuestra última revista. En general, las casas compradoras se han mantenido alejadas del mercado, limitando sus abastos a las necesidades del momento. Atribúyese esta situación, entre otras causas, a las condiciones generales que han prevalecido en los Estados Unidos en las últimas semanas, y a la incertidumbre que reina acerca de la política que haya de adoptar el Brasil en defensa del café, respecto de la cual se han publicado informes y declaraciones contradictorias. Como era natural, tales condiciones tenían que repercutir en los mercados interiores, donde ha dominado un explicable sentimiento de nerviosidad. Solo en los últimos días se ha restablecido un tanto la confianza al conocerse el propósito de la federación nacional de cafeteros de seguir interviniendo en el mercado, en cuanto sea necesario, para mantener los precios en el prudente nivel fijado para las clases colombianas por la conferencia cafetera de Bogotá. Con el fin de suministrar a la federación los elementos para desarrollar esa política de estabilidad, conveniente para todos, y en ejecución del plan presentado por ella al gobierno y al banco de la república, los ministros de hacienda y de agricultura y comercio acaban de someter a la consideración del congreso un proyecto de ley que eleva de 10 a 25 centavos el gravamen establecido por la ley 76 de 1927 [1].

---

[1] Al corregir pruebas advertimos que reina intensa alarma, pues el banco de la república anuncia que no podrá seguir apoyando las compras de la federación si el congreso no aprueba el alza de este gravamen. Ante el fracaso de sus gestiones acaba de retirarse de la gerencia de la federación Alejandro López I. C. (el hombre de «la moral sin religión y la conciencia sin fe»). Nota de REVISTA JAVERIANA.

SOBRE EL PROBLEMA CAFETERO de Colombia ha venido publicando la prensa una gran diversidad de opiniones que reflejan la inquietud que causa la grave situación que confronta esta industria básica del país: se ha hablado de la política que siguen los compradores de café en Estados Unidos, de alejarse del mercado cuando se aproximan las cosechas para hacer bajar los precios; se critica la política seguida por la federación nacional de cafeteros; la paralización de ventas del café colombiano se considera como una represalia de los especuladores y tostadores de los Estados Unidos, por la campaña que viene desarrollando la federación nacional de cafeteros para subir y sostener los precios a un nivel fijo y evitar las especulaciones del mercado americano; unos censuran la intervención del Estado en la dirección de la federación nacional de cafeteros, y consideran efecto funesto de la economía dirigida la difícil situación del café colombiano; la política seguida por la federación nacional de cafeteros se considera como bien intencionada, y por muchos aspectos favorable a la economía nacional, siempre que sea secundada por los demás países productores de café; pero es importante saber hasta dónde puede financiarla el banco de la república, porque necesita un respaldo monetario efectivo. Otros dicen que la política de intervención de compras en el café es peligrosa a largo plazo. Sobre este asunto, que todavía se ventila, sin que se logre una solución definitiva, han emitido su opinión los más distinguidos financistas del país.

LA REVISION DEL CODIGO DE COMERCIO se debe a los esfuerzos que desde tiempo atrás viene realizando la cámara de comercio de Bogotá, secundada por las cámaras de comercio de las diversas secciones.

El poder ejecutivo dictó con fecha 14 de abril del año pasado un decreto que crea la comisión revisora del código de comercio; quedó integrada, según lo dispuesto por la ley, por tres abogados: Carlos Arturo Torres Pinzón, Leandro Medina y Manuel Serrano Blanco; por un representate del comercio, Eduardo Cuéllar, y por el secretario, Dr. Alberto Aguilera Camacho. La comisión funcionó en las oficinas del ministro de agricultura y comercio durante cuatro meses; en sus sesiones intervenían todos los ministros del despacho, y se tenían en cuenta las observaciones presentadas por las cámaras de comercio y demás entidades similares.

La comisión presentó un informe sobre los artículos aprobados en el curso de su estudio al gobierno nacional; y en vista de que el plazo señalado por la ley era muy reducido para la tarea revisora del código, la comisión de expertos solicitó del gobierno y del congreso la fijación de un nuevo plazo para llevar a cabo sus labores.

LA CAMARA DE COMERCIO en su boletín del 13 de abril de 1937 da su concepto sobre el grave y delicado problema que hace algún tiempo venía ventilándose en la prensa del país sobre la

inversión de capitales extranjeros en las empresas industriales de Colombia. El nacionalismo económico que busca la defensa de los intereses nacionales contra el capital extranjero, es nueva razón para la intervención del Estado. Las empresas nacionales se ven amenazadas por las empresas extranjeras, cuando el capital importado no viene a llenar un vacío en la producción nacional, sino que se instala en un campo ocupado por el capital y el trabajo de los colombianos; los intereses del consumidor no se ven defraudados actualmente por los productos de la industria nacional, y el proceso de los precios, en la competencia de las empresas extranjeras con las nacionales, obtiene solo una baja momentánea para destruír la competencia y luego elevarse a un nivel superior del que antes tenía; la mano de obra y el desempleo tampoco son favorecidos porque, a medida que el capital extranjero desaloja a la industria nacional, la cantidad de brazos desocupados es mayor, con la desventaja señalada por la experiencia, de que esas energías son explotadas por entidades extranjeras con un criterio social más desfavorable al trabajador, que el adoptado por las empresas nacionales. La economía nacional se ve favorecida cuando los dividendos de la industria quedan en manos de los colombianos, y las utilidades del empresario extranjero salen del país con detrimento de las reservas nacionales y de la balanza de los pagos; la vinculación de capitales extranjeros no afecta la economía del país cuando su explotación se contrae a artículos de exportación. Son muy pocos o ningunos los bienes, y sí grave el perjuicio que puede causar a la economía nacional la introducción de capitales extranjeros cuando vienen a invadir el campo de la industria colombiana; y las pérdidas no solo recaen sobre los grandes capitalistas dueños de esas empresas, sino también sobre los pequeños accionistas, gentes de la clase media y del pueblo trabajador que han buscado en tales empresas una inversión segura para sus ahorros, y bienestar para sus hijos.

El gobierno y los legisladores, dentro de las normas de un sano intervencionismo del Estado, deben conjurar el peligro de que empresas extranjeras desalojen al industrial colombiano, y hacer que el capital importado contribuya al progreso económico del país, explotando otras nuevas fuentes de riqueza. Después de esa exposición, la cámara de comercio establece las siguientes conclusiones:

1.ª—Que la venida de capitales a Colombia es cosa deseable y provechosa cuando esos capitales van a invertirse en la creación de nuevas industrias o en el ensanche y desarrollo de aquellas en que el capital colombiano es notoriamente insuficiente;

2.ª—Que cuando el capital extranjero viene a invertirse en industrias ya creadas y desarrolladas por el capital y el esfuerzo de los colombianos, su importación al país es por muchos conceptos indeseable; y,

3.ª—Que dentro de las normas de un razonable proteccionismo industrial y de un nacionalismo económico bien entendido, hay una necesidad manifiesta de que el gobierno y el congreso tomen las medidas que en su sabiduría

consideren más acertadas y eficaces para defender las industrias nacionales ya establecidas y suficientemente desarrolladas, de la ruina a que puede llevarlas la competencia de fuertes organizaciones fomentadas por el capital extranjero.

NOTA: El anterior informe fue aprobado por la cámara de comercio de Bogotá de manera unánime en la sesión correspondiente al día 2 del mes de abril, en curso, y se trascribió al señor presidente de la república y a los señores presidentes del senado de la república y de la honorable cámara de representantes

— III —

CON MOTIVO DE LA VISITA que hizo a la frontera con Colombia el presidente de Venezuela, general Eleázar López Contreras, fue a recibirlo y presentarle un saludo en nombre del gobierno y pueblo colombiano, una comisión compuesta por los doctores Alberto Pumarejo, ministro de guerra y primer designado a la presidencia; Jorge Soto del Corral, ministro de relaciones exteriores, y Manuel José Vargas, ministro de comunicaciones, acompañados de algunos otros personajes. La entrevista dejó a todos la más agradable y cordial satisfacción.

EL 9 DE ABRIL llegó el excelentísimo señor doctor Alberto Zérega Fombona, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Venezuela ante el gobierno de Colombia. Acompañaban al nuevo diplomático una representación de la prensa de Caracas y varios funcionarios de Venezuela, que venían a esta ciudad en viaje de cortesía internacional. El señor ministro y su comitiva hicieron el viaje desde Caracas hasta Cúcuta en un avión del ejército venezolano; allí el doctor Zérega Fombona se trasladó a un trimotor colombiano para continuar su viaje hasta el aereódromo de Techo.

El doctor Alberto Zérega Fombona es un distinguido valor cultural de Venezuela; profesor de la Sorbona, donde dictaba una cátedra de sociología; en la mayoría de los países europeos ha dictado conferencias sobre temas sociológicos en los más importantes centros científicos y culturales; presidió la representación de Venezuela a la pasada conferencia panamericana de Buenos Aires, y a su paso por Santiago de Chile dictó en la universidad, como homenaje al insigne venezolano Andrés Bello, un curso de varias conferencias; es, además, un antiguo estimador de Colombia, conocedor de sus hombres y de su cultura literaria.

Con este viaje se ha querido iniciar un servicio aeropostal entre las dos ciudades, cuya comunicación ha de establecerse de modo permanente dentro de poco tiempo. El nuevo diplomático presidió todos los homenajes de que fueron objeto los visitantes venezolanos de parte del gobierno, de la prensa y de la sociedad bogotana; los periodistas venezolanos pusieron una corona sobre las tumbas de José Asunción Silva y de Víctor M. Londoño, poetas colombianos que, en época diversa, sirvieron la secretaría de la legación de Colombia en Caracas, y dejaron en esa ciudad un recuerdo que perdura todavía.

EL 8 DE ABRIL presentó sus cartas credenciales al señor presidente de la república el enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Haití ante el gobierno de Colombia, excelentísimo señor Constantin Mayard. Acompañado de los miembros de la comitiva que lo condujo al palacio presidencial, el señor ministro de Haití se dirigió a la plaza de Bolívar y depositó una ofrenda floral al pie del monumento del Libertador, como homenaje de su país a la memoria del gran caudillo americano.

EN LA TARDE DEL 5 DE ABRIL, a bordo de uno de los aviones extra-rápidos de la Scadta, emprendió su viaje para Roma el doctor Darío Echandía, nombrado embajador de Colombia ante la Santa Sede. Despidieron al diplomático varios miembros del despacho ejecutivo, de la prensa, y un grupo de damas que obsequió con hermosos ramos de flores a la señora del doctor Echandía.

DESPUES DE SIETE AÑOS DE PERMANENCIA ENTRE NOSOTROS como ministro plenipotenciario de Francia, regresó a su país el excelentísimo señor Alfred Blanche. Deja su obra vinculada en el país a la fundación del colegio francés, centro educacionista que sigue el plan de estudios de Francia, sin descuidar los estudios que interesan de modo particular a la nación colombiana.

EL GOBIERNO DEL PERU ha designado al señor Ricardo Rivera Schreiber como ministro diplomático ante el gobierno de Colombia; actualmente el señor Rivera desempeña ese mismo cargo en Tokio.

SALIO para el Japón don Leopoldo Borda Roldán, nombrado recientemente encargado de negocios de Colombia en Tokio. Borda Roldán fue secretario de nuestras oficinas de información y propaganda en París, y últimamente era encargado de negocios de Colombia en Quito.

EL 19 DE MARZO, en las horas de la tarde, falleció en la ciudad de Medellín el profesor Juan B. Montoya y Flórez, la primera figura de la cirugía colombiana y uno de los bacteriólogos más eminentes del país. El cadáver del ilustre profesor fue colocado en capilla ardiente en el paraninfo de la universidad de Antioquia.

EN EL HOSPITAL INFANTIL de la misericordia se inauguró a principios de marzo, con una sencilla ceremonia religiosa, presidida por el excelentísimo señor arzobispo primado, un pabellón nuevo con capacidad para 60 enfermitos, destinado al tratamiento y curación de los niños tuberculosos. La construcción se hizo con los donativos de un distinguido grupo de damas y caballeros de la sociedad bogotana. El doctor Marcos A. Iriarte pronunció un breve discurso, en su calidad de presidente del consejo directivo del hospital.

EL 10 DE ABRIL se celebró un festival para conmemorar el IV aniversario de la fundación de la *Revista Colombiana*. En esa ocasión se reunieron las más prestigiosas figuras del conservatismo, y fue una reunión intelectual de acentuado nacionalismo. Los doctores Esteban Jaramillo y Laureano Gómez pronunciaron sendos discursos de grave trascendencia nacional. Se refirió el doctor Laureano Gómez al daño jurídico causado a la nación con la reforma constitucional; y al más grave e intolerable aún de corromper la inteligencia y la juventud colombiana, confiando su formación a elementos hebreos que con exóticas ideologías universitarias destruyen la fisonomía propia del alma nacional. Según el doctor Laureano Gómez:

El error del mundo moderno y de la inteligencia moderna ha consistido en pretender asegurar el reinado de la razón sobre la naturaleza, rehusando el reinado de lo sobrenatural sobre la razón. El resultado del diabólico intento ha sido la caída vertical de las sociedades que lo consintieron en la barbarie primitiva.

La elevación serena del discurso censuraba las teorías materialistas que invaden el ambiente universitario y escolar y el campo de las clases trabajadoras, reduciendo la solución del problema de las modernas sociedades a la sustitución de los criterios que deben regir a todo ser racional, por un concepto egoísta y utilitario de la vida. En el editorial de *La Razón* del 11 de abril, en que se comentaba el discurso del doctor Laureano Gómez, se lee este párrafo que se refiere a las labores educacionistas de la presente administración:

Se advertía en ciertas dependencias del actual gobierno, y particularmente en el ministerio de educación nacional, a que aludió el ingeniero Gómez, un mal disimulado afán de mejicanizar la instrucción pública. Síntoma de ello, el más evidente, es la publicación llamada *Revista de las Indias*, que dejaba entrever el temperamento de quienes la inspiran. Publicación lujosa, hecha a todo costo, como suelen hacerse en los países dominados por dictaduras negras o rojas, que no paran mientes en gastos de propaganda. Allí, a vuelta de uno que otro estudio de alguna importancia sobre arqueología indígena, se han venido publicando artículos sectarios, poesías que son una serie de renglones cortos y largos, estrambóticos y tendenciosos, ilustraciones de mujeres como salchichas, y aun piezas de decidida pornografía.

HACIA MEDIADOS DE MARZO los obreros del ferrocarril del Pacífico, que habían enviado un pliego de peticiones al consejo administrativo de ferrocarriles nacionales pidiendo aumento de salarios, lo que el consejo no pudo concederles, comenzaron una huelga declarada ilegal por el ministerio de industrias. La confederación sindical de Colombia resolvió apoyarla, y así se temía el paro total de todos los ferrocarriles de la nación, cuando he aquí que el señor presidente de la república dirigió un telegrama al sindicato ferroviario del Pacífico en estos términos:

El gobierno gestionará gustosamente que el consejo administrativo de ferrocarriles nacionales vea hasta donde pueda dejar satisfechas las aspiraciones del personal del ferrocarril del Pacífico, haciendo extensivas las concesiones al personal de los demás ferrocarriles nacionales, y sin perjuicio para

el que quedara cesante, si se suspendieran las obras que el mismo consejo adelanta para dar mayor desarrollo a las líneas férreas del Estado, particularmente a la unión del ferrocarril del Pacífico con el de Antioquia.

La confianza que ustedes me han manifestado ahora, y en oportunidades anteriores, y que siempre he querido utilizar en servicio del país, me mueve a esta intervención, para evitar que se prolongue una situación no menos perjudicial para los intereses económicos y sociales que ustedes representan, que para el bienestar colectivo.

Servidor y amigo,

PRESIDENTE LOPEZ.

Con esto los obreros volvieron al trabajo; pero varios órganos de la prensa han manifestado el temor de que los obreros de diversas empresas sigan haciendo desmedidas exigencias, aun poniéndose fuera de la ley, confiados en que por encima de todo, contarán con el apoyo del señor presidente.

— IV —

EL DOCTOR DANIEL SAMPER ORTEGA, director de la biblioteca nacional, publicó en *El Tiempo* del 19 de marzo un artículo en que explica por qué no se concedió este año el premio Vergara y Vergara de que trata la ley 35 de 1931. El 12 de marzo se reunió en los salones del ministerio una comisión convocada por Jorge Zalamea, secretario del ministerio, para constituír el jurado calificador que debía otorgar el premio, de conformidad con la ley. La componían don Antonio Gómez Restrepo en representación de la academia de la lengua, don Juan Lozano y Lozano como representante de la prensa, y Gustavo Santos comisionado del secretario del ministerio. Los señores Gómez Restrepo y Lozano y Lozano dieron su voto en favor del libro del doctor Raimundo Rivas titulado *El andante caballero don Antonio Nariño*, recomendado por la academia de la historia. El señor Zalamea no pudo asistir porque atendía en esos momentos a una llamada del señor presidente, y dejó una carta en que consignaba su voto por el volumen de versos de León de Greiff *Variaciones alredor de nada.*

El señor Jorge Zalamea obtuvo del presidente López un decreto que dispone diferir hasta el 30 de junio próximo la admisión de nuevos libros para el premio Vergara y Vergara. Actualmente cursa en las cámaras un proyecto reformatorio de la ley en cuestión. Observa *El Siglo* del 20 de marzo que el libro de León de Greiff, patrocinado por el señor Zalamea, no estaba recomendado por ninguna corporación literaria, como lo ordena la ley; que el tomo de versos de León de Greiff es indigno de nuestras tradiciones literarias; y pregunta si es lícito violar o aplazar el cumplimiento de una ley con el pretexto de que el congreso haya de introducirle más adelante algunas enmiendas. Si el fallo del jurado hubiera favorecido al libro *Variaciones alredor de nada*, pregunta finalmente *El Siglo*, ¿se hubiera desconocido el fallo de la junta para abrir de nuevo el concurso?

EL DOCTOR ALBERTO ZULETA ANGEL, profesor de la Universidad Javeriana, después de un año de permanencia en Francia ha vuelto al país, terminados los estudios de especialización en derecho mercantil que le encomendó el gobierno de Colombia. Trae un plan de reformas que, a su juicio, deben introducirse en la legislación comercial colombiana. Para rendir el informe se documentó en los códigos comerciales de países extranjeros, y se propone comentar ampliamente el proyecto presentado a la cámara de representantes por la comisión encargada de la revisión del código de comercio.

Sobre la organización interna de la universidad de París envió oportunamente informes al ministerio de educación nacional y comunicó al mismo despacho sus observaciones sobre la organización de los estudios jurídicos en Francia. Entre los reparos que estima conveniente hacer, al dar cuenta de sus estudios, dice, refiriéndose al consejo directivo de la universidad, que en él deben tener una representación adecuada las facultades, y se declara partidario decidido de restringir las atribuciones del consejo directivo, y ampliar las atribuciones de los consejos de las facultades.

LA NACION, y especialmente la ciudad de Cali, han celebrado fiestas conmemorativas del primer centenario del nacimiento del poeta Jorge Isaacs. Guillermo Valencia y Rafael Maya, en magníficas oraciones, presentaron nuevos aspectos en la obra literaria del máximo poeta caucano, en quien una mezcla de razas puesta ante el misterio inefable del paisaje, y la secreta sugerencia de las almas arrancaron un idilio perenne que cautivará siempre por su noble idealidad.

Mario Carvajal escribió un volumen memorable sobre la vida del poeta y la pasión del luchador infortunado; a estas obras se agregaron los escritos de Sanín Cano, Silvio Villegas, Otero Muñoz, Max Grillo etc., y la publicación de cartas inéditas, documentos desconocidos, llenos de episodios encantadores de la vida del cantor de *Río Moro*, y de los estados de alma que prepararon su pluma para la descripción de la imagen soñadora de María en las páginas de su inmortal novela.

Rafael Maya estudia en su oración ese proceso evolutivo en que, del alma agitada intensamente por variados acontecimientos, y de un ambiente lleno de sucesos prosaicos de las faenas diarias de la vida, pudo surgir esa flor idílica del amor sacro; esa cualidad de alma que aun a los paisajes de la naturaleza se acerca con el sentimiento místico de la hora crepuscular, y los deja impregnados en la descripción de suave elevación religiosa. Esa característica literaria de Jorge Isaacs hizo que el paisaje del Valle significara siempre en el espectador altísima fruición espiritual. La bruñida prosa, y la sobriedad literaria, y la capacidad de penetración interpretativa con que hace Rafael Maya el estudio de la obra literaria de Jorge Isaacs, será el ambiente indispensable de

iniciación que haya de preparar los espíritus para la integral comprensión del alma múltiple, exquisita y profunda del poeta del Valle.

EL PROFESOR Luis de Zulueta dicta actualmente en el Colón una serie de conferencias sobre temas culturales; y el profesor Hermann Meyer Lindenberg dicta otra serie de conferencias sobre derecho internacional en el palacio de San Carlos.

LA ORQUESTA SINFONICA viene dando conciertos en el teatro Colón; los programas han sido entresacados de las obras de Beethoven, de Mozart, de Haydn, de Barlow, de Falla y de Howe etc.; se han tenido bajo la dirección de Guillermo Espinosa y Antonio María Valencia. En el último de ellos dirigieron los señores Wintrop Stephenson Greene, secretario de la legación de los Estados Unidos, y George Hoyen quien, acompañado de la distinguida pianista Elisabeth Travis, realiza una gira de acercamiento cultural entre los Estados Unidos y la América del Sur. El público obligó a la célebre pianista a presentarse repetidas veces al proscenio entre estruendosos aplausos, gratamente impresionado por el poder de ejecución, fuerza vibratoria e inspiración suprema con que interpretaba las grandes obras musicales.

Ultimas publicaciones colombianas

Rogamos a los autores colombianos que nos remitan sus publicaciones para anunciarlas oportunamente.

MARIO CARVAJAL, lírico excelso, ha publicado *Vida y pasión de Jorge Isaacs* [1]. No es, como se pudiera creer, una biografía erudita, metódica, aridecida por cronologías. Quien la escribe no tiene la mentalidad de los coleccionadores de apolillados documentos; es un vate que lee el enigma de las almas y descifra los arcanos del paisaje en una prosa estremecida, pulcramente cincelada. Gran fortuna la de Isaacs que ha encontrado en Mario Carvajal un espíritu apasionado por los mismos ideales de belleza e identificado con su edénico Valle. Solo un poeta puede interpretar fielmente la vida y la obra del autor de *María*. Jamás podrán comprender a los soñadores, a los artistas, quienes se desviven por las rutilantes monedas y no gozan contemplando los oros del crepúsculo y la palidez argentada de la aurora.

Vida y pasión de Jorge Isaacs es una obra más del corazón que del cerebro. Las angustias del bardo, sus peregrinaciones, sus actuaciones en la guerra y en la política y sus amores relátanse aquí con pluma empapada en las mejores tintas de la emoción.

Con una portada de color penitencial hemos recibido la obra de ANTONIO VICENTE ARENAS, *Cartas ejemplares* [2], que ha merecido un acogimiento cariñoso y entusiasta por parte del público femenino, al cual se dirige. Con perfecto decoro, exquisita cortesanía, acendradísima ortodoxia y sutil sicología, Antonio Vicente Arenas escribe sobre el lujo, la murmuración, la hipocresía, la mentira, la tristeza, la amistad, la dignidad, el tedio, la fe, la familia y

---

1 En 8.° 216 págs.—Editorial Zapata, Manizales.
2 En 8.° X y 196 págs.—Editorial La Cabaña, Bucaramanga.

otros temas afines. Es un moralista, un férvido predicador de la virtud. En la redoma de su estilo entran como sabios ingredientes las enseñanzas de la sagrada escritura y de la filosofía perenne. Sacerdotal es su pensamiento. La prosa se desenvuelve en frases breves, densas, seductoras por la simetría intelectual que las ordena, y alegres porque un tónico jugo de superación y de optimismo les quita soledades de yermo, asperezas de Cartuja.

Antonio Vivente Arenas ha hecho obra buena, ha curado con delicados ungüentos heridas del corazón femenino, ha defendido, sin humanos respetos, principios católicos.

Estas *Viñetas* [3] de DONALDO BOSSA HERAZO, tan ceñidas y lacónicas las más, son un conciso reflejo del mar, de las calles provincianas, de las palmeras y garzas, de los ríos y de *los días dorados de Sincelejo*. Bossa Herazo canta su paisaje de la costa con voz que se nos adentra hasta lo íntimo. Estas *Viñetas* no son lindos adornos que enmarquen las mayúsculas de la poesía; son viñas que destilan zumos de inspiración y embriagan sin hacer perder la razón. Bossa Herazo fabrica vinos heráldicos y los vierte en ánforas esbeltas y armoniosas.

BENIGNO A. GUTIERREZ ha dado a la publicidad *Antioquia típica. Bloque terrígeno de paisas rodaos, con cotas y referencias de otros maiceros* [4]. En Colombia, la única literatura típicamente regional es la antioqueña. Leerla es conocer a un pueblo federalista, minero, frugal, prolífico y ambicioso. Otros grupos raciales de nuestra patria son románticos y bélicos, dejativos y taciturnos, eufóricos e inconstantes. El antioqueño es empresario, colonizador, práctico, hiperbólico, antiguerrero. La colección de producciones literarias que publica Benigno A. Gutiérrez no es completa; fáltanle muchos valores indiscutibles. Pero es un blasón para su patria chica, porque muestra la actividad intelectual y emotiva de una raza que produce, al lado de empresarios, elevados cultivadores de la prosa y del verso. No lo es menos para la patria grande, pues Antioquia ha producido letrados que se salen de los linderos regionales para ser gloria no solo de Colombia sino de América. Lástima que el formato sea lo menos adecuado para que pueda andar este libro en manos de todos.

EDUARDO ZULETA, diplomático, historiógrafo y novelista, ha dado a la estampa: *Manuel Uribe Angel y los literatos de Antioquia* [5]. Rinde así un tributo de cariñosa y glorificadora recordación al notable científico, y trata abreviadamente de Epifanio Mejía, Gutiérrez González, Antonio José Restrepo, Pedro Nel Ospina y otros. La obra se lee con agrado por la llaneza del estilo y por el grato sabor de múltiples remembranzas.

La obsesión [6], novela de DANIEL SAMPER ORTEGA, corre publicada en segunda edición. Su escenario es la tierra campesina dulce en veces como panal, y amarga en otras como la cicuta. En estas mesetas de Cundinamarca y Boyacá el labrador, el arrendatario, come pan de lágrimas, y su alma está aterida por el frío del abandono. Nieves, hija de Higinio, mayordomo de don Pedro de Rojas, señor de horca y cuchillo, es víctima del desenfreno de este. Años después se casa con José Tobo, mozo de labranza y cuartel. Insensiblemente el marido va cogiéndole ojeriza al hijo de don Pedro, monstruoso como fruto de pecado. La paz hogareña viene a ser una lejanía penumbrosa. En el alma rudimentaria y montaraz de Tobo prende el odio sus

3 En 8.° XXX y 196 págs.—Imprenta Departamental, Cartagena. 1936.
4 En 4.° 212 págs.—Imprenta Oficial, Medellín. 1936.
5 En 8.° 132 págs.—Talleres Mundo al Día, Bogotá.
6 En 8.° 154 págs.—Editorial Minerva, S. A., Bogotá. 1936.

hachones de exterminio, y resuelve vengar en el hacendado feudal los sufrimientos que lo ciñen como cepos penitenciarios. Pero en vez de dar la muerte, recibiola. Su fin es el de la novela, la cual carece de complicaciones. Su trama está tejida con pasiones elementales, con situaciones tristes y con imperioso dominio de encomenderos.

La mujer, el amor y la psicología [7], de PEDRO RAFAEL GOMEZ, es un estudio penetrante, resultado de la lectura de numerosos libros de ciencia y de la observación práctica de la vida. El tema es difícil, sin embargo el autor lo ha desarrollado tinosamente en general. El lenguaje es discreto, si bien en ocasiones pierde rigor científico para hacerse confianzudo y familiar, y en otras desvíase hacia consideraciones políticas, elogiosas para los que desde el poder están haciendo obra muy discutible, y que ninguna relación guardan con los puntos centrales (págs. 383, 385....). Es un libro demasiado humano. Naturalmente su lectura no es sino para personas que amen más la intelección que las sensaciones.

La biblioteca jurídica de la universidad del Cauca ha dado a la luz pública como segundo volumen de su colección de monografías, el *Estudio sobre la posesión* [8], el cual fue presentado por FRANCISCO JOSE CHAUX ante el tribunal examinador de esa universidad para doctorarse en derecho y ciencias políticas en 1915.

Versa su primer capítulo sobre los interdictos romanos, el segundo es el estudio del fundamento filosófico jurídico de la protección posesoria, el tercero contiene apuntes acerca de la posesión y de las acciones posesorias de las leyes colombianas y en el cuarto hace un estudio de las acciones posesorias generales. Como apéndice figuran el proyecto de ley «sobre dominio y posesión de tierras», su exposición de motivos y la ley 200 de 1936 sobre régimen de tierras. Esta obra, lejos de ser una tesis de momento, merece los honores de la consulta.

Está circulando la segunda edición de *La personalidad histórica de Colombia* [9], por CARLOS GARCIA PRADA, editada en la Editorial Marco A. Gómez, de Bucaramanga, la que galantemente nos ha remitido un ejemplar. Comprende tres partes: La conquista y la colonia, la independencia y la república, la república y su porvenir.

Tal vez por ser fruto no de madurez sino de juventud adolece de torcidos juicios, dictados acaso por los pasajeros delirios que producen las obras de los teorizantes enemigos de la Iglesia. Para que nuestros lectores juzguen copiamos algunas frases: «el cual (el helenismo) en el resto de Europa estaba amenazado de muerte debido al ascetismo combativo y a la ciega intolerancia de los clérigos y monjes medioevales» (pág. 32). «El hidalgo peninsular era el hijo predilecto del Dios agrio e iracundo del catolicismo» (pág. 34). «Entre nuestros antepasados la Iglesia procuró conservar afanosamente la letra de la religión cristiana, y adulteró el espíritu ético que la animaba» (pág. 63). Y otras de este jaez.

Apesar de estos errores históricos y de otros que no citamos, García Prada hace justicia a la empresa genial de Núñez, entona laudes a Bolívar y sueña una patria cada día más próspera y libre.

---

7 En 8.° 456 págs.—Imprenta Oficial, Medellín. 1936.
8 En 4.° 250 págs.—Imprenta de Modesto Castillo, Popayán.
9 En 8.° 204 págs.—1936.

Jugando enseñemos nuestro idioma [10], por ROSA MARIA OTALORA DE CORSI, es un texto elemental de castellano, muy propio para su enseñanza en la escuela primaria. Los ejercicios, tareas selectas y fáciles lecturas, correcciones del lenguaje, empleo de los métodos de la escuela activa para la objetivación de las reglas, la ortografía explicada por familias de palabras, hacen de este libro un deleitoso y útil regalo para los niños que lo aprenderán sin fastidios y sin tropiezos. No creemos que haga falta ponerle tilde diacrítica a las palabras que, aunque idénticas materialmente, se distinguen por su sentido y no por el tono de la voz al pronunciarlas (pág. 26). Hoy todo tiende a la simplificación, y el idioma, que es un ser vivo, no puede sustraerse a tal tendencia.

JUSTO V. CHARRY nos ha enviado *El libro 3.º de lectura* [11], en prosa y verso. Recomendable porque en forma agradable inculca en los niños el amor a las buenas costumbres.

Guía municipal de Colombia [12], por ROBERTO MOLINA, contiene los nombres de los municipios y corregimientos de toda la república y de otras poblaciones y lugares que tienen servicio de correos y telégrafos, la lista por orden alfabético de todos ellos, lo mismo que la de las estaciones de radio, puertos en que toca el cable, poblaciones que tienen servicio telefónico nacional con la capital de la república, dependencias aeropostales, cámaras de comercio, establecimientos bancarios, cajas de crédito agrario, industrial y minero, sociedades seccionales de crédito y cajas de ahorros. Al final lleva doctrinas sobre legislación y práctica bancarias. Con esta enumeración quedan dichos los servicios que prestará esta guía esmerada, cuidadosa, y geográficamente orientadora, a los empleados públicos y al resto de los ciudadanos.

Hemos recibido el primer número de la magnífica revista *Bibliotecas y libros*, órgano de la biblioteca del centenario, dirigida por ALFONSO ZAWADZKY, y las siguientes obras:

CAMARA DE REPRESENTANTES—*Debate sobre la situación económica y financiera del país*—En 4.º 146 págs.—Imprenta Nacional, Bogotá.

MINISTERIO DE GOBIERNO—*Constitución política de la república de Colombia*—En 4.º 164 págs.—Imprenta Nacional, Bogotá.

Revista de libros[1]

América

JIMENEZ, TOMAS FIDIAS—*Toponimia arcaica de El Salvador*—En 4.º XII y 124 págs.—Editorial Diario La Prensa, San Salvador. 1936.

Acerca del significado de los nombres geográficos indígenas en aquella región centro-americana escribió don Tomás Fidias Jiménez un opúsculo, prologado por don Francisco Gavidia, que ha venido a enriquecer los anaqueles de la biblioteca de la Universidad Javeriana.

---

10 En 8.º XI, 201 y VI págs.—Imprenta Oficial, Tunja.
11 En 8.º 270 págs.—Litografía Colombia, Bogotá, sin fecha.
12 En 8.º 176 págs.—Imprenta Nacional, Bogotá.

1 En esta sección se anuncian los libros nuevos que nos llegan, y se analizan los más importantes y conformes con la índole de la Revista. Estos libros pueden pedirse a la Librería Voluntad, calle 12, números 7-72 a 7-76. Bogotá.

Para preparar un trabajo como este son indispensables excursiones que pongan en contacto al autor con el medio que es objeto de su estudio; con el lenguaje popular, conservador de los elementos fonéticos que investiga; con las tradiciones indígenas, compañeras misteriosas de aquellos vocablos que han llegado a sus oídos a través de largos años, y aun de siglos.

Nos interesan en extremo publicaciones como la presente. En Honduras publica una monografía semejante la revista que es órgano de la sociedad de historia y geografía, de Tegucigalpa; en Colombia nos hace mucha falta una decena de hombres de estudio que, colocados en diversas partes del país, reúnan los preciosos elementos lingüísticos que conservan las denominaciones geográficas antiguas, quizás precolombinas, y los analicen con profundidad y con desvelo.

Hacemos llegar nuestra voz de aplauso al señor Jiménez, autor de la *Toponimia arcaica de El Salvador.*

MANUEL JOSE FORERO

Arte y literatura

CHESTERTON, GILBERT KEITH—*Autobiography.* (With 9 illustrations). En 8.° 348 págs.—Hutchinson & Co. (Publishers) Ltd. London.

Al final de las obras de Mr. Chesterton, llega hasta nosotros su *Autobiografía*, escrita con el mismo buen humor y genialidad que han hecho del escritor inglés una de las más salientes figuras literarias del mundo moderno.

Su visión concreta de la vida se refleja maravillosamente en esta obra. Su estilo es extraordinariamente ágil y chispeante y tal vez la multitud de paradojas del medio en que ha vivido y de los personajes de la literatura y de la vida que le son familiares han llevado al escritor a buscar en un juego de palabras característico suyo, e intraducible a otras lenguas, la expresión exacta de esas mismas paradojas, como el medio más eficaz para hacer la luz en los entendimientos de sus compatriotas, oscurecidos por los prejuicios y calumnias en que se halla envuelta la verdad del catolicismo en Inglaterra.

Sus gracejos hacen asomar con frecuencia a los labios animada sonrisa, pero todo el alcance de sus palabras no es comprendido siempre por sus lectores. Detrás de una relación humorística, que no parece tener otra finalidad que la de hacer reír, hay con frecuencia una refutación exacta y popular de todo un sistema filosófico, admitido sin discusiones por sus coterráneos.

La autobiografía de Chesterton, como él mismo lo dice, no es directamente una defensa de la verdad que profesa, sino una relación de sus sentimientos personales. Esa defensa invicta la había hecho ya en muchos escritos y pensaba continuarla todavía.

Es cosa digna de notarse cómo el genio filosófico de Chesterton no encuentra al final de sus experiencias interiores en su larga vida de escritor nada más claro y perfecto que las simples y profundas verdades del catecismo. En la página 330 escribe «Nunca había visto los dos aspectos de una simple verdad relacionados entre sí, como pude verlos al abrir el catecismo y leer estas palabras: Los dos pecados contra la esperanza son la presunción y la desesperación».

La autobiografía de Chesterton viene a terminar definitivamente, por la muerte profundamente sentida del gran escritor, el número de sus obras al servicio de la verdad del catolicismo. En ella podemos apreciar el fondo de su alma, noble, regocijada y feliz finalmente, por haber encontrado en la Iglesia católica la solución de los más graves problemas filosóficos y morales.

JOSE BERNAL

(de) HEREDIA S. J., C. M.—*Memorias de un repórter de los tiempos de Cristo.* (Tomo II: *Yo soy*)—En 8.° 656 págs.—Librería Guadalupana, México, D. F. 1936.

El nombre del P. Carlos M. de Heredia S. J. es ya bien conocido en el mundo literario por sus variadas producciones de actualidad, entre las que figuran sus doctos libros contra el espiritismo y su hermosa obra *Una fuente de energía*, para difundir el saludable ejercicio de la meditación.

A la primera parte de las *Memorias de un repórter de los tiempos de Cristo* sigue ahora la segunda, en la que *noveliza* hábilmente sobre el excelso tema de la vida y pasión del Redentor.

Adornada con profusa erudición de los usos y costumbres orientales, y matizada de feliz donaire la narración, cautiva al lector y al mismo tiempo le despierta la afición al divino personaje, cuya vida es el alma de la obra.

El autor de *Ben-Hur* puede tender la diestra gratulatoria al P. Heredia, como a sabio novelizador en un tema tanto más difícil cuanto que la divina persona de Jesús no admite las libertades que puede permitirse la fantasía creadora al tratar de otros héroes.

ULDARICO URRUTIA

GRUPO «JUVENTUD NUEVA»—*A los héroes del Alcázar de Toledo.* (Homenaje de admiración)—En 8.° 54 págs.—Editorial Ecuatoriana, Quito. 1937.

He aquí una muestra más de la simpatía con que el católico Ecuador mira a la verdadera España. Desde el primer momento comenzaron a formarse en Quito, Guayaquil y otras ciudades, colectas para enviar dinero al ejército, mientras que en las iglesias se hacían continuamente preces por el rápido y feliz éxito de la campaña.

Este librito no es sino la expresión fiel del entusiasmo con que el simpático grupo quiteño *Juventud nueva*, «juventud admiradora de las épicas grandezas de una raza que se forja en heroico batallar» siguió día por día el desarrollo de la gesta heroica de aquellos dos millares de españoles encerrados durante 70 días en el alcázar. El presente folleto comprende cuatro discursos, tres poesías y un bello cuadro dramático, «El nuevo Guzmán el Bueno». Con todo ello el grupo *Juventud nueva* quiso honrar la bravura cristiana del pueblo español. Tanto los discursos como las poesías y el pequeño drama son vida, juventud entusiasta, eco fiel del gran suceso que admiran.

GUILLERMO GONZALEZ QUINTANA

MADAULE, JACQUES—*Le génie de Paul Claudel.*—En 8.° 458 págs. París, 1933.—*Le drame de Paul Claudel.*—En 8.° 354 págs. Desclée de Brouwer et Cie. París. 1936.

Dos estudios paralelos, casi simultáneos, aparecidos sobre la actividad literaria de Paul Claudel: el uno estudia la evolución de su genio, el otro, el pensamiento dramático desarrollado por el literato francés. La obra literaria de Paul Claudel encierra una idea de profundo humanismo cristiano: la lucha entre la materia y el espíritu, comparada en el drama de Claudel con el combate entre Jacob y el Angel, hasta el restablecimiento de la paz interior por medio de la victoria de Dios en el hombre; alguno de sus dramas, como el *Repos du septième Jour* aparecen animados de un aliento profético,

precursores de la paz futura. El segundo ciclo dramático de Claudel es ya la reconstrucción por la gracia de todo lo que destruyó el abuso del afecto humano, expresado en una como gran visión histórica en que la gracia y la naturaleza colaboran por el definitivo bienestar de los hombres. En sus dramas el dolor es ley de vida, y *L'Annonce faite a Marie* nos revela el valor eminente del sacrificio. La carta prólogo de Paul Claudel a Jacques Madaule es testimonio del acierto crítico con que el autor estudia el genio dramático del insigne poeta cristiano.

GUILLERMO FIGUERA

Biografías

JIMENEZ, NICOLAS—*Biografía del Ilustrísimo Federico González Suárez.* (Publicaciones del archivo municipal)—En 4.° XX, 290 y XCIV págs., en rúst. 20 sucres—Imprenta municipal, Quito, Ecuador. 1936.

La personalidad del biógrafo es considerada, no solamente en su país sino en el extranjero, como una de las más robustas en la inteligencia y en el criterio. Don Nicolás Jiménez quiso en buena hora dedicar una de las más jugosas producciones de su pluma a la tarea patriótica de precisar y ennoblecer la imagen del ilustre hombre que procuró dejar en cada una de sus palabras, de sus escritos y de sus actos una demostración de amor a la Iglesia de que fue príncipe y a la patria de quien fue hijo amantísimo.

El libro es profundamente ameno; exquisito en el lenguaje; austero sin rasgos de puritanismo; bello, no solo por sus condiciones de estilo sino por la bellísima vida que retrata. Porque el señor González Suárez fue una personalidad superior, nobilísima en las manifestaciones del espíritu, altísima en las concepciones de la mente.

Apreciamos las cosas del mundo exterior en cuanto corresponden a nuestro mundo interno. Esto hemos recordado al leer, una a una, las diversas partes de esta obra. ¡ Cómo corresponde esta producción y lo que en ella se afirma y se demuestra a la idea que del señor González Suárez habíamos guardado desde nuestra niñez ! Aquel hombre sencillo ha quedado bien trasladado a un libro sencillo y claro que realza con tales prendas su individualidad.

MANUEL JOSE FORERO

THOR-SALVIAT, S.—*La bienheurese Gemma Galgani.* (La vierge de Lucques)—En 8.° 206 págs., en rúst. 6 frs.—Maison de la Bonne Presse, París. 1936.

La vida de esta encantadora santa ha encontrado un excelente biógrafo en S. Thor-Salviat. Con un criterio moderno y estillo sencillo y sentido nos describe la vida y virtudes de esta virgen fragante como lirio de monte. Su lectura deja en el alma un suave sentimiento de pureza y santidad que perfuma el espíritu y eleva la voluntad, al ver que la mano de Dios no se ha abreviado y también en nuestros tiempos sabe poner en las almas los toques divinos de una encumbrada santidad. Sin las exageraciones de otros biógrafos, como corresponde a un profesor de teología, hace la narración de los hechos extraordinarios que hicieron conocer al mundo los tesoros de virtud y santidad de esta virgen italiana

CARLOS GONZALEZ A.

Ciencias eclesiásticas

MERKELBACH O. P., BENEDICTUS HENRICUS—*Summa Theologiae Moralis.* (Tomus tertius)—En 8.° 1024 págs.—Desclée de Brouwer et Cie. París. 1936.

He aquí una obra, de las buenas que se han publicado modernamente sobre *teología moral.* El autor, siguiendo con toda fidelidad las enseñanzas siempre seguras del doctor Angélico, ha llevado a término, sin linaje de exageración, un trabajo más que elemental, fundamental y básico.

Si me permiten los ilustrados lectores de REVISTA JAVERIANA, diré, *salvo meliori iudicio,* que la *Summa Theologiae Moralis* del ilustre dominicano es, en el campo de la teología moral, algo así como el Partenón de Pericles en las obras de arte de la antigua Hélade.

El que, no contento con ser un práctico y empírico en las cuestiones morales, quiera ser científico e investigar con amplitud las últimas razones de los más graves problemas que conciernen al hombre en orden a su fin último, que lea y relea la preciosa y profunda obra del P. Merkelbach.

Y si a alguno le parece que exagero, le suplico que se imponga la tarea de consagrar unas pocas horas a la lectura de esta obra. Verá entonces que mis palabras, a primera vista tan elogiosas, solo tienen un defecto, el de no reflejar, *pro rei merito,* el valor intrínseco de la obra.

JOSE MARIA URIA

Educación

GAUTHIER, LEON—*Cours de morale à l'usage des écoles primaires supérieures, 1re. année.*—En 12.° 280 págs.—Paris, Vuibert. 1936.

No vamos a alabar este texto de moral en el que no se menciona ni una sola vez a Dios, porque es un texto de la llamada moral laica. Pero sí diremos que, a falta de los más poderosos motivos para hacer el bien y evitar el mal, el autor muestra un arte exquisito en despertar la rectitud natural latente en los ánimos juveniles. Si nuestros profesores de religión y moral hicieran sus explicaciones tan amenas, tan claras y tan sicológicas como las de este moralista laico, sería mucho mayor el provecho de sus alumnos.

FELIX RESTREPO

GRISNATI, ANGEL—*El máximo problema educativo de Venezuela.*— En 8.° 229 págs.—Cooperativa de artes gráficas, Caracas. 1936.

Este volumen es la expresión de un patriotismo auténtico y conocedor de la realidad que vive la patria venezolana en materia de educación nacional. La experiencia de la materia que posee el autor lo lleva a sentir más hondamente toda la magnitud del asunto y la urgencia de una solución adecuada e integral. Como venezolanos hemos sentido esa misma necesidad en las diversas regiones de la república que conocemos, hemos pensado en la cifra que pudiera solventarla y hemos lamentado que el curso tortuoso de la república, en días de opresión y de violencia, haya entorpecido la redención de nuestros grupos aborígenes y el mejoramiento cultural de los modestos hijos de nuestra nacionalidad; pero, pasada esa dolorosa crisis de crecimiento que ha sufrido el país, debemos reconocer los esfuerzos hechos, y no pasar a ciegas ante las realidades y presentimientos de un porvenir mejor para todos. Aceptamos y alabamos la solución de Angel Grisnati, pero, dentro de ella misma, admitimos modalidades diferentes y puntos de vista diversos para contemplar y solucionar ese problema educativo.

Se debiera propender a la creación de un gran ambiente cultural en que tuvieran cabida la construcción de edificios adecuados en todos los sectores del país; preparación de profesores, adaptación de la segunda enseñanza a nuestro medio social, dando al bachillerato una estructura clásico-moderna con ramificaciones técnicas que dispongan para oficios y vocaciones profesionales; y anexando a las universidades extensiones especializadas conformes con el medio donde funcionan.

GUILLERMO FIGUERA

VIAL, FRANCISQUE—*Trois siècles d'histoire de l'enseignement secondaire.*—En 8.° 288 págs.—París, Delagrave. 1936.

El autor es director de segunda enseñanza en Francia y tomó gran parte en la última reforma de los estudios secundarios en 1925. Su obra es un modelo de claridad. Prescinde de detalles y sigue las grandes líneas de la trasformación de los estudios medios desde sus orígenes en el siglo XVI hasta nuestros días. Consta de tres partes. En la primera se estudian los colegios del antiguo régimen, obra de los jesuítas. En la segunda las efímeras escuelas centrales creadas por la revolución francesa para sustituírlos. En la tercera las principales vicisitudes de la segunda enseñanza desde los liceos y colegios de Napoleón, a través de las reformas de 1865 y 1902, hasta el presente.

El pueblo francés ha sabido organizar su enseñanza aprovechando lo bueno de su gloriosa tradición y lo nuevo de su brillante actualidad.

Cauces diversos para las diversas necesidades y aficiones de los jóvenes se abrieron en Francia desde 1865 y se han perfeccionado constantemente. Nuestros pueblos jóvenes de América tienen aún mucho que aprender de la que en otros muchos campos ha sido su maestra, no siempre afortunada. A lo menos debiéramos aprender la prudencia y moderación con que Francia ha hecho sus reformas, para acabar con este prurito de novedades y de novelerías que cada año nos da un plan de estudios diferente, como si pudiera jugarse impunemente con los más altos intereses de la patria, vinculados a la formación de su juventud estudiosa.

FELIX RESTREPO

Religión

BAUHOFER, OSKAR—*Die Heimholung der Welt.*—En 8.° 272 págs., en tela 4 M.—Herder. Freiburg im Breisgau. 1937.

Sacar al mundo de su mundanidad; hacer que por medio de la vida cristiana todas las cosas vuelvan a Dios y entren en la luz de lo sobrenatural, es el anhelo que dictó estas páginas, sobre las cuales hay un velo de misterio en el fondo y de oscuridad en la forma, que no deja tomar a los pensamientos plasticidad y relieve, aunque sí infunde nobles y elevadores sentimientos en el ánimo.

FELIX RESTREPO

DOHET S. J., P.—*L'irreprochable Providence.*—En 8.° 240 págs. L'Edition Universelle, S. A., Bruselas. 1936.

No está escrito este libro para los filósofos que en sus profundas meditaciones investigan cuál es la última razón de la existencia del mal en el mundo, o cómo pueden ser compatibles la bondad de Dios y un orden de cosas en el universo en el cual hay para el dolor tan ancho campo.

Está escrito más bien para las almas sencillas, para todos los fieles cristianos que creen en Dios, confían en Jesucristo, no dudan de su evangelio,

y sin embargo se sienten atormentados por dudas y congojas. ¿Por qué no oye el Señor mi oración? ¿Pasan en verdad todos los hilos de mi vida por las manos de Dios nuestro padre? Y si así es ¿por qué me deja sufrir?

A todas estas angustiosas dudas da este libro en lenguaje claro y sencillo y casi con las mismas palabras del texto evangélico respuesta consoladora y suficiente. Mucho provecho hallarán en su lectura todas las almas que quisieran estar más cerca de Dios y se sienten como abandonadas.

FELIX RESTREPO

MARITAIN, JACQUES—*Problemas espirituales y temporales de una nueva cristiandad*—En 8.° 216 págs.—Editorial Poblet, Buenos Aires. 1936.

Problemas espirituales y temporales de una nueva cristiandad es el título con que Jacques Maritain encabeza sus lecciones dictadas en la universidad de verano de Santander, España. La nueva fase en que entra la historia de la civilización le sugiere el estudio de las características que en las condiciones históricas presentes ha de tener una nueva *cristiandad*, vale decir el régimen temporal común a los pueblos educados en la fe cristiana.

Una idea dirige en este estudio el pensamiento del filósofo francés: la analogía tomística. Porque el ideal del filósofo cristiano respecto de la sociedad temporal, uno en sus principios supremos e inmutables, tiene en sus realizaciones concretas *modos de existir* esencialmente diversos, según las varias condiciones históricas que hacen del ideal de la sociedad cristiana en la edad media un ideal ya *vivido*, ya *acabado*, imposible de realizarse en nuestros tiempos.

Problemas tan interesantes como el del régimen religioso en la nueva sociedad, críticas como la del Estado totalitario y la del humanismo antropocéntrico que caracterizó a los siglos que acabamos de vivir, análisis finos y penetrantes de la filosofía de la cultura y de la historia, líneas de pensamiento claras y constantemente seguidas, dan gran actualidad y valor especial a la nueva obra de uno de los más ilustres filósofos católicos de nuestros días.

Claro que en obras de esta clase, de un marcado afán sintético, nos encontramos siempre con afirmaciones discutibles, o con puntos tocados de paso que nos dejan con dudas sobre todo el pensamiento del autor. Sirvan de ejemplo el dualismo en la obra de la salvación que se atribuye a Molina (p. 23), y la alusión a la máxima de S. Ignacio de Loyola, de que en las empresas de la gloria de Dios conviene obrar como si el éxito dependiera del hombre.

F. BARON

Varios

BRUÈRE, PAUL y VAULOIR GEORGES—*Face au Péril aéro-chimique. La sécurité chez vous sans masque, sans abri.* (Déclaration de guerre! Sous les bombes.... Anticipation par José Germain). En 4.° 118 págs., en rúst. 15 frs.—Editions Médicis, París. 1936.

El libro se divide en dos partes. En la primera, apoyados en citas de diversos personajes militares y políticos, y en datos estadísticos de investigación, analizan los autores rápidamente o más bien sugieren el peligro actual de Francia, en caso de una posible agresión aero-química alemana. Previenen temores infundados, reduciendo el peligro a sus verdaderas proporciones. En la segunda parte analizan la organización de lo que se llama la defensa pasiva de la población civil e indican lo que prácticamente se debe hacer para la salvaguardia del individuo y de la familia.

G. GONZALEZ QUINTANA

Libros religiosos

El mejor fondo del país

Breviarios
Misales romanos
Misales para fieles
Teología dogmática y moral
Liturgia y derecho sacramental
Predicación, meditaciones y ejercicios
Vidas de santos, devocionarios y devociones

Solicite catálogos

Despachamos a cualquier parte del país.

Librería Voluntad, S. A.

BOGOTA
Calle 12 número 7-72

MEDELLIN
Esquina de la Veracruz

Industrias Textiles de Colombia

< CALI >

Somos los mayores fabricantes del país

Sobrecamas,
Cobertores,
Toallas,
Driles para campesinos,
Driles para muchachos,
Telas para uniformes
Carolinas,
Listados.

Colores a prueba de agua, de jabón y de sol

Exija siempre telas de TEXTILES
Le cuestan menos y le duran más

FOR LIBRARY USE ONLY.

FOR LIBRARY USE ONLY